



P O R
EL LICENCIADO D. PEDRO
Gonzalez de Salcedo, Fiscal de el
Consejo.

C O N
EL ARZOBISPO DE
Seuilla.

S O B R E
*QVE SE HA DE RETENER EN EL
Consejo, el Edicto de la Tassacion, y Reduccion de Mis-
sas, que mandò publicar en 13. de Março de este Año
de 1673. para el gouierno de su Arçobispado.*

A

1 Co-

EL LICENCIADO D. PEDRO
Gonzalez de Salcedo, Fiscal de el

EL ARZOBISPO DE
Sevilla.

QUE SE HA DE RETENER EN EL
Consejo el Edicto de la Tassacion y Reduccion de Mi-
seras que mandó publicar en 17 de Mayo de este año
de 1673. para el gobierno de su Arzobispado.

A Co-



O M O Caritatiuo Padre, y Cuidadoso Pastor, el Arçobispo de Seuilla, gouernado de el zelo ardiente de el cumplimiento de su oficio, procurò desde el principio de su Gobierno, atender, como en vno de sus principales ministerios, à que el Estado Ecclesiastico de su Diocesis gozasse de aquella vida venerable, Estimaciõ, Honestidad, y Decencia que pide lo Excelso de su perfeccion. Por esto, llevando por norte fixo para sus aciertos, el Precepto Divino, y Natural: De que ha de viuir de el Altar, el que sirue en èl; y la doctrina de el Apostol 1. *ad Timoth. cap. 5.* declarada por el Divino Augustino: *Accipiant (inquit) sustentationem necessitatis à populo, mercedem dispensationis à Domino. Per magno ergo Sacerdotes iure pollent, non ut qualitercumque, sed pro sua Dignitate decenter sustentari.* Y reconociendo tambien, que la que el Apostol llamò *mercedem*; y el vso comun antiguo *Pitança* (vt notat Suarez, *in 3. par. quest. 83. art. 3. disp. 86. sect. 2.*) Y el Moderno, *Limosna*, ò *Estipendio* de Missas, con que los Fieles regularmente asisten à los Sacerdotes, dandoles dos reales, no era (atento el tiempo, el lugar, y el estado de las cosas) aquel decente, y justo, con que conseruassen su Dignidad, demostrò el Apostol, y enseñò S. Agustín. Tratò de tasarle, y no solo para en quanto à lo futuro, sino à las Missas votivas ya mandadas, y recogidas en los libros de las Colecturias, y tambiẽ las Missas rezadas, y cantadas de Memorias, y Beneficios, señalando à cada Missa rezada de Memorias, y Aniuersarios perpetuos, para el Sacerdote que la dixesse *quatro reales*: à cada Missa de Beneficio, *ocho reales*: quatro para el Sacerdote que la dixesse, y los quatro por el superauit,

uit, con el cargo de rezar : à cada Missa cantada *seis reales*, sin los derechos Parroquiales. Mandando reducir, segun la cantidad de este estipendio, la obligacion de el numero de las Missas que se han de dezir, regulado à lo que quedasse de el valor de la renta, señalada en la Fundacion, ò Freccion.

2 Para esta tassacion, y reduccion, publicò el mandamiento general (que ha dado causa al Edicto, que mouiò esta controuersia) en 13. de Março de este año, auindole aprobado antes el Nuncio de su Sãtidad por sus letras, despachadas en esta Corte à 4. de las Kalendas de Março de este año de 1673.

3 Los ecos de esta publicacion, llegaron con alguna estrañeza de nouedad à los oídos de el Consejo; mas singularmẽte, por auerse participado su noticia, con la calidad de ser vn Precepto General, y en materia de que hasta aora en estos Reynos no se auia introducido Prelado alguno, si no es obseruando la forma, y solemnidad, y lo establecido, y mādado por el Santo Concilio de Trento.

4 Mouido de esta nouedad su Fiscal, y assegurado ser cierto lo que se auia noticiado, y estendido, cõ los auisos que auian venido de Sevilla. Pidiò en el Consejo se mandasse traer à el la Tassacion original; y que traída, se le diessse traslado, para con su vista pedir lo que conuiniesse à la causa publica, bien de estos Reynos, y conservacion de los Derechos Supremos de la Regalia.

5 Mandòse asì. Y remitidos los despachos ordinarios, que se dãn en estos casos, se traxerõ los papeles originales, de que se le mandò dar el traslado que auia pedido.

6 Auiendolos visto, intentò su retencion, y que en consequencia, se le ordenasse al Arçobispo, no executasse lo cõtenido en la dicha Tassaciõ, y Reforma-

3
macion; y que si huuiesse empeçado, cessasse en su prosecucion.

7 Este pedimiento estraño la confiança de algunos Varones Doctos, que aconsejaron la resolució de el mandamiento de Tassaciō, y Reformation, que despachò el Arçobispo, ponderando, no puede tener lugar lo intentado por el Fiscal, por ser de justicia todo lo obrado por el Arçobispo, y el acto de tassaciō, passando à señalar al estipendio de las Missas cantidad legitima, razonable, y equivalente, que no le tenia el que se daua ordinario, antes injusticia, por la desigualdad notoria, que en ella se reconocia. Pues dandose solo dos reales de vellon por la limosna de vna Missa, se hallaua en cantidad tan corta en si, atēta la estimacion comun de las cosas, notoriamente agrauiado, y lessò qualquier Sacerdote, reducido el estipendio de su ocupacion, à tan corto caudal.

8 No se duda juzgassen algunos estraño el intento de el Fiscal, principalmente quien atendiere in abstracto los motiuos en que se procurò calificar la Tassacion, y Reformation. Y mas executada por vn Prelado tan Zeloso, Caritatiuo, Virtuoso, Ilustre, Dignissimo Padre, Prelado, y Rector de su Ilustrissima Iglesia: Y mayormente auiendose valido, como afsienta en su mismo Edicto: *De auer tomado parecer con hombres doctos para esta resolucion.*

9 Pero, como para que el acto, operacion, ò mandato sea justo, ò injusto, contenga justicia, ò injusticia, segun el Angelico Doctor Santo Tomàs, 2. 2. *quest. 59. art. 2.* se ha de considerar in actu, & in habitu; y para que se diga contiene injusticia, y no la perfeccion que le constituia irretractable, ò insuspensible, basta, que no sea justo de parte de el accidente, y que se viole derecho particular, ò quite à alguno lo que es suyo, l. *Iustitia* 10. vbi Glos. & Doctores, de

iust. & iur. §. iuris præcepta, instit. eod. tit. Les. de iust. & iur. lib. 2. sect. 2. cap. 1. num. 3. Se procurará mostrar por esta cabeça, que el Mandato de el Arçobispo, la Tassaciõ, y Reformation publicada contiene injusticia, *Per accidens, & præter intentionem*, por ser contraria à Derecho, à lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, à los loables vsos, y costumbres que han formado el Derecho recebido en estos Reynos; Y asimismo derogarse con ella lo Supremo de la Regalia de su Magestad, El derecho de su Patronazgo Real, Y el ordinario de los particulares.

§. I.

QUE EL MANDAMIENTO DE TASSACION de la limosna de las Missas, contiene injusticia, en quanto se despachò por el Arçobispo, sin auer combocado para ello Sinodo, en contravencion de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento.

Esta controuersia es tan grauè, y soberana, por la materia sobre que se funda, por el objeto a que se dirige, circunstancias que la adornan, y exemplo, que de la resolucion que se tomàre, se ha de seguir en todos estos Reynos, que es necesario entrar en ella con el conocimiento de las disposiciones de los Sagrados Canones, verdaderos principios de vnos, y otros Derechos; y no atendiendo solo à las voces de los Escritores, que se gouernan mas por el numero, que por la luz de la razon, como notò Seneca *de vit. beat. cap. 1. Quamdiu quidem passim vagamur, non ducem secuti, sed fremitum, & clamorem dissonum in diuersa vocantium.*

A dar forma en dos cosas diuersas (aunque en

4

en su papel intente, que son vna mesma, por conexi-
on, y dependencia, como lo procura inducir en el
papel 2. §. 2.) se dirige el mandato de el Arçobispo.
La primera, à tassar el estipendio ordinario de las
Missas, creciendole, y aumentandole de dos reales de
vellon, à quatro. La segunda, à que todas las Missas
rezadas, y cantadas perpetuas de Memorias, y Bene-
ficios, gozen de el mismo estipendio regularmente
à este respeto; y para igualarlas à él, si no alcançare,
por la cortedad de sus rentas, se reduzgan à menor
numero.

12 Y para discurrir en estos puntos con la cla-
ridad que conviene, hemos de llevar por norte fixo
el Santo Concilio de Trento, pues siguiendo sus
Constituciones, llegarêmos al deseado puerto de la
verdad; y de otra suerte, se vararà en escollos de difi-
cultades, que precipiten à lo arriesgado, y perjudi-
cial de lo incierto.

14 La Constitucion de este Sagrado Concilio,
como de ella consta, no se encaminò à disponer so-
bre la limosna de las Missas directamente, sino sobre
la reduccion de las Missas, que no se deziã, ò por mu-
cho numero, y falta de Sacerdotes, ò porque por lo
corto de su limosna no huuiesse quien las quiesse
dezir. Estas son sus palabras, Sess. 25. cap. 4. de refor-
mat. *Contingit sæpe in quibusdam Ecclesijs, vel tam
magnum Missarum celebrandarum numerum ex varijs
defunctorum relictis impositum esse, ut illis pro singulis
diebus, à testatoribus præscriptis, nequeat satisfieri, vel
eteemosynam huiusmodi pro illis celebrandis aded tenuem
esse, ut nõ facile inveniatur, qui velit huic se maneri subij-
cere, unde depereunt pie testantium voluntates, & eorum
conscientias, ad quos prædicta spectant, onerandi occasio
datur. Sancta Synodus cupiens hæc ad pios usus relictæ,
quo plenius, & utilius potest impleri. Facultatē dat Epif-*

copis, ut in Synodo Dioecesana, itemque Abbatibus, & Generalibus Ordinibus, ut in suis Capitulis Generalibus, re diligenter perspecta possint pro sua conscientia in praedictis Ecclesijs quas ac provisione indigere cognouerint statuere circa haec, quidquid, magis ad Dei honorē, & cultum, atque Ecclesiarum utilitatē viderint, ac expedire: ita tamen, ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios usus reliquerunt.

14 De que nació la disputa, que notan algunos Escritores, sobre si esta disposicion se deue entender de las Missas, Capellánias, ò Aniuersarios, erigidos, y señalados antes de el Concilio. Pero ya la mas recibida sentencia, es, que la virtud de esta ley Conciliar, se estiende à todo lo que toca à Missas señaladas, antes, y despues, como por no cansar, se podrá ver en todos los que han escrito en esta materia.

15 Con este principio assentado, entremos en lo que toca à lo principal de nuestra disputa.

16 Bien reconocido tuuo el Santo Concilio, quanto convenia à la Iglesia, à los Fieles, y à la causa vniuersal, el que el Estado Ecclesiastico, Secular, y Regular gozasse, y tuuiesse para vso de la vida humana aquello que fuesse mas que necessario para el sustento, para el trage decente, habitacion, y familia decorosa, y como lo pide lo Ilustre, Excelso, y Reverencial de tan Supremo Estado (aunque no lo quiso estender à tanto el Doctor Nauarro en el *Manual de Confessores*, cap. 25. num. 92.) Y tambien se conoce, que este mismo fin tuuo por objeto para su mandato el Arçobispo de Sevilla, queriendo tassar el estipendio de las Missas, acrecentandole, porque el señalado *Està ya tan desigual, y falto de proporcion, que al Sacerdote, para el sustento, ni para parte de èl, de ninguna suerte alcanza.*

5

18 Pero no eligió el Santo Concilio el medio, de que la limosna, ó estipendio de las Missas rezadas votivas ordinarias fuesse, ó siruiesse en todo, ni en parte al sustento de los Sacerdotes, Concil. Trident. Sess. 21. cap. 2. Nauarr. in Manual. cap. 23. num. 109. *Que al Clerigo no se le deue la sustentacion por solo las Missas, & cap. 25. num. 92.* Escriuiendo sobre el punto, è inteligencia de el Santo Concilio, Prospero Fagnan. in 1. par. in Decret. cap. Fratervitati, num. 83. *de sepultur. Tum, quia Missæ Sacrificium non est Institutum ad pauperum inopiam subleuandam, quin potius sanxit Ecclesia vt nullus pauper ordinaretur, cap. Non liceat, cap. Episcopus, cap. Tuis, cap. Cum secundum, de Præb.* (Aduertase, que esto, en todo, ni en parte, se deue entender en el punto de que vamos hablando, de la disposicion de el Santo Concilio, en el cap. citado.) Antes mandò à los Obispos, y Prelados, que para que pudiesen promover al Sacerdocio, los promovendos, segun lo decretado por los Pontifices en el cap. *Conquerente, de Cleric. non residend. cap. Adeo, de rescript. cap. Clericus 21. quæst. 1.* Y las doctrinas de las Glossas, y Doctores, de quo videndi Azor, Nauarro, Garcia, & alij adducti à Barbosa, Collect. ad Concil. Sess. 21. cap. 2. num. 20. Precissamente tuuiesse lo omnimodo necessario para el sustento, conforme la calidad, y decencia de su estado, por no dexarlos à que la necesidad los reduxesse à terminos de vsar, y valerse de ministerios menos decentes para passar la vida, como parece de la disposicion de el Santo Concilio, dict. Sess. 21. cap. 2.

19 Esta Sagrada Constitucion, y el animo de la Iglesia, fue tal, y atendió tanto à que la limosna que se diesse por la Missa, no fuesse, ni se considerasse por el caudal principal, para el sustento de el Sacerdote, sino que tuuiesse lo necesario de el Altar, por

razon de Beneficio, ò Capellania, à titulo de que se ordenò; que la Santidad de Pio V. por Bula que expidió el año de 1568. y refiere Garcia de Benef. par. 2. cap. 5. num. 228. puso obligacion al Obispo de sustentar à sus expensas al Sacerdote, que permitiese renunciar el Beneficio, ò Capellania, à titulo de que se ordenò.

2010 Porque aunque sea cierto, que todos los Fieles tengan obligacion à ofrecer oblaciones, cap. Omnis Christianus, de consecr. dist. 1. cap. Latorem 33. quest. 2. cap. Eos, de cōsecr. dist. 4. D. Thom. 2. 2. quest. 86. No solo, que siruiessen al Culto, y seruicio de Dios, immediatê, sino ad sustentationem Clericorū. Estas, recibian distincion; porque, ò eran necessarias ex præcepto, & lege, assi ellas, como la cantidad. O eran necessarias al ofrecimiento; pero la cantidad, era voluntaria, como con el Angelico Doctor notò Suar. de Relig. tom. 1. lib. 1. de Divin. Cult. cap. 6. § cap. 7. num. 21. § 22. Durand. de Rit. Eccles. lib. 2. cap. 26. num. 7.

2125 En el vso de las oblaciones voluntarias, q̃ à los Sacerdotes se les ofrecian en los Sacrificios, para comunicaciō de ellos, y gozar de sus frutos, particularmēte de el Sacrosanto de la Misa, assi por los vivos, como aplicados por las almas de los Difuntos, huuo diferencia grande en los principios de la Iglesia, como de los lugares de Tertul. de Coron. Milit. cap. 3. ibi: Oblationes pro Defunctis, se deduce; y de lo q̃ cō S. Cypriano, Efren Syro, y otros, notaron Pamel. y Cerd. Don Fernando de Mendoça. ad Concil. Illiberit. lib. 2. cap. 55. Y en sus Notas, el muy Docto Don Manuel Gonzalez Tellez. Nueuamente Fray Christian. Lup. in not. § Schol. ad Canon. Concil. General. tom. 2. disp. 2. cap. 11. Score. de Sac. Sacrif. Miss. lib. 4. cap. 1. num. 1. Porque en la Primitiua Iglesia, su pureza admitiò

tiò las oblaciones de Pan, y vino, así en los Sacrifícios que se ofrecían por viuos, como por difuntos. Executandose con la distincion que cōsiderò Lupo, de q̄ si celebraua la Missa vn solo Sacerdote, este percibia para si lo que se recogia de oblacion, como parece de la Epistola de Gofredo Abad Vindocinense, à Pedro Obispo Carnotense : *Oblationem Altaris habet, à quo Missa cantatur*. Pero si asistían diferentes Sacerdotes, la oblacion se repartia entre todos, segū la distribucion q̄ estaua señalada por la Iglesia, Concil. Bracaren. I. *Can. 7.* & Concil. II. *Can. 6.* Synod. Gangrenf. *cap. 7.* § 8. Loays. *ad Concil. Emeritens. II.* § *ad Concil. Toletan. XVI. cap. 5.* Rousel. *Hist. iurisd. Pontif. lib. 2. cap. 1. num. 16.*

22 Esta oblacion, que era la limosna que seruia, y se consideraua ad sustentationem Clericorum, fue el estipendio de la Missa, sin auerse considerado otra por la Iglesia, y se llamò oblacion : *Quod offertur in Missa*, como parece de lo que con Gofredo Abad, y Huberto Obispo Cantuariense notò Lupo, *dict. cap. 11.* y Don Fernando de Mendoça *dict. cap. 55.* Cerda, y Pamelio in Tertul. *dict. cap. 3.* y notamos nu. 24.

23 La forma de recogerse esta oblacion, fue diuersa en la Iglesia. Porque entre los Griegos se pedia Pan, y vino de casa en casa; pero reprobando la codicia que auia condenado San Iuan Chrysostomo, la Iglesia Latina, aunque al principio tambien recibì, que se lleuasse Pan, y vino, repartiendo alguna pequeña porcion entre los oferentes (origen, de que se juzga nació la piadosa deuocion de repartirse Pan Bendito, mientras la Missa, à los Fieles que la oían.) Despues se mudò à dinero, como notò Cerda in Tertulian. *dict. cap. 3.* Christian. Lup. in not. § Schol. *ad Canon. Concil. General. tom. 5. ad Quint. Roman. Concil. cap. 13.* Y aunque refiere el auerse mudado la oblacion

cion de Pan, y vino à dinero, dize se ignora, quando, y en que tiempo se executò, el qual recibian los Sacerdotes de mano de los Fieles, al tiempo de dezir la Missa, saliendo à pedirla entre los que asistían à los Sacrificios.

24 En nuestros tiempos hallamos la piadosa costumbre de pedir esta oblacion mientras se celebran los Oficios Divinos, particularmente en los Lugares donde se conserua la mas pura, y deuota sencillez; porque en los mayores, donde la cortesia ha enfriado la deuocion, se ha dexado, como de las mas partes de el Mundo advirtió Lup. *dict. cap. 11*. Pero hallamos, que como tan piadosa, y loable, nunca se ha podido borrar totalmente; y así la notamos obseruada, y dado forma en ella. En la Sinodo de Pamplona, que celebrò Don Bernardo de Sandoual el año de 1590. el qual, en el *lib. 3. tit. de celebr. and. Miss. cap. 15*. dize: *Y porque somos informados, que al tiempo de el ofrècer los Domingos, y Fiestas, principalmente algunos Sacerdotes, diziendo la Missa, salen de el Altar, y andan entre la gente; lo qual no es de buen exemplo, ni cosa honesta, y se podrian seguir otros inconvenientes. Por tanto S. S. A. Estatuímos, y mandamos, que de aqui adelante no se haga así en manera alguna, sino, que el Sacerdote se ponga en lugar donde se puedan ir los que quisiere en ofrècer.* Y en la Sinodo de Cuenca, que celebrò el Obispo D. Bernardo de Fresneda el año de 1571. *tit. de celebrat. Missar. cap. 5*. se manda: *Digan Missa de las Animas el Lunes, por solo la limosna que se cogiere.* Y en la Sinodo que juntò el Señor Cardenal Don Fernando Niño el año de 1604. en Seuilla, y se imprimió el de 1609. confirmando la Constitucion de la Sinodo de el Señor Cardenal D. Rodrigo de Castro, en el *lib. 3. tit. de celebr. Missar. cap. 20*. se dispone: *No anden por la Iglesia para el dicho efecto.*

7

25 Y es de advertir, que estas oblaciones, que se dauan, y percebian como estipendio de las Missas, siempre se atendia, que fuesen voluntarias; porque esta era su calidad, y naturaleza, como parece de el Angelico Doctor, *dict. quest. 86.* y de el Padre Suar. *dict. cap. 6. num. 11. § cap. 7. num. 21. § 22.* Y auia de nacer la cantidad de ellas de la piedad, deuocion, y mera liberalidad de el oferente, como parece de el Concilio Evoracense: *Decreuius prohibendum, ne Sacerdos aliquis post celebrationem Missarum pretio constituto pactum ineat, sed hoc dumtaxat: quod in Missa offertur recipiat:* y de lo que con su Constitucion noto Christian. Lup. *dict. dissert. 2. cap. 11.* Olim ergo Missam pro se, aut amico dicendam postulans à Sacerdote, non prauie dabat, sed in ipsam offerebat denarium, quo solo Sacerdotem oportebat esse contentum.

26 Sobre esta oblacion (que el Concilio Tridentino llamó *Limosna*, los antiguos *Pitanga*, y los modernos *Estipendio de las Missas*.) voluntaria, que se daua à los Sacerdotes para su sustentacion, y la que se ofrecia por los Fieles para participacion de el fruto de los Sacrificios, y que auia de nacer de la espontanea voluntad de los oferentes: Oygamos lo que de las Constituciones Conciliares, y sentir de los Santos, estableció en sus leyes nuestro Santo Rey Don Fernando, en las de las Partidas, l. 8. tit. 19. part. 1. Oblaciones tanto quiere dezir como ofrendas, que fazen los omes en la Iglesia al Altar, ó al Clerigo, besándole la mano, ó el pie, quando dize la Missa, por reuerenciar à Dios, cuyo Cuerpo el consagra, è demuestra entre sus manos, è esta es la tercera manera de ofrenda. Pero esta, non son tenudos los omes de la fazer, si non quisieren, nin les pueden apremiar que la fagan, è como quier, que los non puedan apremiar, cada un buen Christiano, de su buena voluntad deve ofrecer à lo menos en las tres Pascuas, è la

de Nauidad, è en la Pascua mayor, è en la de Cinquesma: è los mas ricos que fueren, è lo pudieren fazer, en todos los Domingos, è en las Fiestas de guardar. E esto deuen fazer, porque lo mandò nuestro Señor Dios en la vieja ley: Non aparezcas ante mi vazío, que me non ofrezcas alguna cosa. E esto se puede tambien entender de esta ofrenda, como de la otra, que son tenudos de fazer à Dios los Christianos, ofreciendole buena voluntad, ò loando su nõbre, ò faziendo otras buenas obras. Et l. 9. dict. tit. 19. part. 1. Proueyendo el Clerigo de Missa, de manera que non ouiesse de que venir, como quier que dize en la ley ante de esta, que non podria apremiar à los omes, que le ofrezcan; pero puedelos constreñir de esta manera, non les diziendolas horas. Cà, que segun dixo el Apostol San Pablo, non es tenuto ninguno de trabajar de su oficio, siruiendo à los omes con lo suyo mismo, si non rescibiesse de ellos algun galardón por su trabajo. Pero esto se deue entender de esta manera: Si el Clerigo non ha ninguna cosa, porque pueda guarescer, nin sabe fazer ninguno de los menesteres, que dize en el título de los Clerigos, que les conuiene de fazer, ò si lo sabe, es tan viejo, ò tan enfermo, que non puede vsar de el. Mas si en alguna tierra, ò en algun lugar ouiesse por costumbre de ofrescer en las Pascuas, ò en las Fiestas señaladas ofrenda cierta, è se dexassen de aquella costumbre, non queriendo vsar de ella, por tal razon como esta, non los deue el Clerigo por si mismo agrauiar, dexando de dezir las horas, mas deue rogar al Obispo, ò al Prelado que hi ouiere, que el de su oficio les constriña, que guarden a quella buena costumbre.

27 De estas leyes, de la doctrina de el Angelico Doctor, sentir de el Padre Suarez, y los demás que notamos en este punto, se reconoce, que lo que oy se dize limosna, ò estipendio de las Missas, es la oblaciõ que los Fieles ofrecen à Dios, directè, para su Culto, en reverencia, deuocion, è impetracion de su gracia; ò

ò indirecte, à los Sacerdotes, que hazen Sacrificios, dicen Missas, y Oficios Divinos, Doctor. *in Rubr. de Decim. & Oblation. Innocenc. cap. Cum inter, de verb. signif. Archidiacon. incap. Omnis Christianus, de consecr. dist. 1. Soto de iust. & iur. lib. 9. quest. 3. art. 1. Iuan Honorio Van Agel. sum. Decret. lib. 3. tit. 30. de Decim. num. 41. Henriq. in sum. lib. 9. cap. 1. num. 4. Micael Roufel. Histor. iurisd. Pontif. lib. 5. cap. 1. num. 16. Y por razon de el Ministerio, permite, y manda la Iglesia lo puedan perceber, y conuertir en sus vsos, sustentacion, y gastos justos, cap. *Hanc consuetudinem* 10. quest. 1. D. Thom. 2. 2. quest. 86. art. 2. Pero se deue notar, que estas oblaciones, vnas son necessarias, y otras voluntarias, como aduertió Troil. Malvec. tract. de oblat. par. 4. à num. 17. Pater Suar. dict. lib. 1. de Divin. Cult. cap. 5. Y que en las voluntarias, la quota pende de la voluntaria de el oferente, D. Thom. 2. 2. dict. quest. 86. art. 1. ad 3. in fin. Innoc. Archid. Sot. latê D. D. Ioan. de Solorz. de Iur. Ind. lib. 3. cap. 22. an. 1.*

28 Tambien es de aduertir, q̃ aunque las oblaciones que se dãn en las Parroquias para el sustento de los Sacerdotes, se tienen por necessarias: las oblaciones, empero, que se dãn por deuocion, cap. *Quia Sacerdotes* 10. quest. 1. para que se digan Missas, ò Sacrificios por viuos, ò difuntos, en quanto à la cantidad, y limosna de ellas, goza de naturaleza de oblacion voluntaria, Troil. Malvec. dict. part. 4. num. 16. Marian. Socin. de oblation. libell. 3. à num. 6. Lessio de iust. & iur. lib. 2. c. 39. dub. 9. & cæteri adducti, n. 27.

29 Solo en dos casos notaron Troil. Malvec. y Socin. Suar. y los demàs, que se deuia juzgar la quota, ò la cãtidad de limosna que se auia de ofrecer por necessaria, quando la costumbre la huuiesse recibido, y señalado; porque entonces podia el Prelado, ò Superior compeler à la paga de la que se acostumbraua dar

dar al Sacerdote para su sustentacion, como se dirá despues, Troil. *dict. 4. part. num. 17.* Socin. *dict. libel. 3. à num. 13.* Archidiac. Innocent. Soto, y Lessio. O quando el Pontifice lo mandasse, como se executò en el *cap. 1. cap. Relatum, & cap. de his, de sepult.* señalando à la Parroquia donde el difunto recibió los Santos Sacramentos, la quarta parte de lo que mandasse para obras pias, *cap. fin. de Testament.*

30 Sobre lo firme deste Derecho descansaua la Iglesia, sin que se aya hallado Canon, ò Constitucion antes del Santo Concilio, que disponga en orden à la Limosna, Pitança, ò Estipendio de las Misas, y que se auia de dar à los Sacerdotes por ellas, ò por la administracion de otro Sacramento, ò oficio: Antes se halla prohibida absolutamēte qualquiera recepcion por cosa Espiritual, *cap. Non satis, cap. Cum in Ecclesia, & cap. Ad Apostolicam, de Simon.* aunque fuese por via de sustentacion, y de comida, como parece de lo que de el Pontifice Paschaliò, refiere Graciano in *cap. Si quis obiecerit.* De lo que estableció en la Synodo Romana Inocencio II. in *cap. Si quis Præbendas 1. quest. 3.* y Gregor. in *cap. 1. de Simon.*

Esto se observò con tanto rigor, como conueniente al bien de la Iglesia; que ninguna recepcion, por exercicio de cosa espiritual se permitiò, sino fuesse despues del acto, ò ministerio, y el Don fuesse nacido absolutamēte de la liberalidad merè gratuita del ofrente, por ser necessario para poderse recibir contener en si innata la calidad de voluntaria, como notamos en el fin del *num. 34.* De tal suerte, que si se considerasse en lo dado, y recibido Tassacion publica, ò particular, que antecediessse a la oferta, como segun aduirtió Nauarro en el lugar q̄ se refiere *num. 38.* se juzgasse interuenir alguna circunstancia, que podia sacar el Don de absoluta liberalidad, perdia su calidad,

y naturaleza: y era prohibida, como lo declaró, y mandò en los demás Obispos, al Arçobispo de Seuilla, y su Dignidad, el Pontifice Inocencio III. *in cap. Dilectus*, el 2. de *Simon. ibi: Iniunges Episcopis tuis, ut hanc formam per suas Dioeceses studeant obseruare. Illud tamen gratanter recipi poterit, quod fuerit sine TAXATIONE gratis oblatum.*

Y aunque es cierto, que en el *cap. Ad Apostolicam*, *edit. de Simon.* (de que trataremos latamente en el *num.* siguiente, desde el 43. Y en el §. 2.) el mismo Pontifice Inocencio III. permitiò, que pudiesen los Sacerdotes percibir por la ocupacion en el Ministerio, y exhibicion de las cosas Espirituales, ad sustentationem, la cantidad que estuuiesse señalada por loables costumbres. Esta Constitucion (segun la qual se formaron las referidas leyes de Partida, y à quien siguiò el Angelico Doctor Santo Thomàs) establecida en el Concilio Lateranense IIII. de los Generales. Se deduxo, y fundò en los principios, y doctrina, dispuesta en lo constituido por el Pontifice Gregorio VII. *in Can. XIII.* de el Concilio Romano V. celebrado por este Gran Padre, de donde sacò Graciano el *cap. Omnis Christianus, de consecrat. dist. 1.* Porque padeciendo, como padecia, en la edad de Gregorio, graues calamidades la Iglesia, particularmente de la Simonia, que estaua muy vsada, por tener tiranizadas el Emperador Henrico las Prouisiones Ecclesiasticas de los Obispos, Abadias, y Beneficios en Alemania: y el Rey Filipo, à su exemplo, en la Francia. Fue necessario, que se eligiesse medio, ya de antidoto, ya de cauterio, que arrancasse esta perniciosa peste, que formada en la auaricia de los Principes, que vendian, passaua à los Ecclesiasticos compradores, sien lo forçoso, que para refarcir lo que auian dado, vendiesen tambien ellos à sus feligreses la administracion de los Sacramentos, y cosas Sagradas: y assi, siguiendo el exemplar de el Santo Gregorio el Magno su Antecessor, publicò Censuras, procediò à castigos, compuso el estado de la Iglesia. Decretando la Decretal de el *cap. 1. de Simon.*

Però reconociendo, que el mismo Gregorio VII. aunque tan zeloso, en el dicho *Can. XIII.* auia aconsejado à

todos los Fieles Christianos, hijos de la Iglesia, siguiendo
 el antiguo vfo de los Padres. (de el qual trata largamente
 Fray Christian. Lup. in not. ad Concil. Gener. par. 5. al Can.
 XIII. Quint. Cōc. Roman. à fol. 210.) Que en reconocimien-
 to, Culto, y Veneracion à Dios, aconsejauan no pareciesen
 en su presencia, ni ante su Altar al tiempo de celebrarse el San-
 to Sacrificio de la Misa, sin Don, ò Limosna, dict. cap. Om-
 nis Christianus, & dict. Can. XIII. Quod omnes Christiani
 offerre aliquid Deo, ex usu Sanctorum Patrum debent. Esta-
 bleció en el dict. cap. Ad Apostolicam. No Tassacion à la
 Limosna, Don, ò Estipendio, que se huuiesse de dar à los
 Sacardotes, por la ocupacion en los Oficios Diuinos, ò de
 las Missas, sino, que se obseruasse el vfo, y las costum-
 bres loables, y pudiesen los Sacerdotes, por el Ministerio,
 y ocupacion que ponian en el empleo de su ministerio,
 lleuar sin riesgo de Simonia aquella cantidad, que tuuies-
 se establecida la costumbre; dando para la exaccion, y
 mandar, que se entregasse lo que tocaba à los Sacerdo-
 tes por su estipendio, jurisdiccion à los Obispos, no en
 fuerza de derecho ordinario, sino de el que formaba la
 costumbre, ni para tassar los derechos, y quōta de la obla-
 cion, sino para mandar executar por legitima la que la
 costumbre señalasse. De quo videndus post multos Dom.
 Couarrub. lib. 1. Practicar. cap. 12. num. 3. Pereir. de man.
 Reg. par. 11. cap. 8. num. 8. & 9. Sperel. decis. 70. par. 1. Po-
 niendo la duda en el caso mas riguroso, de el sustento or-
 dinario que se deue dar al Predicador. Porque aunque en
 su principio, la cantidad mayor, ò menor, era sobre lo
 preciso de la Oblacion. Empero la Tassa legal, solo la
 costumbre de el Don la hazia justa, y le daua legitimidad
 el assenso, y voluntad comū, para que se pudiesse recebir, sin
 considerarse en la recepcion la be de Simonia, y esta misma
 voluntad inducia obligacion para sugetar, y apremiar à la
 paga, por hallarse en esta cãtidad voluntario Origen, no le-
 gal, y Potestatiuo, como considerò Nauarro, que fue lo
 prohibido in dict. cap. Dilectus.

Y es de notar, que residiendo en el Sumo Pontifice, co-
 mo reside, la Absoluta Potestad de la Iglesia, y la Magestad

Legislativa en lo espiritual, aunque conocieron los principios del Derecho Divino y Natural, que es tan como de el Altar el que sirve en él, y que es digno de merced, y estipendio, el que trabaja, siempre atendieron à conservar en las oblationes lo voluntario de el dante, y oferente, sin auer pasado à señalar, ni poner Tassa al estipendio que se auia de dar por la ocupacion en los ministerios Eclesiasticos, antes la prohibieron generalmente, como parece *in d. cap. Dilectus*. Sino es, que esta se formasse en Costumbre, ò Estatuto, aquella nacida de la liberalidad, y loable deuocion de los Fieles, como se declara *in d. cap. ad Apostolicam*, y se nota desde el *num. 42*. Y este dispuesto interiniendo voluntad de los Seculares, que ha de dar, ò ofrecer, como auidió Abbad *in cap. Iacobus, num. 3, de Simon*. Porque segun la doctrina de la *Glos. in dict. cap. dilectus*. La Tassa, ò conuencional entre las partes, y se juzga intervenir venta, ò pacto: *Taxationem hoc idè dixit, quia taxatio est quedam venditio*. Y esta se halla prohibida por todos Derechos, en las cosas espirituales, ò anexas à lo espiritual. O se establece por ley, ò Estatuto de Superior, y este si no se funda en consentimiento de los Seglares, expreso, ò tacito, no vale, como auidió el mismo Abad, *d. cap. Iacobus, n. 3*. Porque sin ella no se considera el origen de gratuito, y de oblacion piadosa, segun el consejo de el dicho cap. *Omnis Christianus*, que es lo necesario para que sea legitimo, y la recepcion licita, como auidió despues de Abad *d. num. 3*. Nauarro en el lugar referido, *num. 38. ibi: Que para que ello se pueda hazer, cumple que el comienço de aquella costumbre huiesse sido voluntario, qual no seria el de tal mandamiento*.

Por este principio, y de no deuerse señalar por los Obispos Tassa al estipendio de las Mistas, ni auerlo admitido la Iglesia en lo antiguo (como pondera Soto en el lugar alegado, *num. 37*. y lo preuino el Pontifice *in d. cap. Dilectus*, al Arçobispo Carnotense su Legado, para que lo auidriese, y amonestasse à todos los Obispos) ni poderse obligar al oferente coactivamente à la satisfacion de cantidad eier-

ta, sino estuuiesse señalada, como queda dicho, por voluntad tacita, con costumbre, ò expressa en estatuto hecho, ò admitido por Seglares, sic Abb. *4. cap. Iacobus, num. 3. Quia laici, ex quo libero soluerunt, videnter se ad hoc obligasse sub nomine cuiusdam obligationis, quam obligatione laici solent facere Clericis tempore spiritualium, ut de consecrat. dict. 1. cap. Omnis Christianus*. Y asimismo por el derecho Diuino, y Natural, que obligan à que se sustente del Altar el que sirve en él, se recibió comunmente (como asentaron las leyes, y mente de los Autores) que el Sacerdote à quien no se le diere lo necessario para su sustentacion, pudiesse, como aduirtió la ley de Partida, *Constreñir à los omes à que le ofrezcan, no diziendoles las horas*.

Però reconociendo la Iglesia, y particularmente el Pontifice Inocencio III. los inconuenientes que desto se seguia, y son los que notaron los Escritores sobre el *art. 1. 2. 2. q. 86.* del Angelico Doctor, y ser preciso elegir medio en que se ocurriese à euitarlos; pues pendiendo de la voluntad del Sacerdote que dezia la Missa, aplicar la intenció por el particular que ofrecia la Oblacion, ò limosna, y de la de los ofrendes la cantidad que quisiessen dar. Ledesm. *in Summ. cap. 18. Los feligreses, de su grado, voluntad, y liberalmente dan aquella Pitanga*; sucedia, que no se ofrecia lo que parecia decente al Sacerdote, ò bastate à socorrer su necesidad, por lo qual no se hazian los Oficios Diuinos, ni se dezian las Missas, lo qual era muy perjudicial à los fieles, entre los quales conuenia no huuiesse embarazo alguno en el vso, y goze de los Sacramentos, ni desconsuelo en los fieles, que deuotamente los solicitauan, como notò el Angelico Doctor *dict. q. 86. art. 1. vbi Caietan*. Y tambien el que no era justo, ni decente se defraudassen los Sacerdotes de lo que justamente merecian, permitian todos los Derechos, y auia aconsejado los Santos Padres, *cap. Quia Sacerdotes, cap. Sanctorum Patrum, cap. Hanc consuetudinem 10. q. 1.* por la ocupacion personal, separada de la espiritualidad. Ni con estas cōtrouersias dar lugar à los Hereges para cēsurar mordaz, y maliciosamēte las acciones sagradas, y que dixessen, q̄ se co-

mu-

9

merciaualo Espiritual de el Sacrificio de la Misa, como de la Heretica pravedad de Iuan Vviclef, dixeron despues Martin Lutero, y Calvino, lo q̄ aduirtió Fray Christian. Lup. *dict. dissert. 2. cap. 11*. Y de lo rebelde de Pedro Molineo, Andr. Dusa Vsay *in Pantopl. Sacerdot. par. 2. lib. 1. art. 2*. Concedió el Pontifice Inocencio III. à los Obispos jurisdiccion, no para la tasa de el estipendio, ò limosna, sino solo, que en quanto à la cantidad, se guardassen las loables costumbres, q̄ en este punto estuuiessen recebidas por Ecclesiasticos, y Seculares; y que al cumplimiento de estas, pudiesen obligar, *cap. ad Apostolicam, de Simon*. no en fuerza de Potestad ordinaria, sino de execucion de las costumbres, como sobre este texto notaron Abad Panormit. Anton. de Butr. Innocenc. y aduirtió Soto, Lessio, y Suarez, dando à la costumbre toda la virtud para señalar la cantidad que se auia de dar, y recibir por oblacion, Troil. Malvec. y Marian. Soc. en los lugares citados.

32 Este Derecho, y Doctrina, como comun en la Iglesia, se practicò, y recibió en estos Reynos de España, como se verá num. 39. Y especialmente en el Arçobispado de Seuilla, como parece de la Sino. do que celebrò el Arçobispo Don Diego Deza, año de mil y quinientos y doze, que referimos en el §. 2. obseruandose, que à la limosna de las Missas, por ser oblacion voluntaria, no se le señalasse cantidad fixa, fuera de la recibida por la costumbre, como se probarà en el §. siguiente.

33 En su confirmacion, lo que se ha descubier- to entre las memorias antiguas, es, que siendo la costumbre recibida en el Arçobispado de Seuilla, de que la oblacion, ò limosna de las Missas fuesse de ocho maravedis; reconociendose, no se podia contravenir à el derecho que la costumbre tenia establecido, y

E era

era el que mandaua executar la Iglesia, y los Sumos Pontifices: y que el Prelado, solo tenia potestad para mandar pagar la oblacion, que la costumbre tenia aprobada, como notaron Troil. y Socin. Soto, Suar. y los demàs, y dezimos largamente en el §. 2.

34 El Clero de aquel Arçobispado recurriò à la Santidad de Iulio II. el año de 1552. siendo su Arçobispo el Señor Cardenal Don Fray Garcia Iofre de Loaysa, representando la cortedad de la limosna de las Missas, y suplicandole se siruiesse la piedad Apostolica de aplicar el remedio conveniente, sobre que despachò Breue en 31. de Diziembre de el mismo año de 552. En cuya virtud el de 1554. el Doctor Gaspar de Cervantes Vicario General de Seuilla, señalò de limosna por cada Missa quarenta maravedis: Y auiendo parecido corta al Clero, lo representò al Arçobispo; y por el Doctor Don Iuan de Ovando, Vicario General de el mismo Arçobispado, en virtud de el Breue de Iulio II. se acrecentò hasta cinquenta marauedis.

35 Despues de el Breue referido de el Pontifice Iulio II. el año de 1552. en cuya virtud se hizo la tasa de Missas en el Arçobispado de Seuilla el de 1556. señalando por Limosna, ò Pitança, que se auia de señalar al Sacerdote cinquenta y siete maravedis, sobrevino la disposicion de el Santo Concilio de Trento, *Ses. 25. cap. 4.* que dexamos citado num. 14. en que diò facultad para que los Obispos, en Sinodo, pudiesen señalar justo estipendio à las Missas que estauan por dezir; y los Sacerdotes lo reusauan, por la cortedad de la limosna. Y en virtud de este Canon, el Arçobispo de Seuilla Don Christoual de Roxas, en la sinodo que celebrò el año de 1572. acrecentò el estipendio de las Missas de 57. marauedis, hasta dos reales.

36 De este Origen, y Tassacion, que es la primera que se ha hallado hecha en España, sin Breue Apostolico, nació la disputa entre los Doctores de la primera edad, en que se publicò el Santo Concilio de Trento: Si por Ley, ò Estatuto podian los Obispos señalar el estipendio fixo, que se auia de dar à los Sacerdotes por las Missas que auian de dezir.

37 Y aunque en este punto, sobre la inteligencia de la Doctrina de el Angelico Doctor Santo Thom. 2.2. *quest.* 100. el Padre Soto de *iust. & iur. lib. 9. q. 6. art. 1. fol. 804.* à quien refiere Ledesma, *dict. cap. 18. concl. 8.* assentò, que no se podia hazer ley, que señalasse estipendio preciso à las Missas, con la ponderacion de sus palabras, ibi: *Quapropter id superest in presentiarum admonendum de usu quodam inserpere incipiente, quod si antiquis Patribus innotuisset, arbitror debentarentur obnixè, & execrarentur. Fertur namque in nonnullis Ecclesijs ab Episcopis elemosynam, quæ pro una Missa offerenda est, sic taxari, ut Sacerdotes sub anathematis censura inhi beant, ne minorem succipiant.* Por ser, como refutando à Pedro Molineo, dixo Andrea Dusa Vsay, in *Pantopl. Sacerdot. dict. lib. 1. art. 2. fol. 371. Munusculū pro labore, & necessario vitæ subsidio, Sacerdos recipit, non exigit.* Vn don de la liberalidad q̄ se ha de percibir, no cobrar.

38 Sobre este punto escriuiò (como notan Augustin. Barbosa, Bonacin. y otros) Nauarr. en el *Manual de Confessor. cap. 23. num. 109.* El qual, reconociendo necesitarse de la concurrencia de la voluntad de el oferente, y la de el recipiente, para que con ella se pueda dar fuerza, y legitimidad al estipendio, y potestad en el Prelado, para executarla, segun assentaron Abad, y los demás, tuuo el mismo sentir que Soto, aun con mas estrecha resolucion, como parece de sus palabras: *Encargan nos, que digamos aqui, si los*
Obis-

Obispos pueden mandar, que por cada Missa rezada se
de un real, ò un tanto mas de lo acostumbrado; y que quie
la dixere, no tome menos. A lo qual responden algunos, que
si. Porque el Governador de la Republica, puede tassar el
justo precio de las cosas. Y porque parece justo que quien
dize Missa por uno, sea por aquel dia sustentado. Pero (à
nuestro parecer) no puede; porq̃ las cosas Espirituales, y las
obras necessarias para su exercicio, no tienen precio: y por
consequente su precio no se ha de tassar. Y ya que se pu
diesse tassar el precio de la sustentacion, auiã de ser como
la tassa de otras cosas vendibles, que no suele ser, que na
die las venda, ò compre por menos de la tassa, sino que na
die las venda por mas. Y porque parece, que si el Clerigo
puede vender por menos de lo que valen, ò dar graciosamē
te sus otros bienes, que por su naturaleza no se han de dar
de valde: por mas fuerte razõ, deue poder dezir las Missas
graciosamēte, ò por menos que otros: pues ellas son cosas, q̃
de su naturaleza se deue dar de valde, y graciosas. Y porq̃
esta ordenança, disminuye las Missas. Dã occasiõ, que quien
hazia dezir veinte, no haga dezir diez. Disminuye la de
uocion, y dà muestra de conicia. Y porque por cosa muy sin
gular, se tiene un capitulo, en quanto dize, que los Prela
dos pueden comp lir à los legos, à que paguen lo que se sue
le pagar, por loable costumbre. Y dize Panorm. y la co
mun. Que para que ello se pueda hazer, cumple, que el co
mienco de aquella costumbre ouiesse si lo voluntario: qual
no seria el de tal mandamiento. Y aun, porque esto es per
juizio de los legos, y sin su consentimiento no es justo que
se haga. Y porque abaxo añadimos, que al Clerigo no se le
deue la sustentacion por solas las Missas. Y porque por
todo lo susodicho (à lo menos janto) esta ordenança es con
tra derecho, y no puede el Obispo ordenar contra èl. Aun
que la costumbre lo podria hazer. Y aun, porque es conclu
sion de Santo Thom. recebida, que aunque se puede ordenar
en una Iglesia, que se haga Proceccion en el entierro de el

que

que diere vn tanto; pero no, que no se haga en el de quien no diere aquello. Y si los Curas, Sacristanes, ò otros pueden tomar algo de lo que les dãn, para hazer dezir Missas, sin dezir ellos alguna de ellas, tocasse abaxo. Y pueden sin pecado de simonia recibirlo antes que las hagan, y aun pedirselo algunas vezes, quando lo piden, por quitar contiendas, que para despues teme, y aun pueden pedir en el fuero exterior al Obispo, q̃ compela al Pueblo à guardar en estas pagas la costumbre antigua, si antes que se pida la paga se haze, ò administra: Aunque sean Abades, ò Curas de la Parroquia, de donde son los à quien el pide: contanto, que no pida otro estipendio particular de la Missa, ò obra que deue al Pueblo, ò à otro sin su consentimiento tacito, ò expresse: como alli lo dezimos. Y aun puede pedir por precio de la obligacion de servir de Vicario, Capellan, ò Predicador, vn año, mes, ò semana, y aun por el trabajo de ir à hazer esto hasta cierto lugar. Porque estas obligaciones, y trabajos, no son de suyo accesorios à aquellas obras, como lo declara bien Cayetano.

39 Bien juzga el Fiscal pudiera assegurar su pretension, en fuerza de la autoridad de tan graues Doctores. Sin embargo ha de ofrecerle al Arçobispo el rendimiento à la opinion de los que escriuieron contra el sentir de Soto, diziendo, que pudiendo el Sacerdote recibir licita, y justamente limosna, ò estipendio por la Missa, en fuerza de contracto innominado, *do, vt facias*, ò por razon de el trabajo, y ocupacion, ò ad sustentationem, por no considerarse por objeto de esta recepcion cosa Sagrada, sino la satisfacion de la obra personal: Sentir, que defendieron Ledesm. dict. cap. 18. concl. 8. Bonacin. de Sacram. Euchar. disp. 4. quæst. ult. punct. 3. num. 1. Auend. Thes. iudic. tract. 16. cap. 1. §. 2. Suar. de Relig. tom. 3. quæst. 83. art. 6. disp. 86. sect. 2. per tot. Vazq. in 3. par. quæst. 83. art. 6. cap. 1. Apoyando, que por las razones dichas,

chas, no se podia hallar labe de simonia en el que recibe. (Aunque, por considerarse inseparable de lo Espiritual de el Sacrificio lo temporal de la ocupaciõ, sintiò lo contrario Sanch. *cons. Moral. lib. 2. cap. 3. dub. 3.* Y no poderse hallar en la Missa cosa, que no sea Espiritual: Punto, que para resolverle, se viò fatigado el entendimiento de el Cardenal Lugo *de Sacram. Euchar. disp. 21. sect. 1.*) Y que siguiendo à Suarez, assentaron Bonacina *de Sacram. Euchar. disput. 4. quest. 6. punct. 8. propos. 2. num. 8. § 9.* Fragosí. *de regimin. Reipubl. tom. 2. part. 2. lib. 8. disp. 19. §. 6. n. 17.* Peliz. *man. regular. tom. 1. tract. 5. cap. 9. sect. 3. n. 52.* Cened. *quest. Canon. quest. 27. num. 4.* Dicastill. *de Sacram. tom. 1. tract. 5. disp. 4. dub. 20. num. 396.* Fagund. *1. Præcept. Decalog. lib. 3. cap. 7. num. 6.* Escob. *Theol. Moral. tom. 3. lib. 21. Problem. 135.* Pasqualig. *de Sacrific. nouæ legis, tom. 2. quest. 903.* Garcia *in Summ. tom. 3. diffi. 10. dub. 2.* Ledesma, Bexa, Llamas, Cordoua, Filiucio, y otros. Assentando podia justa, y licitamente el Prelado, en fuerza de la potestad que exerce en su Diocesi, señalar estipendio à las Missas.

40 Pero como no se halle, q̃ alguno de estos Autores traiga disposicion Conciliar, ni Constitucion Pontificia, en que se les conceda à los Obispos la libre facultad de hazer ley, ò Estatuto general, por el qual se señale estipendio fixo (aunque sea sin precepto negatiuo) que se aya de dar, y recibir por razon de las Missas: Se mostrarà, no ser contrarios al sentir de Soto, y Nauarro los fundamentos de que se valen los Autores, para cõsiderar esta facultad en los Obispos.

41 Y para su conocimiento, se deue atender, que los Autores que escriuieron de esta materia, y dan à los Obispos la facultad de tassar, la fundan en dos principios. El primero, en la Potestad gubernatiua, anexa à su oficio, y la obligacion que como à

Pre-

Prelado le corre de administrar con justicia à sus subditos. Sic Nauarro *in Manual. dict. cap. 23. num. 109.* Porque el Governador de la Republica puede tassar el justo precio de las cosas: Y porque parece justo, que el que dize Missa por vno, sea por aquel dia sustentado. Pero esta razon, no le pareció bastante al mismo Nauarro, antes la refutò, no concediendo al Prelado la facultad, y Potestad de tassar, como parece de lo que resuelue en el mismo numero. Y es la razon, la que diò Abad, de que como no podia sugetar à su Precepto à los Seculares, sin que interviniesse voluntad, y consentimiento suyo, asegurado con costumbre, solo auia autoridad de hazer ley, ò Precepto declaratiuo de ella, no disponiendo nueuamente, sin atencion al Derecho que producía, sic Abb. *dict. cap. ad Apostolicam, num. 2.* Item nota ibi *Episcopum loci, quia rector Ecclesie, non potest ex se aliquid circa consuetudinem decernere, vel populum ad obseruandam hanc consuetudinem compellere, sed rationabilitas consuetudinis per Episcopum est seruanda, et declaranda, et per eundem compulsio facienda.* Troil. y los demás traídos, ex num. 24.

42 El segundo principio es, el que se deduce de la Doctrina de Santo Thom. 2.2. *quest. 86. art. 1. ad 3. in fin.* à quien siguiò Gregorio Lopez *in l. 9. dict. tit. 19. par. 1.* De que assi como el Clerigo no due priuar de la administracion de los Sacramentos à los Fieles, aunque no le den oblacion, ofrenda, ò estipendio, Abb. *cap. suam, de Simon.* pero podrá el Obispo obligar à los Fieles, à quien dixeron las Missas, ò administraron los Sacramentos, à el socorro de su necesidad, atento la loable, y piadosa costumbre establecida, como notaron en el mesmo cap. *Ad Apostolicam, Innocenc. Butr. Felin. & Abb. nu. 4. Et quod consuetudo fuerit inducta, non ex precedenti exactione, sed*

ex pia deuotione fidelium, & in cap. suam, eod. tit. Sot. Les. y Suar.

43 Si bien con advertencia, que como la obligaciõ de ofrecer el Sacerdote el Sacrificio, y de darle ofrenda, ò estipendio, sea acto mixto, y necesSITE, que su principal origen, aya de producirse de la deuocion de los Fieles Seculares, como notò por conclusion Abb. *dict. cap. Ad Apostolicam, num. 6.* Necesita el principio de su produccion, y nacimiento, *l. obligat. C. de obligat. § accion. de el concurso de la voluntad de el Pueblo: Tertio, quod valet consuetudo, ut aliquid detur tempore collationis, siue ex post facto, ubi ex mera liberalitate e populi fuit introducta. Et in dict. cap. suam, num. 4. Ex mera liberalitate, § deuotione populi consuetudo talis sit inducta. Et num. 7. Populus longo tempore lex observando, se ad hoc velle obligare, § constituere illam spiritualem obligationem in recompensationem spiritualium, Innocenc. & Butr. in dict. cap. Ad Apostolicam.* Porque constituirlo sin ella, como Nauarr. *dict. n. 109. Es en perjuizio de los legos, y sin su consentimiento, no es justo q se haga.* Y asì conuiene, q el Precepto, ò ley q se cõstituyere (la qual siempre se juzga conueniente, atento el estado de las cosas, como previno era necesario al bien comun de toda la Iglesia Ledesm. *dict. cap. 18. y aduirtiò Escob. Theolog. Moral. tom. 3. lib. 21. Problem. 135.*) nazca de Potestad, que comprehenda ambos Fueros, y pueda disponer asì en quanto à reprimir, el que los Sacerdotes no excedan de lo justo, queriendo mas limosna, ò estipendio de lo que es razon; y con esta mira, no caigan en el riesgo que conocieron los Padres, y procuren atajar cõ sus disposiciones los Sumos Pontifices, y aduirtiò en este punto Rubeo, *resol. practic. in prælud. à num. 216.* Como tambien, en que los seglares asistiesen con la reuerencia, y veneracion que se deue à no menospre-

pre-

13

preciar vna ocupacion tan sacrosanta, dando de limosna por la Misa cantidad poco estimable; Ioan. Bapt. Scortia, *de Sacrosanct. Missæ Sacrificio*, lib. 2. cap. 10. num. 4. *Ne laici pauperes Sacerdotes possint cogere vili stipendio*: Y como esta potestad no se halle sobre los seglares en el Obispo, ni sobre los Regulares, en fuerza de la ley de la jurisdiccion, como se dirà en el num. . . ni se la diò el Derecho, sino en fuerza de executar las loables costumbres recibidas à fauor de la Iglesia, y Sacerdotes; y en esta forma se la consideraron los Doctores antiguos, como se puede ver en Hostiens. Abb. Immol. Butr. Felin. y los que estos citan, in *dict. cap. Ad Apostolicam, & in cap. suam, cap. Iacobus, de Simon*. No parece se puede dezir se le diò à los Obispos, para que hagan tassacion de el estipendio por si, en fuerza, y virtud de la jurisdiccion ordinaria, sino le assiste la calidad de la costumbre.

44 Y en este sentir lo hallamos recibido por el Derecho Ecclesiastico Español, que ajustándose al Comun, obseruò el que los Obispos, en materia de satisfacion de el estipendio, por la ocupacion en el exercicio de los Diuinos Oficios, ò para sustentacion de los Sacerdotes, executassen, ò formassen Estatutos, Leyes, ò Constituciones, que mandassen obseruar lo establecido por costumbres loables, recibidas en cada Diocesi, como parece de las Constituciones de la Sinodo de Cuenca, publicada el año de 1571. celebrada por el Obispo Don Bernardo de Fresneda, por el qual, en el tit. 17. de *celebr. Missar. cap. 20.* se declara: *Porque el Derecho quiere, que la costumbre loable en las Iglesias se conserue; y es razon, que los que administran lo Espiritual sean sustentados: Mandamos, que los parientes de los difuntos, ò los que mandan dezir Oficios por deuocion, ò en cumplimiento de alguna dotacion, den à los que los dixeran lo que es costumbre.*

45 Y si fuera licito discurrir en la inteligencia de el capitulo de el Concilio, *Ses. 25. cap. 4.* cuyas palabras pusimos en el *num. 14.* juzgamos se deduce de ellas, que siguiendo los Padres que se hallaron en él, la disposicion de el Pontifice Inocencio III. referida en el dicho *cap. Ad Apostolicam*, lo que auian sentido, y seguido los Doctores, y la doctrina de el Angelico Doctor Santo Thomàs *dict. quæst. 86. art. 1. ad 3. in fin.* como denotan las palabras: *Vel eleemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeò tenuem esse, ut non facile inueniatur, qui vel t se huic muneri subiicere.* Y que el dar la limosna por las Missas, era acto voluntario, y tambien el celebrar el Sacerdote: que igualmente no era justo el que se defraudassen los Fieles de los sufragios, no diziendoles las Missas, por no dar el estipendio legitimo, como lo permitia el sentir comun, y resolucion de los Santos, *cap. Iudices 1. quæst. 1. Ad sumptum prophetie*, *Glos. in verbo Pro exequijs, in cap. Suam, de Simon.* Pero, que como este, no le podian pedir por si, sin riesgo de simonia. Deseando quitar estas dudas, y los daños que de ellas se podian seguir, y figuen, como aduertimos con Ledesma, y Escobar, decretò dar à los Obispos la facultad de señalar estipendio à las Missas, no por si, sino en Sinodo, como el mismo *cap.* declara, y en la forma que en él se dispone, para que con esta solemnidad, quando se necesitasse de crecer el estipendio, naciesse la obligacion, y la justificacion de la cantidad, con el concurso de las voluntades de Ecclesiasticos, y Seglares, que auian de concurrir en Sinodo, como se executa, y se notará en el §. 3.

46 Esta doctrina, como la segura, y cierta, y la que se ha practicado en la Iglesia, la hallamos calificada por el Derecho Canonico Español (entendiendo siempre, como se deue, y notò Castropal. *tract. 22.*

14
num. 6. que la facultad de tassar el estipendio de las Missas, tocava à los Obispos, en virtud de lo que les concediò el Santo Concilio: *Ideoque Tridentinum, solum Episcopis, & Prælati Religionum hanc potestatem taxandi Missarum stipendium, Missasque reducendas concessit.*) de el qual tratarêmos en el §. 2. Mas es forzoso tocar en este lugar lo que se halla en las Constituciones Sinodales de el Obispado de Cuenca, que se celebraron por el Señor Obispo D. Henrique Pimentel, año de 1626.

47 Auiendo, pues, juntado para la Synodo, como es costumbre, las personas que admite el Derecho, Comunidades Eclesiasticas, y Seculares, segun parece de la Convocatoria, y de la Prouision del Consejo, que està por cabeça de el, su fecha en Madrid à 7. de Setiembre de 1627. en quanto al estipendio que se ha de dar à los Sacerdotes por las Missas rezadas ordinarias, se dispone en el lib. 3. *Cõstit. 37.* en esta forma: *La limosna que se ha de dar à los Sacerdotes, à quien se encomiendan las Missas priuadas rezadas, conviene que sea lo moderado de lo que cada uno ha menester para el honesto mantenimiento de aquel dia, y conforme à la carestia, y precios sobrados que ay en las cosas, no se pueden sustentar con la limosna que hasta agora en algunas partes se acostumbra dar. Y porque por parte del Clero de esta Diocesis, nos ha sido pedido lo remediassemos. S. A. Estatuiamos, y mandamos, que por cada Missa rezada que se mandare dezir de aqui adelante, assi por testamento, como por otras deuociones, se dè de limosna real y medio por la sustentacion del Sacerdote que la buuiere de dezir: y con esta tassa, y moderacion se conformen por aora los Sacerdotes en ambos fueros, en el cumplimiento de las obligaciones de las Missas de Capellanias, testamentos, deuociones, y en otra manera. Y nuestro Prouisor, y Visitadores mandè pagar las dichas limosnas, y estipendios en la manera dicha.*

48 Esta tassa, recibida por el assenso de los Estados Ecclesiastico, y Secular, q̄ asistieron en la Sinodo, como se aduierte en el §. 2. y 3. y que por todos los Subditos Seculares se tuuiesse por justa, y no derogatoria de la jurisdicciõ Real, y pudieffen los Obispos proceder, y obligar à su cumplimiento, *officio iudicis*, como aduirtió Abad in *dict. cap. Ad Apostolicam*, y notan en el, despues de la Glosa, los Doctores, y aduierte Rubeo *variari. resol. in prelud. num. 135*. Se viò en el Consejo, junto con las demàs Constituciones de la Sinodo, y se diò la licencia para su impresion. Y no se huuiera admitido en otra forma, por estar asì dispuesto por Pragmaticas Reales, como parece de la licencia dada para la impresion de la Sinodo de el Obispado de Palencia, celebrada por el Obispo Don Alvaro de Mendoça el año de 1582. en estas palabras: *Lo qual, visto por los de el nuestro Consejo, por quanto en las dichas Constituciones se hizo la diligencia que la Pragmatica por Nos fecha dispone.*

49 Y asì, no se ha hecho tassacion, particularmente en estos Reynos, en que se considere legitimidad, si se huuiere executado fuera de Sinodo: ni se permitiera executar en seglares, por ser en derogacion de la justicia, y jurisdiccion Real.

50 Y asì se ha obseruado siempre, y en este sentir se ha considerado la potestad de tassar los Obispos los derechos, ò estipendio de Missas, y demàs officios Ecclesiasticos, como se reconoce de lo que se practicò en el caso que ocurriò en el Obispado de Malaga, siendo Obispo Don Francisco Blanco. Este Prelado despachò el año de 1626. vna Tabla, ò Arancel de derechos, que auian de llevar por las Missas, y entierros, asì los Curas, como los Sacerdotes simples, señalando por estipendio à la Missa vn real para el que la dixesse, y cinco blancas para el Sacristan. Sintiendo.

dose agraviados de la tassacion los Cofrades Seglares de la Cofradia de San Diego de Alcalà de la Ciudad de Antequera, acudieron al Consejo, pretendiendo se recogiesse, y no se executasse assi, por ser en su perjuizio, como de la jurisdiccion Real, sin cuya licencia no se podia executar. Y por Auto de el Consejo de 14. de Junio de 1637. se mandò, no se vsasse de el dicho Arancel de el año de 1627. por no estar aprobado por el Consejo; y que se diessse Prouision para que se guardasse la Sinodo. Lo qual se ajustò à lo que notò Nauarro, de que es necessario, para que obligue la tassacion, que su cantidad se explique en Sinodo, y que obrada en otra forma, no se admite, ni executa. Como se comprueua, con auerse valido de el Auto referido de el Consejo, vn Prelado tan graue como Don Fray Alonso de Santo Tomàs Obispo de Malaga: Pues auiendo pretendido la Ciudad de Antequera, que en conformidad de el Auto mencionado de el Consejo, no se podia inouar en la tassacion de los derechos, sino, que se auia de obseruar la Prouision dada en el año de 1637. El Obispo alegò, que esta no se auia de obseruar, porque lo que disponia era, no se executasse el Arancel hecho fuera de Sinodo; pero, q̃ se obseruasse lo establecido en el de aquel Obispado; y assi, tratandose de executar lo que se auia dispuesto por la Sinodo, que nueuamente se auia celebrado, presentandose en el Consejo, y dadose licencia para imprimirse en 22. de Junio de 1672. se auia de guardar lo dispuesto en él, pues auia cessado la razon, y causa, que motiuò la resolucion primera de el Consejo, y suspendia el exercicio de la Potestad de el Obispo; y por Autos de el Consejo, se mandò assi, y que se obseruasse lo dispuesto por la nueva Sinodo.

51 Y quando no tuuiera el Fiscal en esta pretension otro apoyo mas, que el de vn Prelado tan Docto,

tan amador de la inmunidad, y derechos de la Iglesia, como es el Obispo de Malaga, le bastaua para seguridad de conseguir su pretension.

52 Por estos principios se juzga ajustarse à esta resolution los Autores que han escrito sobre la materia; pues aunque muchos concedan facultad de tasar el estipendio de las Missas à los Obispos, es necesario aduertir, que no es en fuerza de la jurisdicciõ ordinaria, anexa à la Dignidad, como la potestad de el Orden, *cap. Quanto 4. de consuetud.* ni se la dãn (quãdo atendamos al rigor de sus palabras, que no se due, como dirẽmos adelante) priuatiua à iure, sino la que se deduce de la disposicion de el Capitulo de el Concilio, en Sinodo, y no en otra forma.

53 Pues aunque el Padre Suarez, *dict. sect. 2.* considera autoridad, y potestad en los Obispos, para que en sus Diocesis puedan señalar justo estipendio à las Missas, y le siguieron Vazq. *disp. 234. cap. 1. num. 4.* Bonacin. *dict. punct. 8. disp. 2. num. 8.* Ledesm. *dict. cap. 18.* Se ha de entender, que estos Doctores, la potestad que les confieren, es aquella, que el Derecho les concediò; qual sea, lo declararon Abb. Innocenc. y los demàs Autores, *in dict. cap. Suam, & cap. Ad Apostolicam*; y la que se deduce de la doctrina citada de el Angelico Doctor, leyes de la Partida, que dexamos ponderadas en el num. 26. y lo que desde el num. 27. se adierte con Troil. Socin. Suar. Lessio, y los demàs, que es solo para obligar, que se dê al Clerigo el estipendio que tuuiere señalado la costumbre justa, y razonable, no que los Obispos le puedan señalar.

54 Y aunque el Cardenal Lugo, *de Sacram. Eucharist. disp. 21. sect. 21. num. 10.* quiso, que gozasien de esta facultad los Obispos acumulatiua, con la costumbre, his verbis: *Quod vel lege Prælati Ecclesiastici, vel consuetudine hominum taxatum est*; y este sentir le

tuuo Fagund. *de primo. Eccles. Præcept. lib. 3. cap. 7. num. 7.* Dicitur autem iustum stipendium, quod in unaquaque urbe, regno, regione, vel consuetudine communi, vel præcepto, lege, ac ordinatione Palati, vel Episcoporum Constitutionibus taxatum fuerit, ac Decretum, Ledesm. *dict. cap. 18.* Pasqualig. *de Sacrif. non leg. tom. 2. quæst. 926.* Peliz. y otros; porque no se tengan por contrarios à la Constitucion de el Pontifice Inocencio, *in dict. cap. Ad Apostolicam*; y à lo que en él escriuen los Doctores, se deue entender, que la tiene, si formàre la Ley, Estatuto, ò Constitucion en Sínodo, que es donde se la concediò el Concilio; pero no fuera de él, por no gozarla por Derecho, sino como la auia señalado el dicho *cap. Ad Apostolicam.*

55 Guiado de estos principios Cenedo, en la *quæst. 26. num. 4.* considerò por legitima la tassacion que fuere hecha à *superiore habere potestatem.* Lo mismo sintiò Ledesm. Iuan Bapt. Scorcia *de Sacrosanct. Sacrif. Missæ, lib. 2. cap. 10. num. 4.*

56 En quien se halle la potestad, lo declarò Fragofo (aunque se pondera con otra inteligencia en el papel de el Arçobispo) *de regimin. Reipubl. par. 2. lib. 8. disp. 19. §. 7. num. 17.* Stipendia tamen pro Missis dicendis, quando sunt valde exigua, Episcopi in Diocesana Synodo, & Abbates, & Generales Ordinum in suis Capitulis Generalibus, re diligenter examinata, possunt augere. Y nueuamente Garcia *in Summa, tract. 3. dif. 10. dub. 2. num. 3.* dixo: Lo primero, el estipendio de la Missa, puedenlo tassar, y señalar el Pontifice, y los Obispos, y Pretados en sus Sinodos: y tassandolo en sus Ciudades, y Lugares, consideradas las circunstancias de la Provincia, y tierras, y la costumbre que ay de ello; no se podrá dar menos estipendio, si no fuere consintendolo, y queriendolo assi los Sacerdotes, y los Fieles que las hazen dezir. Entendiòlo, como se deue, Castro Palao (sin citar

tar el lugar de Nauarro, *conf. 6. aliàs 9. num. 9. de celebrat. Miss. r.) par. 4. tract. 22. disp. unic. punct. 15. num. 6.* Concediò la facultad de disponer en las Missas à los Obispos; pero segun se la auia dado el Concilio Tridentino.

57 Y quando no se assienta à la inteligēcia que hemos dado à la doctrina de Suarez, y à los que le siguen; es cierto, que aunque se quiera estar rigurosamente lo nudo de sus palabras, en que declarò la potestad de tassar las Missas, diziendo: *Vel particularis pro suis Dioecesibus in Episcopis.* Las de todos los demás, que dicen es justa la tassa, quando se haze por Ley, ò Constitucion, como Ledesma, Gutierrez, Cenedo, y otros; se ha de aduertir, que estas no se deuen entender atenta la corteza de la letra, sino la mente, y sentido legal sobre que se escriuieron, que fue la Constitucion de el Santo Concilio. Esta fue, el que no se dispusiesse en cosa tocante à estipendio de las Missas, sino en Sinodo: *Dat facultatem Episcopis, vt ex Synodo Dioecesana.* Pero como en la Sinodo no resida potestad, autoridad, imperio, ni jurisdiccion, sino solo calidad consultiua, y la jurisdiccion, è imperio, para señalar la quota à la Pitança, no competia à los Obispos, como dexamos aduertido, sino solo en el caso que dispuso, por la Constitucion de el *cap. Ad Apostolicam.* Y la que se les concediò por la facultad que el Santo Concilio les diò, fue para que en Sinodo puedan hazer la tassacion: esta es la que se deue cōsiderar, y en su voto, y resoluciō, la Potestad, sin q̄ deuan, ni tengan obligacion de seguir el parecer de los Sinodales, segun la disposicion de el mismo Santo Concilio, vt cum Armendar. *in addit. ad Recopil. leg. Nauarræ, lib. 1. tit. 18. leg. 7. de Episcop. num. 65. Piaſech. praxi Episcop. par. 2. cap. 1. num. 8. Barboſ. Collect. ad Concil. ſeſ. 24. de reform. cap. 2. n. 31. § 22.*

58 Dezir el Padre Suarez : *Pro suis Diocesisbus in Episcopis*, fue atender à lo fundamental de la jurisdiccion, y à lo que daua fuerza, virtud, y obligacion à la Tassa, no à la forma extrinseca cõ que se deuia executar. Y en este sentido, que es el legal, dixeron bien los demàs Autores, y justamente, que le tocava la potestad al Obispo, de hazer ley para la tassa del estipendio de las Missas. Porque las Constituciones que se forman en las Synodos, son las leyes Episcopales, y à quien diò este titulo el Derecho, y à las que dãn nombre de tales los Doctores.

59 Y en el caso, y materia presente, no se puede entēder, ni darse otra inteligencia al sentir de los Autores, que dizen, que puedē los Obispos tassar el estipendio de las Missas por ley, ò Estatuto. Ni tampoco al de los que assentaron, que aquel serà justo, que señalare la potestad legitima, como atentamēte escriuieron Vazquez, Cenedo, Lugo, Dicastillo, y los demàs. Porque solo se puede dezir Ley, y Tassaciõ justa, como dispuesta con potestad, la que se hiziere en Synodo. Pues aunque el papel del Arçobispo, con la doctrina de Castropalao, y Diana, *part. 11. tract. 3. resol. 23.* quiera conceder à los Obispos la potestad absoluta legislatiua. Es necessario que esto se entienda, ò quando no estuuiere limitada por los Pontifices, que lo pueden hazer, vt latē Barbos. *de Poteft. Episcop. par. 1. tit. 1. cap. 1. n. 27. Et seqq.* como lo executarõ para la celebracion de las fiestas, en el *cap. ult. de ferijs*. En que no dispusiesse en lo conueniēte à las cosas comunes del estado Ecclesiastico, *cap. Nouit. cap. Quanto, De his quæ sunt à Prælat.* ni cõtra sus antiguas costumbres, recibidas, y executadas. Como notò, respondiēdo à los fundamētos de Vazquez, y otros, el Padre Suarez *de legib. lib. 4. cap. 4. per tot. præcipuè num. 5. Et 20.* Fr. Andr. de la Madre de Dios, *Curs.*

Philosoph. tom. 3. tract. 11. de legib. cap. 3. punct. 2. Barbof. latè de Poteft. Episc. part. 1. tit. 1. cap. 1. à n. 18.

60 O quando disponen, y mandan en materia q̄ les pertenece, *ex Lege iurisdic̄t.* y no *ex Lege Diœcesana*: que es la distincion, con que el Derecho declaró la poteftad Episcopal, *cap. Conquerente*, vbi *Glos. cap. Dilectus de Offic. iud. Ordinar.* Panormitan. *d. cap. Dilectus*, Innoc. *in cap. 1. de stat. Monach.* Henric. Brixian. *tract. de Synod. par. 1. num.* Fr. Manuel Rodrig. *quæst. Regular. tom. 2. q. 63. art. 2.* Azor *instit. Moral. lib. 3. cap. 32. q. 2.* latè Barbof. *de poteft. Episcop. tit. 1. cap. 1. num. 15.* Henriq. Manuel Rodrig. & adducti ab ipso Barbof. *in cap. Conquerente, & cap. Dilectus, n. 1.* Sebast. Cæsar. *Hierarch. Eccles. par. 1. disp. 6. §. ult. à num. 27.* Por tener tal diuersidad en si, como notò Abad *in dict. cap. Dilectus, num. 2.* que lo que toca al Prelado, *ex Lege Diœcesana*, no lo puede exercer, *ex Lege iurisdic̄t.* Azor, Rodrig. & cæteri relati à Barbof. Sebast. Cæsar. *dict. §. ult. n. 30.* *Illustrat hanc doctrinã, & exprimit, Doctissimè Don Manuel Gonçal. Tell. Comment. ad dict. cap. Conquerente, & ad cap. Dilectus, num. 9.*

61 Porque si tratã de disponer en materias, que les toca, *ex Lege iurisd.* que son las que declaró el *cap. Conquerente*, la *Glos.* en el *cap. Dilectus*, verbo *De lege iurisdic̄t. de offic. Ordinar.* ibi: *Ad legē iurisdictionis pertinent ista, de quibus hic contēdebatur, datio curæ animarum, delictorum coercitio, ordinatio Ecclesiarum, siue consecratio Altarium, & Virginum, confectio Chrismatis, & generaliter omnium Sacramentorum, & Ordinum collatio, quæ constituunt in dando, & alia plura, & similia, quæ numerantur supr. eod. cap. 3. & cap. Conquerente, & incipiunt, ibi: Habeas Canonicam obedientiam, & cap. Vsq̄ue ad verbum Synodum, vbi Abb. Innocenc. & adducti supra num. 60. como gozan de imperio, y*
de

de la potestad que es necesaria, conforme à la l. 1. de *Constitut. Princip. l. fin. C. de legib.* y aduirtió Sebast. Cæsar. *dict. num. 30.* Pueden hazer leyes, y Constituciones generales en sus Obispados.

62 Pero quando obran en materias que les pertenecen, *Ex Lege Diocesana*, que son las que expreso la Glos. de el dicho *cap. Dilectus, Ad legem vero Diocesanam spectat vocatio ad Synodum, & ad sepulturas mortuorum, Cathedraicum, tertia, vel quarta mortuorum, quarta decimarum*, Innoc. Abb. Barbos. & cæteri, como en estas no tenga imperio, ni jurisdiccion, segun declarò el Pontifice, *in dict. cap. Dilectus*, y aduirtió, respondiendole à Immola, y los que le figuieron, Sebast. Cæsar. *dict. num. 30.* à quien explica doctamente Don Manuel Gonçal. *dict. cap. Dilectus, num. 9.* Ni pueden sugetar *ex illa lege*, à los Seculares, ni à los Religiosos exemptos, como notaron Innoc. Abad, y los demás, *ex cap. Licet, cap. Irrefragabili, de offic. Ordin. Concil. Trident. Sess. 7. de reform. cap. 14. & Sess. 14. cap. 11.* Kochier. Carleu. & alios Don Manuel Gonçal. *Comment. in Decret. cap. Cum inter vos, num. 18. de Constitut.* No parece se puede dezir, que en virtud de la jurisdiccion, à que no están sugetos, tengan facultad de mudar, ò alterar, passando à tassar las oblaciones que se deuen dar à los Sacerdotes, por razon de la asistencia, y ocupacion de los Oficios, y Mistas: por pertenecer estas, como parece de la Glos. verbo *Mortuorum, cap. Conquerente, de Offic. Ordinari.* Azor, siguiendo la sentencia de los antiguos, *dict. lib. 3. cap. 32. quest. 2. Ad funeris exequias soluendas, & cohonestandas Clericos conuocare. Ex lege Diocesana.*

63 Por lo qual declarò el Pontifice Inocencio III. *in dict. cap. Ad Apostolicam, de Simon.* que los Obispos solo tengan facultad (no usando de la que les diò el Concilio, *dict. cap. 4. ibi: Dat facultatem sã-*

Esta Synodus) para mandar, y disponer sobre lo que tuviere loado, y aprobado el Derecho, que ha formado la costumbre: y fuera no se les puede considerar, para hazer Ley, ò Estatuto, que mude, ò altere la costumbre, ò lo establecido antecedentemente por Potestad legitima; porque en esta materia por la que les toca, *Ex Lege Diocesana*, como de el dict. cap. *Dilect.* notan los Autores referidos en los numeros antecedentes, no *Ex Lege iurisdictiones*.

§. II.

QUE EL DERECHO DE SEÑALAR estipendio à las Missas, le produxeron las loables, y piadosas costumbres, introducidas por los Fieles; y assi en estos Reynos, quando se hiziere, ha de ser conforme à ellas, y à lo que se deduce de la disposicion de el Santo Concilio de Trento, que es, que se haga, y decrete en Sinodo Diocesana.

64 **N**Otò el Angelico Doctor, 2.2. *quest.* 86. art. 1. y dixeron las leyes que referimos en el §. 1. num. 25. y 26. que aunque sea obligacion de los Fieles el ofrecer oblaciones, y limosnas, no solo para que siruan à la sustentacion de los Sacerdotes, que se digan Missas, sacrificios, y preces, sino tambien de satisfacion de las culpas, y de precio al rescate por donde se alcança la libertad de la gracia, cap. *Medicinam*, de *Pœnit. dist.* 1. Abb. cap. *suam*, num. 4. de *Simon. Ludouic. Roman. conf.* 344. num. 5. La cantidad, empero es voluntaria, y pende de la liberalidad, ò deuocion. Dom. Don Iuan de Solorz. de *Gubern. Ind. lib.* 3. cap. 22. à num. 1. *præcipue* num. 4. Pues aunque el ofrecer es cosa loable, y recibida en la Iglesia, el hazerlo ha de ser voluntariamente, & lib. 4. *Politic. cap.* 22.

65 De este principio nació el assentar los Doctores, que los Sacerdotes no tenían acción para pedir, ni cobrar cantidad alguna por razón de la ocupación, y tiempo que empleauan en administrar los Sacramentos, y en executar con los Fieles las acciones, y obras espirituales, como pondera doctísimamente Don Manuel González Tellez, *Comment. Decret. in cap. sue à num. 7. de Symon.* porque estas se auian de exercer libremente, y sin atención à interés alguno, *cap. cum in Ecclesia, cap. Ad nostram, cap. Suam, & tot. tit. de Symon. cap. 1. cap. Iudices, & tota causa 1. quæst. 1.*

66 Pero tambien se considerò por la Iglesia, principalmente por el Pontífice Inocencio III. à que se ajusta el sentir del Angelico Doctor, *dict. quæst. 86. art. 1. ad 3. in fin.* vbi Caietan. Que si la caridad, liberalidad, y deuocion Catolica huuiesse introducido costumbre, de que en estas obras en si espirituales por la reuerencia, ocupacion de tiempo, y sustentacion de los Sacerdotes, *Selu. de Benefic. part. 1. quæst. 7. num. 49.* Martinez de Prad. *in 3. part. quæst. 83. dub. 13. §. 1. num. 1.* se diessse, ò se ofreciesse alguna cantidad fixa: esta costumbre, atenta la causa de su origen licito, y honesto, constituia derecho, segun el qual se pudiesse obligar à la exaccion, y cobrança de lo que estuiesse prescripto, y señalado por ella, *cap. ad Apostolicam, de Simon.* vbi post Glos. Abb. Inocencio, Felin. Annan. & scribentes Præposit. Archidiaconus, y los Autores que dexamòs referidos sobre este punto desde el num. que se buelue à referir, aunque parezca molesto, por ser el fundamental de esta materia.

67 La jurisdiccion empero de executar lo que esta costumbre calificaua, se la concedió el Derecho *in dict. cap. Ad Apostolicam,* à los Prelados, los quales la gozassen, no es fuerza, y virtud de el Derecho que

Los competia *ratione officij*, sino de el que formaua aquella costumbre, recibida, y deriuada de la deuocion, Abb. dict. cap. *Ad Apostolicam*, num. 3. ibi: *Ex hoc textu nota vnum casum singularem, in quo Episcopus habet iurisdictionem in laicos, vt scilicet compellat ad obseruandam laudabilem consuetudinem erga Ecclesiam introductam.* Et num. 4. *Et quod consuetudo fuerit inducta non ex precedenti exactione, sed ex pia deuotione fide-liu.* Latè in cap. *Suam*, eod. tit. Innoc. & Butr. in dict. capitib. Martin de Prad. dict. dub. 13. §. 1. num. 2. *Secundum ordinationem Ecclesie, & consuetudines approbatas.*

68 Esta doctrina comun, y recibida, de que la costumbre introducida por los Seculares, de dar estipendio à los Sacerdotes, es la que forma el Derecho, que legitima la potestad en los Prelados, para obligarles à la satisfacion, y que sin ella no se les puede considerar, la assentaron todos los antiguos, in dict. cap. *Suam*, Roman. dict. cons. 344. Y explicando la Doctrina de Bartulo, in l. *Privilegia*, C. de Sacros. Eccles. à quien refiere la Adicion de Abad, in dict. cap. *Ad Apostolicam*, la siguieron Alexand. cons. 209. num. 13. & 14. lib. 2. Paul. de Castro, cons. 363. num. 1. El qual, facando las conclusiones por donde se ha de regular esta materia, dixo: *Primo namque requiritur, quod Parrochiani gratis, & gratuitè soluerint.* Y passando à poner, por el quarto requisito, para que se pueda percibir, y llevar el estipendio, dixo estas palabras: *Quarto requiritur, quod illud, quod soluitur sit certum arbitrio Parrochianorum taxatum: non enim taxari debet per ipsam Abbatem, vel Sacerdotem, quia illud speciem manifestam exprimit cupiditatis, & Simonie.* Vt patet in dict. cap. *Dilectus*, el 2. in fin. Et post: *Quinto videtur requiri, quod totus populus, vel maior pars persistat in seruando dictam laudabilem consuetudinem, nam tunc poterunt cogi singulares non seruantes.*

69 Sigue esta sentencia, juntando los Autores antiguos Ossasch. Kacher. *decis. Pedem. 99. à num. 5. cum seqq.* Despues Steph. Gracian. *discepti Forens. cap. 210.* y con Suarez, Redoano, y otros Rub. *var. resol. in prælud. num. 536.* Y porque no se diga, que esta cõclusion se quiere apoyar con ponderacion propria, se pondrán las palabras de lo que, siguiẽdo los antiguos à Rodeano, Guillermo, Durando, Altamirano, y otros, assentò despues de Ossasch. Gracian. *in dict. cap. 210. num. 29. Quando tamen dubitaretur de huiusmodi consuetudine, non sufficeret probare solutionem, sed requiretur probatio, quod gratis, & gratanter Parrochiani soluerint, non ad importunitatem, & requisitionem Clericorum, sed sponte, & nulla cogente necessitate, & quod pure, & simpliciter fuerit oblatum, quod solutum est, nulla præcedente pactione, vel pignore; ita ut prius dentur spiritualia, antequam aliquid temporale, vel spes de ipso habeatur, cum potius eo casu censeretur facta solutio non vigore consuetudinis, sed pro redimenda vexatione. Et quod soluitur sit taxatum arbitrio Parrochianorum, non Clericorum, quasi tunc illud habeat manifestam speciem cupiditatis, & Stimonie: Et quod totus populus, vel maior pars permanserit in seruanda huiusmodi laudabili consuetudine. Istis enim non probatis, non potest dici rationabilis consuetudo, & pia deuotione fidelium introducta.*

70 Este sentir de la Iglesia, y de todos los Autores, y Padres antiguos, escriuiò Barbof. *de Potestat. Episcop. alleg. 24. num. 3.* trayendo en su apoyo à Ledesma, Aragõ, Zerol. Vazq. Fr. Manuel Rodrig. Guttierr. Cened. Mirand. y Fagund. con estas palabras: *Iusta Pitantie taxatio pro Sacrificio Missæ illa dicitur, quæ in qualibet regione communi consuetudine recepta, & approbata est à viris prudentibus, & Deum timentibus, vel quæ taxata fuerit à superiore habere potestatem.*

71 Que esta potestad residia en los Obispos para executar la costumbre, y el derecho que ella formaua antes del Santo Concilio de Trento, lo dexamos ponderado con la disposicion de Inocencio III. en el *cap. ad Apostolicam*. Y que despues del Santo Concilio pertenecia à los Obispos en Synodo, lo notamos tambien en el §. 1. Pero para que se reconozca, que esto es lo que se deue seguir, y practicar, como lo recibido, y Canonizado, se procurará mostrar, que en España antes del Concilio se obseruò la disposicion de Inocencio, y despues de él su Constitucion, sin auerse considerado potestad en los Obispos para tassar las Missas fuera de Synodo Diocesana.

72 Recurriendo, pues al Derecho Ecclesiastico Español de antes del Santo Concilio, hallamos en el Arçobispado de Seuilla, que el año de 1512. se celebrò Concilio Prouincial por el Arçobispo Don Diego Deza, en que concurrieron los Obispos de Cadiz, Malaga, Sylues, Canaria, y Marruecos; y en él se confirmò la Synodo que el año de 1490. auia hecho el Señor Cardenal Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza. Y en el fol. 10. B. del dicho Concilio Prouincial, se dize: *Que no se haga pacto, ni conuencion por las Missas, ni Diuinos Oficios, ni sepulturas*. Y prosigue la Constitucion: *Prohibido es en Derecho todo pacto, ò conuencion de cosa temporal por los Sacramentos, y cosas espirituales, ò à ellas anexo. Por ende Santo Concilio aprobante, Estatuyamos, y Ordenamos, que los Sacerdotes, y Ministros de la Iglesia no hagan pacto, ni conuencion por las Missas, obsequias, y Oficios Diuinos. Mas queremos que para sustentacion de los Clerigos que haze los tales Oficios, se guarde la loable costumbre introducida por los Fieles cerca de la limosna que se les suele dar. La qual costumbre mandamos que nuestros Oficiales, y luezes hagã guardar, administrando justicia sin estrepito, y figura de juicio.*

E por que auemos sabido, que algunos Clerigos, con poco temor de Dios, toman prendas por algunos Oficios, lo qual es especie de simonia, y cosa de mal exemplo. Prohibimos à nuestros subditos, que antes, ni despues de dicho el Oficio, no tomen las tales prendas, so pena de mil maravedis al que lo contrario hiziere. E por que seria cosa inhumana, y contra justicia, que los Fieles, que mandaron hazer los Oficios, no diessen à los Ministros de la Iglesia la limosna acostumbrada de donde se sustentan. Mandamos, que hecho el Oficio, el que no diere lo acostumbrado pssados tres dias, incurra en pena de el doblo, y mas las costas.

73 El año de 1536. se publicò Sinodo en Toledo, que tuuo el Señor Cardenal Don Iuan de Tabera, y en ella no se halla se pusiesse tassa al estipendio de las Missas. Ni tampoco en la que se celebrò el año de 1566. gouernando aquella Sãta Iglesia Don Gomez Tellez Giron, publicada en 12. de Iulio. Ni en las Constituciones de la Sinodo de el Señor Cardenal Quiroga, de el año de 1580.

74 En el §. 1. num. 34. dexamos referido lo que se executò en el Arçobispado de Seuilla el año de 1552. siendo Arçobispo el Señor Cardenal D. Fray Garcia de Loaysa, sobre la limosna de las Missas, en virtud de el Breue de el Papa Iulio II.

75 El de 1571. celebrò Sinodo para el Obispado de Cuenca el Obispo Don Bernardo de Fonseca, y en el tit. 17. de celebrat. Missar. cap. 20. dispuso, sin señalar estipendio à las Missas, sino solo, que los q mandassen dezir Oficios por difuntos, ò deuocion: *Dèn à los que los dixessen lo que es costumbre.*

76 En la Sinodo que celebrò en Palencia su Obispo Don Aluaro de Mendoza el año de 1585. no se halla formasse Arancel, ò Estipendio à las Missas; pero en el lib. 3. tit. de celebrat. Missar. cap. 28. re-

duxo la limosna de las Missas de Aniuersarios à la Pitancia ordinaria.

77 El año de 1572. celebrò Sinodo para el Arçobispado de Seuilla el Arçobispo Don Christoual de Roxas, en el qual se tassò el estipendio de las Missas, como referimos en el num. 35. creciendole à dos reales.

78 El año de 1576. el Señor Cardenal D. Rodrigo de Castro, Arçobispo de Seuilla, juntò Sinodo, y entre las Constituciones que en él se decretaron, se pusierõ las que auia formado su antecessor D. Christoual de Roxas, mandando se obseruassen, y debaxo de el titulo: *Lo que se ha de llevar de limosna por las Missas, Oficios Diuinos, y Sufragios.* Y despues de auer dispuesto en lo que toca à derechos de entierros, y Oficios, dize: *Item las Missas rezadas votiuas, ò de testamentos, que se dizen por Pitanceria, podrán llevar de limosna de ellas dos reales de cada una.*

79 Estas tassaciones son las primeras, que à lo que hemos visto, se hallan hechas en Sinodo, que fuera de ella no la ay, ni se ha practicado. Pero es de aduertir, que esta Sinodo, aunque no se necesitaua en quanto à la Tassaciõ de las Missas, por estar obra da en virtud de la disposicion de el Santo Concilio, se aprobò, y confirmò por la Santidad de Sixto V. à proposicion de la Congregacion de Cardenales, interpretes de el Santo Concilio, como parece de la Bula de su aprobacion, expedida en 28. de Iulio de 1590.

80 Y aunque el mismo año de 1590. publicò la Sinodo, que auia celebrado en Pamplona el Obispo Don Bernardo de Roxas, que se imprimiò el de 1591. en sus Constituciones, de ninguna manera se trata, ni dispone sobre el estipendio de las Missas, porque en esto se obseruauan las costumbres recibidas en aquel Obispado.

81 El año de 1601. tuuo Sinodo el Señor Cardenal D^o Bernardo de Roxas, que se publicò en 13. de Junio de aquel año, en la qual, *lib. 3. tit. de testam. Const. 1.* con el exemplar de Seuilla, se dispuso: *T por justas causas, que à ello nos mueuen: Declaramos poderse llevar de aqui adelante de limosna por las Missas rezadas un quartillo mas sobre el real que hasta aqui se ha lleuado, y dado.*

82 Y es de aduertir, que siendo estas Sinodos de Seuilla, y Toledo las primeras en que se halla auer-se señalado à las Missas estipendio, es con tal atencion à la naturaleza, que se le deue considerar, y al Derecho, que en esto tenia formado la costumbre, que pusieron las palabras: *Que hasta aqui se ha lleuado, y dado.* Y se constituyeron sus disposiciones sobre el acto de voluntad, diziendo: *Podrán llevar*, en las de Seuilla; y en las de Toledo: *Se pueda llevar*; dexando la oferta, y la recepcion à la facultad, y potestad de la voluntad de el dante, y de el recipiente, que esso obra la palabra *possit*, entendida legalmente, como notò el Iuris-Consulto in *l. Sepè*, vbi Glos. verbo *Necessitate*, *l. Generaliter*, de *Offic. Præs. id.* Donel. *lib. 17. Comment. cap. 16. litt. H.* Menoch. ex Bart. *cons. 1069. num. 4. § cons. 1199. num. 12.* Iuzgandose, como conuenia, y era necessario, que con dexar el acto de ofrecer, y recibir à la voluntad de el dante, y recipiente, como siempre se considerò deuia ser, Ledesm. in *Summa*, cap. 18. Los feligreses de su grado, voluntad, y liberalmente dàn aquellas Pitanças: se asseguraua la justificacion de el mandato; y en este sentir explicò este texto con singularidad, poniendo siempre voluntaria la cantidad que se deue dar à los Sacerdotes, por la ocupacion en los oficios Espirituales, Don Manuel Gonçalez Tellez, *Comment. Decret. cap. Abolenda*, num. 8. de *sepultur.* Non tamen pro-

hi-

hibetur sponte oblatum. Et num. 9. Et si consuetudine introductum sit, ut aliquid pro sepultura, seu benedictionibus nubentium detur, talem consuetudinem esse seruandam, & laicos non debet excusati ab eius præstatione: immo similes consuetudines ab omnino obseruandas esse. Ex quo textu expresse deducitur, quod quamuis non possit iure ordinario aliquid exigere, pro exequijs mortuorum, tamen si consuetudine contrarium sit introductum, eam esse obseruandum. Et post: Si autem ex pietate aliquid gratias offerretur, talis pia, & laudabilis consuetudo admitenda, & obseruanda erat, iuxta text. in dict. cap. Ad Apostolicam.

83 Y esto se reconoce, si se aduierte lo que notò Gauanto in *Manual. Episc.* verbo *Missa*. El qual, aunque en el num. 37. citando à Barbofa, dixo, que señalar estipendio à las Missas, tocava al Obispo; sin embargo, en el num. 41. assentò, que pendia de la libertad de el oferente, y de la costumbre recibida, sin que el Precepto pudiesse ceñir à que no se diese mas limosna que la señalada, limitandose la caridad, y deuocion de los Fieles, y à no poder recibir menos la piedad de el Sacerdote, por ser este acto meramente facultatiuo, como preuinieron Ledesma, Fagundes, y Trullench, y no prescribirse, ni sugetarse à Precepto obligatorio, si no le constituye la voluntad, ò tacita, con la costumbre, ò expresa por Constitucion Sinodal.

84 Que este Derecho, nacido de la costumbre, formada de Ecclesiasticos, y Seculares, sea el que se ha de entender, y se ha obseruado en España hasta la Sinodo de Seuilla, que celebrò el Arçobispo Don Christoual de Roxas, que siguiò el de el Señor Don Rodrigo de Castro, y aprobò la Santidad de Sixto V. Se reconoce, en que en todas las Constituciones de la dicha Sinodo Toletana, se hallan citadas al
mar.

margen las Constituciones de la Synodo antecedente, de donde se sacò: y en esta, solo se pone como Constitucion nueva de el dicho Señor Cardenal Sandoual.

85 El año de 1620. se convocò Synodo por el Señor Cardenal Infante Don Fernando, que se imprimiò con licencia de el Consejo en Madrid dicho año; y en el *lib. 1. de testam. Const. 1.* se trasladò à la letra la Constitucion del Señor Cardenal Sandoual, citandose al margen *Cardenal de Sandoual.*

86 En 8. de Mayo de 1658. celebrò Synodo el Señor Cardenal Moscoso, que se imprimiò con licencia del Consejo, su fecha en Madrid à 24. de Febrero de 1660. Y en el *lib. 3. tit. 5. de testam. num. 4.* señalò el estipendio de la Missa, creciendolo à dos reales, como parece de sus palabras: *Hase de recibir de limosna de cada Missa dos reales para el Sacerdote que la dixere.* Poniendose con aduertencia particular la palabra: *Hase de recibir,* para dexar siempre en la liberalidad de los Fieles el origen justo, y sin el vicio que procurò euitar la Iglesia con sus Constituciones, como parece del *cap. Ad nostram, cap. Ad aures, & tot. tit. de Simon.*

87 Con el exemplar que se auia introducido por las Constituciones Synodales de Seuilla, y Toledo, que dexamos referidas. El Señor Cardenal Arçobispo de Seuilla, Don Fernando Niño de Gueuara en la Synodo que celebrò el año de 1604. y se imprimiò con licencia de su Magestad, y su Real Consejo, por Prouision despachada en 25. de Setiembre de 1608. despues de las Constituciones Synodales en el fol. 143. b. se dize: *Lo que se ha de llenar de limosna por las Missas, Oficios Diuinos, y sufragios.* Y auiendo señalado los derechos tocantes à los entierros, sus Missas, acompañamiento, y resposos, en el fol. 145. profi-

que : *Item las Missas rezadas votivas, ò de testamentos que se dicen por penitenciaria, podrán llevar por limosna de ellas dos reales de cada vna.*

88 Estos exemplares del Señor Cardenal Don Bernardo de Roxas Arçobispo de Toledo, y el Señor Cardenal Don Fernando Niño Arçobispo de Seuilla, han seguido algunos de los Prelados de estos Reynos, porque otros no han passado à tassar la limosna de las Missas; pero los que han hecho la tassacion, ha sido en Synodo, y con la justa atencion de mirar, y atender el obice de los excessos que se cometian en la cobrança de derechos, como ponderò el Señor Cardenal Don Fernando Niño, con estas palabras: *Grande es el excessò que estamos informados que ay en llevar los derechos Ecclesiasticos los Curas, y Clerigos de nuestro Arçobispado.*

89 Con este motiuo passò à tassar las Missas en la Synodo que celebrò el Señor Don Henrique Pimentel, Obispo de Cuenca el año de 1626. que dexamos referido en el §. 1. num. 47.

90 El Obispo de Canaria Don Christoual de la Camara, en la Synodo que celebrò en 29. de Abril de 1629. *Constitut. 16. cap. 8.* las tassò à dos reales.

91 El año de 1651. el Obispo de Leon D. Bartolomê Santos de Risoba celebrò Synodo, y en ella *tit. 12. de Offic. Ordinar. cap. 16.* auiendo oïdo las personas concurrentes en la Synodo, señalò real y medio de limosna à las Missas rezadas ordinarias.

92 Don Pedro Carrillo Obispo de Salamanca, tuuo Synodo en aquella Ciudad, y se publicò el año de 1656. Y en el *lib. 3. tit. 14. de celebr. Missar. cap. 10.* mandò : *Que de aqui adelante se den por cada Missa rezada dos reales.* Dando por motiuo à esta tassacion la costumbre yniuersal de casi todos los Reynos

nos de España, que tenía calificada esta cantidad por estipendio justo.

93 Don Bartolomé Santos de Risoba, Obispo que fue de Leon, pasó à la Santa Iglesia de Sigüenza, y en la Synodo que tuvo, y se publicó en el Gobierno del Señor Don Antonio de Luna, Obispo de la misma Santa Iglesia, el año de 1660. en el *tit. 7. cap. 14.* siguiendo lo determinado en la Synodo que se celebrò el año de 1609. Mandò, que por limosna de las Missas ordinarias votivas, se diesse cinquenta y seis maravedis.

94 Don Fray Alonso de Santo Thomàs Obispo de Malaga, en la Synodo que celebrò en 16. de Setiembre de 1671. en el *lib. 1. tit. 16. §. 1.* En el celebrado el año pasado de 1671. por el de Badajoz, de que se le mandò dar licencia por el Consejo, para que se imprimiesse en 22. de Febrero de este año de 1673. se executò la tasacion en la misma forma.

95 Y es de notar, como diximos, que otros Prelados, reconociendo quãto se deue estar à la costumbre en esta materia, à la deuocion, y liberalidad de los Fieles, han dexado de señalar la cantidad del estipendio, remitiendo à la costumbre recibida por los Fieles, como parece de las Constituciones de la Synodo Diocesana, que el año 1648. celebrò Don Fray Francisco de Arauxo Obispo de Segouia, el qual en el *lib. 2. tit. 9. de celebr. Missar.* dize: *T adviertese, que el quarto que por el cuydado se le señala* (habla de los Colectores) *se entienda, quando la limosna fuere de dos reales; porque siendo de real y medio, no podrán tomar mas que dos maravedis de cada Misa.*

96 Lo mismo se halla en la Synodo celebrada por Don Francisco de Alarcon Obispo de Cordoua, publicada el año de 1667. el qual en el Arancel, que està fol. 128. y en el fol. 130. se dize: *Missas de deuocion,*

cion , y ordinarias. De todas las Missas rezadas de la quarta de testamentos que entràren en las Parroquias à donde se lleva obuencion de cera , además de la limosna que de cada Missa se acostumbra dar , de la parte vnalibra de cera con cada diez Missas ; y donde fuere costumbre darla con mayor numero de Missas , se guarde , y de esta cera ha de quedar en poder del Colector vna libra con cada sesenta Missas , en cera , ò en dinero , en la forma que se recibiere , para que se digan las Missas , segun que hasta aora se hauiere acostumbrado , sin exceder en cosa alguna ; y de esta obuencion se entiende tan solamente de las Missas , que son de la quarta funeral , salvo en aquellos lugares donde buuiere cosa juzgada en contrario , quedandose los Curas de la Cathedral , Beneficiados , y seruideros de Cordova , y su Obispado , con lo restante de la dicha obuencion de cera , ò dinero , como se recibiere , en la forma que està dispuesto en la Constitucion que de esto trata ; y además se ha de dar con cada Missa al Colector los derechos que hasta aora ha llevado , dos maravedis para vino , y Hostias à quien lo costear : y con las demás Missas : y donde no ay obuencion , de mas de la limosna que se suele dar de cada Missa , la parte de seis maravedis con cada vna , dos para el Colector , dos para vino , y Hostias , à quien lo costear , y dos para la Fabrica para Ornamentos , y vnalibra de cera con cada sesenta Missas para dezirlas.

97 Don Matias Moratinos , siendo Obispo de Lugo , en la Synodo que celebrò por Febrero de 1660. se presentò en el Consejo , y se le diò licencia en 14. de Julio de 1661 . tampoco dispuso en quanto al estipendio de las Missas.

98 De todos estos fundamentos , de este derecho recibido en España , de esta costumbre vniuersal Ecclesiastica , aprobada por el Concilio Prouincial de el Arçobispado de Seuilla , Synodos Canonicados , y recibidos en estos Reynos . Nace vna regla fixa en
quan.

quanto à tassacion de las Missas; y es, que se ha hecho, y se deue hazer en Synodo Diocesana, sin que los Prelados la ayan executado en otra forma, ni queriendo vulnerar vna costumbre tan loable, prudente, y tan conveniente al gouierno vniuersal, y al bien de ambos Estados Ecclesiastico, y Secular.

99 Y si algun Prelado ha intentado contrauenir à este derecho, y costumbres natiuas, por el perjuizio que de ello se sigue al bien comun, à la causa publica vniuersal comprehensiu de ambos estados, y derechos Ecclesiasticos, y Ciuiles; se ha vsado en el Consejo del derecho protectorio, y Regalia de retener en él la resoluciõ, Tassa, ò Arancel despachado por el Obispo, como dexamos referido en el §. i. nu. 50. sucediò con el Obispo de Malaga D. Francisco Blanco, que sin Synodo formò Arancel, y Tassacion à las Missas, y demàs Oficios que se celebrassen en aquel Obispado.

100 Hallandose, pues, vna costumbre tan loable, tan justa, y tan legitimamente introducida, ò ya se considere derogatiua de el derecho comun (aun quando le huuiesse) que diò facultad, ò potestad à los Obispos para tassar el estipendio de las Missas, ò interpretatiua de la Constitucion del Santo Concilio de Trento, de que la tassacion se execute en Synodo. No puede auer razon para que se intēte derogar. Mucho mas siendo vniuersal, publica, é introducida tanto à fauor de la piedad de los Ecclesiasticos, como de la deuocion de los seculares, cuyos derechos publicos se violarian, si se executasse fuera de Synodo, como se ponderará en el §. siguiente.

101 Esto se confirma, con que esta loable costumbre de calificar el justo estipendio que se deue dar, y lleuar por via de derechos, ò por limosna, ò estipendio de las Missas, à que tanto se deue estar, como

preuienen los DD. y ponderò nueuamente Don Manuel Gonçalez, *dict. cap. ex part. num. 9. de sepult.* O la consideramos interpretatiua del Canõ del Santo Concilio, en que dispuso: *Facultatem dat Episcopis, ut in Sinodo Diocesana.* O conseruatiua del derecho antiguo en que declarò el Pontifice, *in cap. Ad Apostolicam, de Simon.* à los Obispos, la jurisdiccion de executar lo que estuuiesse establecido por costumbres. Porque en ambos casos se ha estar à ella. En el primero, por ser cierto se deue juzgar, y tener por ley, y atenderse à la execucion, segun el derecho que ella forma, *cap. Cum dilectus, de Consuet. & ibi DD. Barbos. & Fermosin.* Don Manuel Gonçal. *Comment. ad illum textum in not. litt. M. l. Cum Imperator. de legib. Glos. in cap. 1. de consuetud. Suar. de legib. lib. 7. cap. 12. Alex. Tuxamin. de legib. ad rubr. cap. 6. à num. 10. Dom. Larrea alleg. Fisc. 42. num. 9.*

102 De la virtud, fuerza, y autoridad de la costumbre interpretatiua, y que à ella se ha de atender en todo, asì en la forma, como en aquello que tiene introducido, y recibido para el vso, y exercicio de la Jurisdiccion, de Priuilegios, ò Gracias, tanto en materias Ecclesiasticas, como Seculares, conteniendo injusticia quanto que se obrasse en su contrauencion, ò omitida su forma. Despues de los antiguos que escriuieron sobre la *dict. l. Imperator. dict. cap. Cum dilectus*, D. Molin. *de Primog. lib. 2. cap. 6. à num. 56.* y alli la adiccion. Dom. Larrea *dict. alleg. 92.* Don Iuan del Castill. *Controuers. cap. Ant. Amat. resol. 42.* jurando los Autores antiguos, y modernos, Dom. Don Christophor. Crespi *Obser. in decis. Valen. Obser. à nu. 273.* Fray Andr. de la Madre de Dios, *Curs. Philosoph. tom. 3. tract. 11. de legib. cap. 6. punct. 4. §. 3.*

103 Pudieramos en este punto comular innumerables Autores, asì Iuristas, como Theologos.

Pero

Pero baste el axioma comun, cuya exornacion fuera culpable: *Consuetudo est vera legum interpres*, dict. cap. Cum dilectus, de consuet. Y lo que en él escriuen los Comentadores.

104 Conque teniendo, como tenemos, vna costumbre tan loable, tan Santa, como la que se obserua, y executa en España, de que la Tassacion de las Missas se haga en Synodo, recibida, y calificada por la autoridad de Prelados tan Grandes, como la han executado, y obseruado, à ella es à la que se deue atēder, la que se deue practicar, sin violacion, ni suspension. Como lo decretò el Concilio Constantinopolitano en el Can. 11. *Ecclesias autem Dei, quæ sunt in Barbaricis gentibus Constitutæ* (no se deue entender entre gentes Barbaras, sino las de fuera del suelo Romano, como cōsta de la l. 1. C. de Eunuc. y lo que notā los DD. Fray Christ. Lup. in not. & Schol. ad Concil. Gener. par. 1. fol. 227.) *regere, atque administrare oportet, secundum consuetudinē, quæ à Patribus obstinuisse dignoscitur*. Por esta razon, por la virtud, y fuerça que se considera en la costumbre, igual à la ley, latē Barbof. in cap. Dilect. num. 10. de Consuet. y aun mayor quando no es contra el derecho Ecclesiastico, antes conforme à él (como la de que las tassas se hagan en Synodo) vt nouifs. D. Manuel Gonçal. Comment. in Decret. cap. 1. de consuet. Dixo el Padre Suarez, que la costumbre se ha de guardar, sin atender à otra Constitucion, ni derecho, de legib. lib. 7. cap. 18. num. 6. ibi: *Si lex vniuersalis pro tota Ecclesia abroganda sit. Et post: Adde tamen iuxta morem Ecclesie, & Canonica instituta, non expectari, vt hæc abrogatio simul pro tota Ecclesia vniuersali, & vniuersaliter fiat, sed fieri per partes in Prouincijs, Episcopatibus, & alijs Communitatibus. Nam si in aliqua ex his Communitatibus, præualet in maiori parte consuetudo contra legem communem,*
pro

pro illa Communitate derogatur, etiam si pro alijs integra manet.

105 Este sentir de Suarez, à quien siguen todos los Escritores de vna, y otra Escuela, determina el punto, no solo quando la costumbre se juzgasse interpretatiua del Canon del Santo Concilio de Trento, sino tambien quando se pudiesse juzgar contraria à alguna Constitucion, ò disposicion de derecho particular, ò comun (que no la ay) que concediesse à los Obispos facultad ordinaria para tassar las Missas por si. Por ser cierto axioma, y comun, que la costumbre por si dà jurisdicciõ, *cap. Licet causam, de Probation. cap. Cum contingat, de For. competent. cap. Irrefragabile, de Offic. Ordin. l. fin. & ibi Glos. verbo Consuetudine, ff. de arbitr. Ricc. prax. aur. resol. 51. Angul. de leg. controuer. 1. num. 75.* Etiam, que aya expressa disposicion, y Decretal que contradiga à la costumbre, *cap. ult. de consuetud. cap. Cum omnes, de Constit. cap. Cum venissent, de eo, qui mittit. in posses. Glos. verb. Dissonat in cap. Pastoral. de fid. instrument. Latè Aug. Barbos. in cap. ult. à num. 10. de consuetud. vbi adducit DD.*

106 Principalmente, quando solo induce forma en la expedicion de los negocios, y materias, sobre que se introduce, qual es la que se deue guardar en la tassacion de las Missas, haziendose en Synodo, quedando intacta la potestad Prelacial, y el Oficio Episcopal. Porque en este caso, como no se perjudicò al Mero, ni al Mixto Imperio superior del Obispo (quãdo se le conceda que le tiene para tassar las Missas) que es en el caso, en que no se admite, ni se considera virtud en la costumbre, *ut in l. More maiorum de iurisd. omn. iudic.* notan los Escritores, principalmente *l. ass. num. 45. Abb. in cap. Cum contingat, num. 10. de for. compet. Menoch. cons. 112. num. 65.* no ay quien pueda dezir, que la costumbre no se aya de atender,
cap.

cap. Cōiuetudinis, de consuetud. cap. Ad Apostolicam, de Simon. Y en terminos lo resoluiò en las costumbres que dā forma à los derechos Parroquiales, *Rub. var. resol. in prælud. num. 532.* Y en las prerogatiuas de visitar, aunque pertenezca à los Obispos, *iure Officij, ac Potestatis, ex Farin. decis. 394. num. 2. August. Barbof. de Potest. Episc. part. 3. alleg. 129. num. 11.*

107 Y esto nace de aquel principio innato en todas las gentes, de dar à la vniformidad de las voluntades, y à lo conforme del obrar, vna veneracion tan grande, vn respecto à su obseruancia, y execucion, que no solo quita qualquiera obice que se pudiera considerar en el precepto à que se opone (como no sea Diuino, Natural, y repugnāte à la razō, ni contenga las calidades porque la reprobò la *l. 2. C. que sit long. Consuet. cap. ult. de Consuetud. cap. Ad Apostolicam, de Simon. Turamin. de leg. ad rubric. cap. 6. num. 22.*) sino que para su inmutabilidad, se juzga en ella algo de Diuinidad; como ponderò con Ciceron, *Turamin. dict. cap. 6. num. 27. Laudabiles Consuetudines, quæ diu obseruatae sunt, spetiem quandam Diuinitatis habent.* Post hæc scripta, latê, & elegāt D. Manuel Gonçal. Tell. Cōment. Decret. in cap. 1. à n. 8. de Const. poniendo en el 9. estas palabras: *Igitur consuetudo, si legitime prescripta est, & si grauiamen exinde Ecclesia sequatur seruanda est.* Que será quando no se le sigue, sino se intenta por el Fiscal, se conserue lo que ha obseruado la Iglesia, en execucion de sus Santas disposiciones; establecidas en el Santo Concilio de Trento.

108 Y quando esta verdad no fuesse tan assegurada con principios de todos Derechos, y sentir de los Doctores, que en vna, y otra Escuela la enseñan, ex D. Thom. 1. 2. *quest. 93. art. 2. ad 3. latê Suar. lib. 7. de legib. cap. 12. & sequentib.* Fray Andr. de la

Madre de Dios, *Curs. Philosoph. tom. 3. tract. 21. de legib. cap. 6. punct. 4. §. 4.* nos muestra, quanto se deue obseruar inuiolable la costumbre en qualquiera inteligencia que se considere, y que no se deuen apartar de ella los Prelados. El mismo Arçobispo de Sevilla, en su primer papel. Pues reconociendo, que la potestad en que se autoriza la tassacion, no tiene à su fauor disposicion de Derecho, sino solo sentir de Autores, ò dudosa Constitucion del Canon del Santo Concilio, para apoyar quanto se deue deferir à su resolucion, como su principal fundamento, la afirma en la costumbre recibida en estos Reynos, con estas palabras: *Y la vltima, porque el mismo uso, y costumbre vniuersal en toda España (que es siempre el mejor interprete de la ley) ha comunmente introducido esta inteligencia, y Constitucion de el Concilio.*

109 Como, pues, siendo la loable, la practica-
da, la recibida, y comunmente vsada, la costumbre
de que se haga la Tassacion en Synodo, y no por los
Obispos sin él, como nueuamente assentò la adiccion
à Riccio, *in praxi rer. quotidian. resol. 604. Quod
Episcopus in Synodo Diocesana potest statuere, quod
aliqua certa eleemosyna detur pro celebranda Missa*, se
podrà contra ella formar la tassacion? como con-
feruarse, y executarse, siendo repugnante à lo que
han practicado, obseruado, legalizado, y canoni-
zado los Doctissimos, y Zelosissimos Obispos, que
ha tenido España, desde el Santo Concilio, y tiene
oy, que la están obseruando? como parece de las
Synodos que dexamos referidas.

QUE EN AVERSE EXECUTADO LA
Tassacion de las Missas fuera de Synodo, se perjudicò al
Derecho Secular, que tienen los Fieles Seglares de asistir
en ellas, en las materias que puedan tocar al go-
uierno, y no son merè espirituales.

IIIO. **D**Examos advertido en el §. antecedente, que la justificacion de cantidad, que se dà à los Sacerdotes de Limosna, ò Estipendio, por la ocupacion, y asistencia à los Divinos Oficios, administracion de Sacramentos, y dezir Missas por viuos, ò Difuntos, consiste, en parte, de la piadosa liberalidad de los Fieles, y que lo que tuuiere en esto calificado la costumbre, introducida por ellos à fauor de los Eclesiasticos, se deue observar, y que como notò Nauarro, *in Manual. cap. 25. num. 109. Que para que ello se pueda hazer, cumple, que el comienço de aquella costumbre ouieffe sido voluntario, qual no seria el de el tal mandamiento; y aun porque esto seria en perjuizio de los legos, y sin su consentimiento, no es justo, que se haga.* De que nace vna conclusion, que para que la quota de el estipendio sea integramente justa, es necessario (segun Santo Thomàs, las leyes de las Partidas, y sentir de los Doctores, que referimos desde el num. 20. y 26. y lo que despues de impressos estos numeros, notamos en el num. 82. con el sentir de Don Manuel Gonçalez) que interuenga liberalidad, y voluntad de el oferẽte, y no coaccion, Abb. *in cap. Peruenit, num. 3. de decim. Non ex postulat exactionem, sed spontan. am oblationem inducit. Et in cap. Parrochianus, eod. tit. ante num. 1. Communiter soluuntur ex mera liberalitate offerentium*, Andr. DuVsay *in Pantopl. Sacerdos. relat. num. 37. Sacerdos recipit, non exigit.* en fuer-

za de Precepto, ò de Ley, que se disponga, saltim, sin su assenso tacito, ò expreso.

III Por estos principios se juzga, que (si licet talia rimari) la Constitucion de el Santo Concilio, *dict. cap. 4. de reform. Sef. 25.* diò facultad à los Obispos para disponer en quanto al estipendio de las Missas, en Synodo. Por reconocer, que como en ella auia de còcurrir por el Estado Secular personas publicas, para que noticiadas de las materias, y resoluciones que tocassen, y mirassen al gouierno, aunque Ecclesiastico, pero en que podian tener interès la causa publica, Ciuil, y Secular: y vna de ellas era la Tassacion que hiziesse de la limosna, y oblacion que se auia de dar, y recibir por las Missas, y Oficios, se justificaua enteramente con la voluntad, y consentimiento que ofrecia la deuida obediencia, rendida con el consenso, à sus disposiciones, y leyes.

II 2 Este sentir se funda en la disposicion de el Concilio Toletano XVI. Can. VI. referido por Graciano en el *cap. Decernimus fin. dist. 18.* por el qual se manda, que se convoque juntamente con los Ecclesiasticos el Pueblo Seglar: *Nec non, & cunctam Diocesis suæ Plebem aggregare, nequaquam moretur, quatenus coram eis plenissime omne id referat,* para que en su presencia se traten, y con su noticia se resueluan, y hagan Constituciones (no en materias de Sacramentos, y meramente espirituales; porque de estas son incapazes, y no deuen asistir à ellas) sino en las cosas en que tiene parte el Estado Secular, como fundados in *dict. cap. fin.* notaron Archidiacon. Geminian. Abb. Panormit. in *cap. Quod super his, de Maior. & obed. Henric. Brixian. de Synod. Episcop. par. 2. num. 33. & 36.*

II 3 Y aunque se pudiera apoyar este sentir cò el de los Doctores, que resueluen, que en los Concilios

lios Generales se deue convocar à los Reyes, y Principes temporales, à que asistã por si, ò sus Ministros, para en quanto à las materias generales, que en ellos se tratan, y que miran al gouierno comun, y toca su cumplimiento, y execucion al Estado Secular, como con Belarmino, Iacobacio, y otros, notò Fragofo de Regimin. Reipubl. par. 2. lib. 1. disp. 1. §. 7. à num. 103.

114 Nos circunscribiremos al punto de la Synodo Diocesana, siguiẽdo el sentir de los Doctores, que asientan, que todas las vezes que se trata de materias tocantes al Estado Secular, y personas legas, es necessaria su convocacion al Synodo, y su asistẽcia, yã que no para votar, ni resolver, paraque puedan representar lo que juzgaren conueniente al buen gouierno, y saber la resolucion que se decretare, para su execucion. Lo qual es, segun la resoluciõ de el Pontifice Alexandro, relata in cap. *Ad Apostolicã* 35. *quæst.* 6. *Convocatis ad hoc opus Episcopis, & Clericis, atque Iudicibus diuersarum Prouinciarum;* y lo que asientò la Glos. in cap. *fin. de his, quæ fiunt à Præl.* notò Archid. in dist. cap. *Decernimus* 18. dist. Deq̃ era mas forçoso, quando se dispone, ò forma algun Estatuto, ò Constitucion nueva en materia, que mira su execucion al Estado Secular: *Quod hic dicitur verum intellige, si aliquid de nouo Statutum fuerit,* Abb. Panormit. in cap. *Quod super his, de maiorit. & obed. & in qq. quæst.* 1. num. 27.

115 Y aunque se pudiera oponer à esta Doctrina el sentir de algunos, que dixeron, que los Seglares no deuiã ser convocados, ni asistir en las Synodos, por ser exercicio de jurisdiccion espiritual, y que todo lo que en ellos se estableciere, se deue observar por los Seglares; bastando para sugetarlos à su cumplimiento, publicarse sus Constituciones en la mis-

ma Synodo, ò en Iglesia en dia festiuo. Sin embargo, segun la practica de la Iglesia, que notò con Iuan Antonio Masobrio, *tract. de Synod. Diocesana. cap. 2. dub. 1. num. 9.* Gabant. *Manual. Episcoporum. in prax. Synod. Diocesana. part. 1. cap. 2. §. 1. annot. nu. 4.* quando se celebran Synodos, se han de convocar todos los q̄ huuiere de costumbre, y por espacio de diez años huuieren sido convocados, ibi: *Sexto, qui de consuetudine per decennium introducta, accedere solent.* No (como diximos) para votar, sino (como notò Abad Panormitano) *ut audiant, non ut iudicent.*

116 Pudierase discurrir largamente en este punto, y quanto se perjudica al estado publico Secular con la tassacion, y reduccion hecha por el Arçobispo fuera de Synodo, deuiendo hazerla en él (así por lo estatuido por el Santo Concilio Tridentino, como por la costumbre comun, recibida por los Prelados, è Iglesias de España) y teniendo derecho à ello por su cõueniencia los Fieles Seculares, principalmente en los puntos que se tratàren de gouierno. Si recurriessemos à las venerables memorias de los Concilios Toledanos, y à lo que desde el nacimiento del Reyno de España en Don Pelayo, Notamos en el *Theatr. Honor. Glos. 46. à num. 23.*

117 Pero omitiendo este inmutable derecho, cuya derogacion, no permitirà la Magestuosa Autoridad del Consejo, por no ser mas largos, nos remitiremos à la que en este punto, nouissimamente escriuiò Fray Christ. Lup. *in not. Schol. ad Concil. General. part. 2. ad Canon. Octau. Concil. fol. 1341. Occurrunt duæ quæstiones. Prima est. An Provincialibus Synodis, solas fidei quæstiones agitantibus, Reges, aut eorum Vicarij ex nulla vnquam causa potuerunt adesse? Respondeo potuisse. Et enim de sua aduersum Manichæos Romana Synodo scribit in quinto Sermone de quatuor temporibus*

men-

mensis Decembris Sanctus Leo magnus: Residentibus mecum Episcopis ac Præbyteris, ac ineundem confessum Christianis viris, ac nobilibus congregatis. Et in Epistola ad Thuribium Episcopum Asturicensem: Iudicio nostro non solum frequentissima præsentia Sacerdotum, sed etiã illustrium virorum dignitas, & pars quædam Senatus, ac Plebis interfuit. Secundæ item Synodo Arausicensi Nobiles varij interfuerunt. Et à Sancto Flauiano Episcopo, Constantinopolitano ad suam in Eutychetis personam ac errores Synodum fuisse admissum Florentium Patricium, est supra ostensum. Attamen sub hac conditione: Dicamus, & ab Eutychæ Præbytero, si vult & ipse cum interesse.

118 Pero que se necessita de Autores, quando en nuestros Reynos hallamos, que conseruada la costumbre antigua, se ha executado siempre, y executado el que se llame, y convoque à las Synodos Diocesanas el estado Secular, no para que juzgue, si para que represente, y obedezca. Y assi sabemos, que en la Synodo celebrada por Don Bernardo de Roxas y Sandoual Obispo de Pamplona, convocò à ambos estados Ecclesiastico, y Secular, como de su convocatoria parece, hecha en 8. de Julio de 1590. ibi: Y Concejos, Iusticias, y Regidores, Caualleros, Escuderos, Hijosdalgo, hombres buenos, oficiales, y otras qualesquiera personas Ecclesiasticas, y Seglares.

119 En la Synodo celebrada por el Señor Cardenal Don Fernando Niño de Guevara, Arçobispo de Seuilla el año de 1609. concurrieron los Diputados de la Ciudad, y por las Villas de Ayamonte, Caçalla, Alcalà del Rio, y otras, las personas que se contienen en la forma, y orden que se guardò en la Synodo.

120 A la celebrada en la Ciudad de Toledo el año de 1620. por el Señor Cardenal Infante, fue con-

vocada aquella Ciudad, y asistieron en la Synodo los Comissarios nombrados por ella, como parece de la relacion de las acciones de la Synodo, *accion 1.*

121 En la que se celebrò en Cuenca el año de 1626. por el Señor Don Enrique Pimentel, se convocarõ, como parece de la Cõvocatoria: *A los Corregidores, Gouernadores, Iusticias, y Regidores de las Ciudades, Villas, y Lugares de todo este nuestro Obispado.*

122 En la Synodo que celebrò el año de 1633. Don Christoual de la Camara Obispo de Canaria, en la Convocatoria que despachò en aquella Ciudad en 30. de Abril de 1629. dize: *Y à la Ciudad de Canaria, à la de las Lagunas, y à la de la Palma, mas Principales Ciudades de las dichas Islas.*

123 En la que celebrò D. Francisco de Araujo Obispo de Segouia, su Convocatoria despachada à 2. de Setiembre de 1648. dize: *Y à los Duques, Marqueses, Condes, y Señores de las Villas, y Lugares de el, Gouernadores, Iusticias, y Regidores, y à otras qualesquiera personas, assi Ecclesiasticas, como Seglares.*

124 Por la Synodo celebrada en la mesma Ciudad de Toledo por el Señor Cardenal D. Baltasar de Moscoso el año de 1660. en la relacion de las Sessiones, Sess. 1. ibi: *Y despues entraron en el dicho quarto de su Eminencia los Comissarios de la Ciudad, que fueron Don Pedro de Sylua Canallero del Abito de Calatrava, Alferez mayor de ella, y Luis de la Palma Iurado, llevando delante dos Oficiales, y dos Mazeros sin mazas.*

125 En la Synodo convocada en la Ciudad de Sigüenza por Don Bartolomê Santos de Risoba, y se imprimiò por orden del Señor Don Antonio de Luna su succesor el año de 1660. la Convocatoria no solo se despachò à los Prelados, y estado Ecclesiastico, como de ella parece, sino *A todos los Concejos, Iusticias, y Regimientos, assi de nuestra Ciudad de Sigüenza,*

como de todas las demás Ciudades, y Villas de nuestro Obispado.

126 Y dexando, por no cansar, lo obseruado inconcusamente en estos Reynos, por todos quantos Prelados ha auido, no se puede dexar de poner lo que consta de la Synodo de Malaga, celebrada por Don Fray Alonso de Santo Thomas el año de 1671. El qual reconociendo el Derecho de asistencia q̄ compete al Estado Secular en las Synodos, principalmente tratandose de hazer Constituciones que miran al Estado Secular (como notò Enrique Brixian. *tract. de Synod. part. 2. nu. 33. Vi puta, quia publicantur Constitutiones tangentes omni Dicecesi.*) En el fol. 1. B. Dixo: *E porque las Ciudades de este Obispado, que son las de Malaga, Antequera, Ronda, Velez, y Marbella, y las Villas exemptas, y los Señores Grandes, y los Titulados de estos Reynos, y otros Señores de Vassallos, pueden asistir por tenerlos en este Obispado, si à su derecho conviniere, en la Synodo: Pero no ser compelidos, ni mandados venir, su Señoria Illustrissima. Mandò, no se citen, sino por auiso, y carta particular, que à cada vno en particular su Señoria Illustrissima les embiarà.*

127 Para la Synodo que celebrò Don Francisco Alarcon Obispo de Cordoua, año de 1667. la Convocatoria se despachò en 9. de Abril de 1662. en que se dize: *Tà los Corregidores del Rey nuestro Señor, Señores de Vassallos, sus Governadores, Iusticias, y Regimientos de Cordoua, y de las demás Ciudades, Villas, y Lugares.*

128 Siendo, pues, este Derecho tan publico, tan natiuo de el Estado Secular (quando se trata en la Synodo de tassas de estipendios, ò derechos que han de pagar, ofrecer, ò contribuir) de tanto Honor, y Prerogatiua, como se reconoce del afecto con que le han procurado conseruar en todas edades à fauor

fuyo, y de sus Vassallos, y con tanta razon. Todos los Principes temporales, como se podrá ver en lo que juntaron sobre este punto Petr. Marcha, *Concordan. Sacerdot. & Imper. cap. 6. & seqq.* Michael. Rousel. *Histor. iurisd. Pontif. lib. 3.* Como se podrá dezir, que la Tassacion hecha por el Arçobispo de Seuilla, la qual se deuia hazer en Synodo, no contiene la injusticia, que notamos al principio con Santo Thomàs, y Lessio? Derogandose con ella la disposicion, q̄ manda, que estas resoluciones se executen en Synodo, y negando à los Seculares, aun si quiera el Detecho de representar en ella, con su asistencia (aunque no se aya de estimar su representacion) lo que juzgaren conveniente al bien comun, y à la causa publica de vno, y otro Estado.

§. IIII.

QUE EL ARZOBISPO DE SEVILLA,
no pudo formar, ni disponer sobre la reduccion de las Missas votiuas de testamentos, ni perpetuas de Memorias, ni de Beneficios,
como dispuso.

129 **E**N este punto se juzga, seria facil, y bre-
ue la resolucion, siguiendo la doctrina
de los papeles del Arçobispo, formando el argumen-
to que se haze en el segundo, §. 2. num. 17. diziendo:
*La tassacion de el estipendio de las Missas, y la reduccion
de ellas, se distinguen realmente. Porque la reduccion es
diminuir de mayor numero, moderandolo al menor; y la
tassacion, es una assignacion de la quòta de el estipendio
que se ha de dar por ella.* De que deducen por conse-
quencia necessaria, que auindose hecho la tassacion
de el estipendio à razon de los quatro reales, es pre-
cissa ex re ipsa la reduccion. Pero haziendose por los
principios que dexamos referidos, de que el Arçobis-

bispo no pudo hazer la cassacion, queda de necesidad excluida la facultad de reducir.

130 Pero como esta materia, es en si tan graue, tan vniuersal, de tanto exemplo, y que tiene los fundamentos en los principios del Derecho comun, Conciliar, y Theologico Escholastico, y Moral, se discurrirá en ella con deseo de aclarar la verdad.

131 Y para su mayor claridad, se distinguirá la forma, en q̄ dispuso su reduccion el Arçobispo; porque segun por ella consta. Reduxo Missas votiuas de viuos, y de testamentos dexadas en ellos, y vnas, y otras recibidas en nombre de la Iglesia, por los Collectores: Las de Memorias perpetuas, y las de Beneficios. Y cō esta misma distincion se procurará mostrar, que sobre ninguna de estas Missas pudo, ni pueden los Obispos hazer estatuto, ni ley general por si, y sin guardar la forma establecida por el Santo Concilio de Trento, que es, el que se disponga en Synodo Diocesana.

132 Esta materia, como diximos de la reducciō de las Missas, es tan suma, por lo que comprehende de piedad, y religion, en quanto toca à los Sacrificios que se han de dezir por los Fieles que las encomiendan: por lo priuilegiado que se considera el cumplimiento de la voluntad de los Testadores: y por lo que se puede ocasionar en auer algun genero de Simonia en la percepcion de los estipendios, que desde el principio de la Iglesia la hallamos atendida por los Concilios, y Padres, como consta del Decreto. Por los Pontifices en el *titulo de Symonia*, que pusieron en el Derecho Canonico; y por todos los Doctores de vno, y otro siglo, siendo raro el Theologo Escholastico, o Moral, y los Escritores Canonistas, que no aya tocado la duda, y procurado lo cierto de la resolucion; pero vnos, y otros, han caminado,

aun-

aunque por varios medios, por diferentes consideraciones à vn fin , y à declarar en quien reside la legitima potestad de reducir las Missas, ò ya votiuas señaladas por los Testadores en sus testamentos, ò erigidas perpetuas en Capellanias , Anniuersarios, ò Beneficios.

133 Y para llegar al termino que se desea , como dixo Virgilio.

Per varios casus, per tot discrimina rerum

Tendimus in Latium.

Se diuidir à este §. en diferentes puntos , para que discernido en cada vno lo que le toca , no se confundan los principios, las doctrinas, ni el sentir de los Escritores, sino que se conozca la verdad del caso, ò materia en que escriuieron.

QUE NO PVDO EL ARZOBISPO HAZER
ley, ni reduccion de Missas, por estàr prohibido por,
Breue del Pontifice Urbano VIII.

P V N T O I.

134 **E**N este punto , no parece era necesario discurrir, por no hazer esfuerzo grande en èl, por la variedad cõ que lo escriuen los Doctores; pero como en èl se dilata tanto el papel del Arçobispo, es forçoso tocarse , porque no se atribuya à ignorancia.

135 La Santidad de Urbano VIII. el año de 1625. expidiò Breue, prohibiendo absolutamente la reduccion de Missas à todos los Obispos, y Prelados, reseruando solo à la Sede Apostolica esta facultad, como dispensador de el Tesoro de la Iglesia; refiere su disposicion Barbosa, *Collect. ad Concil. sess. 25. cap. 4. de reform. num. 24. Et de potest. Episc. part. 3. alleg. 29.*

num.

num. 26. *Garc. in Summ. tract. 3. diff. 10. dub. 2.* En cuya virtud Gabanto, *in rubr. Missal. part. 3. tit. 12. num. 43.* asentò: *Quare neque in Synodo. Diocesana, neque in Capitulis generalibus fieri non possunt amplius reductiones Missarum olim concessæ à Concilio Tridentino. Et in Manual Episcop. in prax. Synod. cap. 30.* Nam in Missis post Concilium relictis, facultas reducendi, commutandi, etiam moderandi, reservata est hodie Summo Pontifici, vel Sacre Congregationi Concilij Tridentini.

136 De este Breue, ò Bula hazen mencion todos los Autores, que hã escrito desde el año de 1625. Y reconociendo la fuerça, y virtud de su Constituc. ò, y que quando por Derecho les cõpitieffe à los Obispos la facultad de reducir las Missas, sola tenia suspensiva la disposicion, para obrar legitimamente en su contrauencion. Se valieron, como cõsta de los papeles del Arçobispo, de dezir, que no estaua recibido en España, trayendo en su apoyo los Autores que refiere el segundo, §. 8. desde el num. 65. que aunque parezca escusado repetirlos, estando puestos en el, los referirẽmos, por si no han llegado à las manos de el que este leyere. Henao *de Sacrif. Miss. tom. 3. disp. 31. sect. 11. num. 117.* *Garc. in Summ. tract. 3. diff. 20. dub. 9.* *Trullench. lib. 3. cap. 8. dub. 11. num. 10.* *Accaz. de Velazc. tom. 2. resol. moral. verb. Episcopus, resol. 311.* *Mend. de Ordin. milit. disp. 9. quæst. 5. num. 44.* *Martin. de Prado de Eucharist. in 3. part. tract. de Sacrif. Miss. quæst. 83. dub. 13. §. 4.* *Fermosin. in cap. Conquæst. de for. competen. quæst. 3. num. 8.*

137 Pero esta oposicion, y el medio de que se quieren valer los Autores para excluir el Breue, quando se quisiessẽ vsar de su Constitucion, contra la reducciõ hecha por el Obispo, tenia respuestas muy solidas en Derecho. Porque los Autores primeros (à quien siguen, y se remiten los mas modernos) que

dixeron, no estaua recibido este Breue en España, se fundan en la narracion de personas particulares, que dicen, se lo auian referido, ò contado asì otros. Y de esta no recepcion publica, no ay quien afirme assertivamente, antes Henao, *dict. sect. 11. num. 118.* y principalmente el Padre Martin. de Prado, *dict. dub. 13. §. 4. num. 28.* que escriue, respondiendò à los que afirman no està recibido, asientan que en partes lo està, que es justo, y que se deuia executar en todo. Y vltimamente el Padre Thomàs Hurtado, *tom. 1. var. resol. tract. 2. cap. 4. resol. 16. num. 164.* dixo: *Sed quasque constet non esse usu receptum, pro illo standum est.*

138 Que no estè recibido, no consta; antes por su recepcion està el derecho publico, y la practica vniuersal que se obserua en estos Reynos, de que para la no admision de los Breues Apostolicos que se expiden por su Santidad para el gouierno vniuersal de la Iglesia, es necessaria suplicacion publica de ellos, en quanto toca su disposicion à materias que comprehenden cosas temporales. Pero en lo que mira à lo espiritual, que en èl se comprehende, como para su obligacion, no se necesita mas que de la promulgacion, porque la potestad Pontificia es absoluta, suprema, y no depende del Pueblo, sino de Dios, no es necessaria la aceptacion, para obligar (si bien se ha recibido por muchos, que se suspēden los efectos obligatorios por el no uso de la ley.) Siendo esta doctrina tan segura, que al Padre Martinez de Prado le hizo quedar dudoso en la resolucion del punto en que escriuiò, como se podrá vèr en todo el contexto de el §. 4.

139 Y con esta distincion, que es la que se sigue, y practica en el Consejo, como se viò en el caso del Breue del Pontifice Inocencio X. sobre las licencias de Confessar, y Predicar, que no se suplicò de èl, siguen-

34
figuiendo (por ser materia absolutamente Sacramental, y Espiritual, lo que se auia resuelto por el Consejo en el mismo punto, los años de 1628. y 1632. como parece de las Consultas originales, aunque asiente lo contrario el Señor Don Francisco Salgado, *de supplic. ad Sanct. PP.*

140 Para q̄ se digã, pues, no recibidos los Breues, ò Bulas Apostolicas, no basta el q̄ se asiente por narracion, ò assercion priuada, que està suspendida su execucion, como lo notan los Autores que quieren dezir, no està admitido el Breue del Pontifice Urbano VIII. Porque como todos los Fieles estên sujetos con obediencia preceptiua de el Derecho Diuino à los mandatos Pontificios, para q̄ no obliguen coactivamente desde luego, se suplica de ellos à su Santidad mejor informado, y porque se juzga atenderàn sus piadosos oídos à la representacion que se le hiziere, se considera suspendida la execucion.

141 Y para no dilatar este papel en doctrinas que tan repetidas estàn por los Escritores, se reducirà solo à los casos notorios que se han practicado en estos Reynos.

142 El Breue expedido por la Santidad de el Santo Pontifice Pio V. sobre los Censos, se suplicò de el por su Magestad el Señor Rey Don Felipe II. como parece de la *l. 10. tit. 15. lib. 5. Recop.* De el expedido el año 1635. sobre la residencia de los Obispos, para suspender su execucion, y efectos à que obligaua su precepto, se interpuso suplicacion de el, como parece de la Adiciõ vltima al *tit. 3. lib. 1. Recop.* De otros haze mencion el Señor Salgado, *dict. tract. part. 1. cap. 4. à num. 40.*

143 Y se halla tan lexos estar suplicado de este Breue, y que no se aya recibido en España, que antes se vê aprobado por la Synodo Toletana, que celebrò
el

el Señor Cardenal Don Baltasar de Moïcoso, diziendo en el lib. 3. tit. 5. Constit. 1. num. 20. Parece conveniente dezir lo que mandò la Santidad de Urbano VIII. en la Constitucion hecha en Consejo de la Sacra Congregacion de el Concilio Tridentino, en su Bulario, Constit. 45. año de 1625. à los 21. de junio. Con que cessamos de discurrir en este punto, porque las Doctrinas que se podian referir en él, las notarèmos en lo restante de este papel, en los lugares adonde tocàren.

QUE NO PUDO EL ARZOBISPO REDUZIR las Missas votiuas rezadas, ò de testamentos, cuya estipendio estaua ya recibido por la Iglesia, y en poder de los Colectores.

P V N T O II.

144 **P**Ara entrar à discurrir en este pũto, y manifestar el camino, y medios por donde se han de guiar los que se han de tratar en los discursos siguientes, y no confundirlos, es necesario advertir, que ay Missas votiuas ya mandadas dezir por los testadores, y estàn cumplidos los testamentos, y entregado el estipendio, y limosna por los herederos, ò testamentarios à los Colectores, que son las personas legitimas, que tiene señaladas la Iglesia para la recepcion, y que la limosna de estas Missas, no se ha podido, ni puede entregar, ni encomendar à Sacerdotes particulares, por ser la quarta, que las produce, Patrimonio, y derecho de Parroquialidad. Y en esta conformidad, obseruando el Derecho Comun, y Constituciones Synodales, lo declarò en su Tassaciõ el Obispo, como de ella parece.

145 Ay otras Missas de deuocion, que se dãn à los Colectores de las Parroquias, ò Imágenes parti-
cu-

culares, ò Cõvèntos, por deuociõ, ò intencion de los viuos, que entregan la limosna; luego ya està recibido por los Coletores, en nombre de la Iglesia.

146 Ay otras Missas votiuas de testamentos, ò deuocion; pero, que aun no està entregada la limosna por los Coletores, ò personas à quien toca.

147 En este tercero caso, por no embarazar el discurso principal, se han de atender las doctrinas referidas en el §.2. De si puede, ò no el Prelado por si sin Synodo señalar estipendio, à las Missas; y assi nos remitimos à lo alli discurrido, y solo pondrémos las palabras con que se formò la tassacion, que son las siguientes: *Y si tiene vn Albacea cien reales que depositar para cien Missas, auendolos depositado, se le han de dezir 25.* Para que el Docto que las leyere, cõsidere, si conforme à la buena Fè, y Piedad cõ que obra la Iglesia, se deuieron poner, pues antes del recibo, parece se le deuia declarar al dador el numero, y aduertirle el q correspondia, segun el nuevo orden, y no dexarlo cõ la buena Fè, de que quedaua executada la voluntad del Testador, para gozar el fruto de los Sacrificios.

QUE NO SE PVDIERON REDVCIR
*las Missas votiuas de testamentos, cuya limosna
 estava recibida por los Coletores.*

148 **E**N el primer caso, pues, de las Missas votiuas de testamentos, cuyo estipendio està ya entregado, y recibido por la Iglesia, se deue aduertir lo que notan todos los Doctores: De que recibiendo la Pitança, y limosna de la Missa, sièdo la legitima, y la señalada por ley, ò costumbre, no puede dexar de dezirse por el que la diò, y encomendò, aplicándole el Sacerdote todo el valor de el Sacrificio, como con la doctrina de Sãto Thomàs Escoto, Siluestro,

28
y Caetano, notò Nauarro in *Manual. cap. 23. nu. 9.*
149 Mayormente quando para justificar la re-
cepcion del estipendio de la Missa, y que en ella no se
puede considerar Simonia, y que se pueda pedir, sino
per viam actionis, Saltem, Officio iudicis, ut diximus ex
Panormitano, & Rubeo var. resol. in prælud. nu. 535.
Alfons. de Leon de *Offic. Capell. quæst. 6. sect. 4. à num.*
40. Se asienta, que no es limosna, ni se deue tener
por tal (como juntando muchos, quiso Alfonso de
Leon, *dict. quæst. 6. sect. 1. num. 6.* aunque sea su sentir
contra las palabras del Santo Concilio *sess. 25. cap. 4.*
de reform. que à lo que se dà por la Missa à los Sacer-
dotes lo llamò limosna) sino que se considera en la
dadiua, y en la recepcion vn contracto reciproco, *do,*
ut facias, como notamos en el §. 1. *num. 39.* correlati-
vo entre el Sacerdote que pone la ocupacion perso-
nal, y el que por satisfacion de ella, dà el estipendio,
quedando en justicia obligado el Sacerdote que reci-
biò la limosna, à dezir la Missa, y aplicarle el fruto in-
tegro del Sacrificio, en la conformidad que aduirtió
Ledefma in *Summ. cap. 18. concl. 4.* Layman, *lib. 5.*
tract. 5. cap. 3. num. 6. Bonacin. *Et alij adducti à Garc.*
in Summ. tract. 3. dis. 20. dub. 1. à num. 11. Notese en
este punto el sentir de Vazquez, in *3. part. quæst. 83.*
art. 6. disp. 234. cap. 6. num. 24. Y en el *num. 25.* dize:
Ideo igitur dicimus Sacerdotem ex iustitia ad celebrandū
pro aliquo teneri, quia ut stipendium contra iustitiam non
retineat, pro illo celebrare debet. Porro inter Sacerdotes
ad celebrandum pro alijs, eos hoc modo teneri, quia stipen-
dium acceperunt, nemo est, qui dubitet. Siguieronle Lay-
man *lib. 4. Theolog. Moral. tract. 10. cap. ult. num. 14.*
añadiendo el Padre Alfons. de Leon de *Offic. Capell. an.*
quæst. 6. sect. 1. num. 8. con Reginal. *lib. 23. prax. for.*
pœnit. num. 235. Conrad. in *respons. quæst. 156.* De-
fraudante aliquem una, vel duabus Missis. Et tenet, quod
mor-

mortaliter peccet. Y con razon, porque le priua de lo Soberano del Sacrificio, à que tenia accion de justicia.

150 Y en caso que vamos discurrendo, de auer entregado el heredero, ò testamentario la limosna, ò pitanza de las Missas al Colector, para que se digan por el testador difunto, no puede faltar el mutuo consentimiento del que manda se le digan las Missas, y el de la Iglesia que recibe el estipendio, y el Colector en su nòbre para dezirlas, que fue lo que con sutileza preuino el Padre Suarez, *tom. 3. in 3. part. quæst. 83. art. 6. disp. 86. sect. 2.* desde el vers. *circa alium.* Y que queda obligada la Iglesia que recibió el estipendio legitimo de justicia, no solo comutativa, sino legal, y distributiva, à dezirlas integras, y sin diminucion por las almas que se dexaron, lo assientan Alfonso de *Offic. Capellan. quæst. 1. sect. 5. num. 51. ¶ quæst. 8. sect. 19. à num. 18.* y trayendo à Miranda, Posseuino, Maldonado, y otros Enrique *in Summ. lib. 9. cap. 22. vers. ut illum.* Trullench. *in prax. Sacramen. lib. 3. cap. 8. dub. 11. à num. 8.* Castrop. *tom. 3. tract. 22. pun. 14. num. 1. ¶ 2.*

Teniendo, pues la Iglesia obligaciõ de dezir cierto numero de Missas por vn difunto, de quien recibió el justo, y legitimo estipendio que tasò la ley, podrá el Prelado reducirlas à menor numero, priuandole de los efectos, gracias, e indulgencias que confiere lo sumo del Socrificio de la Missa.

151 El Padre Suarez *in 3. part. quæst. 83. art. 1. disp. 79. sect. 12.* respondiendo à la doctrina de Cayetano, Syluestro, Cano, Cordoua, y Soto, dixo, que el fruto de la Missa era finito extensiuo, y que aplicado por muchos se minoraua con la diuision, particularmente en quanto à la especial aplicacion de la intencion, y que por esto ofreciendo vno la Missa, y

pro.

prometiendo el Sacerdote dezirla por su intencion, no se podia aplicar à muchos, porque el fruto del Sacrificio se le desminuya al oferente, sentir, que con Santo Thomàs, Escoto, y otros en nuestro mismo caso siguiò Prosper. Fagnand. *in 1. part. tract. Decret. Cap. Fraternitati* à num. 67. *precipue* num. 74. *de sepultur.*

152 Siendo, pues, esta doctrina cierta, y teniendo los difuntos que mandaron determinado, y fixo numero de Missas, y entregado los herederos el estipendio, legitimo derecho en justicia, para que se digan, y se ofrezcan por ellos los Sacrificios integros, y sin diminucion, como podrá el Prelado, con justicia, quitarles el fruto del Sacrificio, mandando que se le digan por cien Missas, cinquenta, como lo dispuso el Arçobispo en su tassacion: *Que de estas Missas que se hallaren al tiempo de la publicacion de este Edicto en qualquier Colecturia por dezir, y las que deuen entrar se reduzgan à este respeto de quatro reales. De suerte, que sien San Pedro: v. g. se hallan cien Missas por dezir, cuya entrada fue à dos reales, han de quedar en cinquenta.*

153 Quien podrá dezir, que esta facultad cabe en el Prelado ordinario *ex vi potestatis ordinariæ*, seu legis? Responda Bonacina de Sacram. Euchar. disp. 4. *quest. ult. punct. 8. Quia sicut iure Superior non potest unica Missa pluribus satisfacere, itaque neque potest alteri hanc facultatem dare.* Y es la razon, porque esta facultad de limitar el derecho adquirido al tercero, de que se le diga menor numero de Missas, està reservado al Pontifice, *ex vi Supremæ Potestatis*, Nauarr. lib. 3. *Consilior. tit. de celebrat. Missar. cons. 6. n. 9. Dom. Couar. cap. Tua, num. 7. de testam.* Para que, como (*ex potestate clauium*) dispensador de los meritos de Christo, de que se compone el Tesoro de la Iglesia, supliesse de él, el fruto de las Missas, y Sacrificios,

cios, que se dexan de ofrecer, ò dezir por quien las mandò, Bonacin. dict. punct. 8. vers. Dixi secus, si hic faciant, Pasqual. de Sacrif. nou. leg. par. 2. quæst. 1149. per tot. Summum Pontificum posse supplere fructum plenum Sacrificij per dispensationem meritis Christi, quæ sunt in Thesaurò Ecclesiæ.

154 Bien se reconociò por la Iglesia esta dificultad, en quanto el defecto de potestad en los Prelados, para que iure ordinario, pudiessen reducir las Missas, cuyo legitimo estipendio estaua entregado, y recibido: y asì dixo Prosper. Fagnan. in 1. part. tract. Decret. cap. Fraternitati, de sepultur. Ergo multo magis tenetur stare pro Missis, cum se obligauit stipendio accepto, quam tenuis in congruo, & exiguo, imputet enim sibi qui accepto eleemosynam ad victum insufficientem, & tamè promissit Sacrificium offerre, y Garc. in Sum. tr. 3. dif. 10. dud. 9. assentò, que es especie de hurto priuar al testador de su derecho, Suar. disp. 86 sect. 4. ex Granad. Rodrig. Henriq. Martin de Prad. de Euchar. 3. par. quæst. 83. dub. 14. §. 1. num. 1. Pasqualig. de Sacrif. tract. leg. quæst. 1151. Priuando à los Fieles viuos, y difuntos de el derecho que tenian à los Sacrificios, sin darles recompensa, y satisfacion, de que no era justo, ni podian ser defraudados, Prosp. Fagnan. 1. part. tertij Decretal. in cap. significatum, de Præb. à num. 29. vsque ad num. 36. Dubitatur tertio, numquid reduci possint onera futura Missarum celebrandarum, & non video qua ratione id fieri possit, absque eo quod Christi fideles fraudentur, seu rebus suis spolientur cum mendacio, ac violatione fidei, & obligationis naturalis. Nam statim atque Ecclesia recipit rem sibi cum tali onere ablatam, facto ipso, quo magis, quam verbis loquimur, l. si tamen, §. 1. ff. de edil. edict. cap. Dilecti, l. 2. de Appel. promittit dicta onera adimplere; unde obligatio naturalis deducitur, l. 1. ff. de pact. quæ super omnia seruanda est, ut ibi, & l. in-

*risgentium, §. ait Prætor, ff. eod. cap. 1. eod. tit. cap. Puella
 2. quæst. 1. cap. Innocens 22. quæst. 4. § cap. Eleutherius
 18. quæst. 2. Omne enim pactum quantumcumque sim-
 plex potest appellari fides, ca. 1. De despon. Imp. § quavis
 nuda pactio obligationem non pariat, parit tamen excep-
 tionem, quia recedens à pacto mortaliter peccat, ut dicit
 Glos. 1. in dict. cap. 1. de pact. Nam inter pactum nudum,
 § vestitum, nec Deus, nec bona conscientia distinguit, ut
 ibi ait Bald. num. 5. subdens de iure Canonico omne pactū
 æquum cuiuscumque sit generis, § formæ appellari vesti-
 tum, vestimento Canonis, seu vestimento roboris Canonice
 Sanctionis.*

155 Y assi la piedad Ecclesiastica tratò de buscar
 medio con q̄ se ocurriessse igualmente à no quitar el
 derecho à vnos, ni el socorro à los Sacerdotes, y para
 esto el Santo Cōcilio eligiò el comunicar, y dar à los
 Obispos facultad de dispēsar en aquellos meritos de
 Christo, de q̄ se compone el Tesoro de la Iglesia, y es
 privatiuo de sus Vicarios Sucessores de S. Pedro, Ex-
 tra vag. unigenitus de Pœnit. § remiss. Disponiendo en
 el dicho cap. 4. de reform. sess. 25. en la forma que pare-
 ce por èl, y dexamos referido num. 14. y es forzoso
 repetir: *Contingit sæpè in quibusdam Ecclesijs, vel tam
 magnum Missarum celebrandarum numerum ex varijs
 defunctorum relictis impositum esse, ut illis pro singulis
 diebus à testatoribus præscriptis nequeat satis fieri, vel
 elemosynam huius modi pro illis celebrandis adeo tenuem
 esse, ut non facile inueniatur quo velit huic se muneri sa-
 biocere, unde deperunt piæ testantium voluntates, § eo-
 rum conscientias, ad quos prædicta spectant, oneranda
 occasio datur. Sancta Synodus cupiens hæc ad pios usus re-
 lieta quo plenius, § utilium potest implere, facultatem
 dat Episcopis, ut in Synodo Diocesana, § post statuere
 circa hæc quidquid magis ad Dei honorem, § cultum, ad-
 que Ecclesiarum utilitatem viderint expedire. Concede-*
 dien-

diéndoles la facultad de reducir las Missas de difuntos en la conformidad que se mandò en el *dict. cap. 4. de la sess. 25.*

156 Que por esta disposicion se concediò à los Obispos la facultad que no tenian, de que con vn Sacrificio se satisfaga por muchos, y que no se priuassen los Fieles de sus efectos, y fruto, preuiniendo, que se hiziesse conmemoracion en la Misa, por quienes la Iglesia aplica la intencion, lo muestran las palabras del mismo Canon: *Ita tamen ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios usus relinquerunt*; y lo aduirtió Pasqualig. *dict. quest. 1149.*

157 Y que esta potestad de comutar las Missas de mayor à menor numero, se les diò para que la exerciesen en Synodo Diocesana, y no en otra forma, lo assentaron los Doctores que se referiràn, y principalmente Nauarro, que por contemporaneo en el Santo Concilio de Trento, su sentir ha de prevalecer sobre todos los demás Escritores. Nauarro, pues, no solo *in Manual. cap. 25. num. 138. Item sess. 25. cap. 4. de reform. quod Episcopi in Synodis, & Abbates, & Generales Ordinum in Capitulis suis Generalibus pro sua conscientia disponant de Missis, si earum fuerit exorbitans numerus, vel eleemosynæ ijs dicendis impares* (à quien cita Barbos. *in Collect. ad dict. cap. 4. sess. 25. num. 11. con Molfes. in Summ. Theolog. Moral. tom. 1. tract. 3. cap. 37. num. 29.*) Sino *in Consil. lib. 3. tit. de celebr. Missar. cons. 6. in princip. Ex Concilij Tridentini præscripto, tributa est facultas Episcopis, ut in Synodo Diocesana circa Missarum reductionem statuere possint*; y en el num. 9. para señalar que esta potestad nacia de la facultad dada por el Concilio, por no tenerla ex Officio: *Vt ait ipsummet Concilium, quod hanc facultatem dedit. Tum quia agitur de mutanda, vel diminu-*

nuenda voluntate, & dispositione, quam dominus rei habuit in ea, quæ est contra ius illud naturale: Id quod nostrum est, sine facto nostro ad aliud transferri non potest. Tum quia ob magnam rei difficultatem soli Principi non recognescenti superiorem conceditur, & in relictis, vel donatis ad pias causas, soli Papæ.

158 En este mesmo sentir, de que la comutacion de las Missas mandadas, y recibida la limosna se deua hazer en Synodo, y que assi se determinò en la de Salamanca, lo assienta Fray Manuel Rodrig. tom. 1. Regular. quæst. 43. art. 13. con estas palabras: Respondeo, dicendo, quod si in Capella, aut Anniversario sit magnus Missarum, & Sacrificiorum numerus pro tenui stipendio. Episcopus potest & debet ad minorem numerum reuocare, prout ordinatur in Concilio Tridentino, ut habeatur ratio de pia voluntate testantium, constituta tamen congruente stipe, ita ut ex multis pitantijs efficiatur una victui sufficiens diurno: ut Anniversaria commutet Episcopus, eget Synodi Consilio, iuxta Concilium Tridentinum. Ut si in una Ecclesia, aut oppido mandata sint à testatoribus plures Missæ, sed ob ministrorum paucitatem non possunt quotannis impleri Anniversaria, etiam data pingui stipe posset Episcopus reducere ad pauciores cum commemoratione singulorum testatorum, ut ait Concilium Tridentinum, & multo magis potest, si stipēs sint tenues. In Ecclesia Salmantina approbante Synodo facta est Constitutio, qua hæc facultas committitur Episcopo cum Consilio Capituli. Sed ut onera dicendi Missas in beneficio, qualis est Capellania, temperet Episcopus, non eget Synodi congregatæ consensu. Ita recentiores Consulti, prout asserit Henriquez, & Nauarrus.

159 Y aunque desde el vers. Sed ut onera dicendi Missas in Beneficio, dixo que los Obispos podian sin Synodo templar las cargas de las Capellanias cortas reduciendolas à menor numero, es en el caso de redu-

du.

39

duccion de Missas perpetuas de Capellanias, ò Aniversarios, de que se tratarà en otra parte.

160 La misma sententia tuuieron el Padre Ledesma *in Summ. dict. cap. 18. concl. 16. vers.* Pero *hase de aduertir una palabra*, Henriq. *in Sum. lib. 9. cap. 22. Ut anniuersaria commutet, eget Episcopus Synodi Const.* Y en la nota, litt. O. lo explicò: *Ut si in una Ecclesia, aut Oppido mandata sint à testatoribus plures Missæ, sed ob Ministrorum paucitatem non possunt, quotannis impleri anniuersaria, etiam data pingui stipe: posset Episcopus reducere ad pauciores cum commemoratione singulorum testatorum, ut ait Trident. sess. 25. cap. 4. fin. Et multo magis potest si stipes sint tenues*, Bonacin. *de Sacra fin. Euchar. disp. 4. quest. ult. punct. 5. §. 2. num. 9.* Sed hoc mihi non probatur *præcisa graui necessitate pro casu aliquo particulari, Et præcisis priuilegijs, quibus fulget Illustrissimus noster Cardinalis, nam in Tridentino conceditur solum facultas Episcopis commutandi, Et moderandi numerum Missarum in Synodo Diocesana, Et statuendi quidquid magis ad Deicultum, atque Ecclesiæ utilitatem viderint expedire.*

161 Y no se quedò en opinion doctrinal esta sententia, sino que pasò à derecho recibido, y practicado en el Arçobispado de Seuilla, en el qual se halla que en la Synodo del Señor Cardenal Don Rodrigo de Castro, *lib. 3. de celebr. Miss. r. cap. 18. num. 49.* se dispuso: Pero todo lo sobre dicho se entienda, salvo las voluntades de los testadores que dexaron dineros para que se ayan de dezir Missas, las quales queremos que se cumplan.

162 La doctrina de Nauarro, Ledesma, Rodriguez, y Henriquez executada en Seuilla, la assentò por conclusion Barbof. *de potest. Episc. alleg. 29. num. 1. ad Episcopum in Synodo Diocesana, Et ad Generales Ordinum in suis Capitulis Generalibus, pertinet Missas*

68
reducere ad minorem numerum, trayendo en su apóyo à
 Seraphino, Azor, Reginaldo, Quaranta, Zerola, Ho-
 mobono, Mollesio, Vgolino, y otros; figuénla como
 principio elemental de esta materia Ioan Baptista
 Tor. addit. ad Alois. Ricc. *prax. var. resol.* 604. Score.
de Sacros. Sacrif. Miss. lib. 2. cap. 10. num. 4. Episcopus
in Diocesana Synodo Missarum moderabitur numerum
iuxta Concilium Tridentinum sess. 25. cap. 4. Alphons. à
Leone de Offic. Capell. n. quæst. 5. sect. 14. num. 237.
Garc. de Benefic. part. 7. cap. 1. à num. 134. Dico se-
cundo, quod in reductione dictarum Missarum, & Anni-
versariorum, de quibus Concil. loquitur, seruanda videtur
forma Concilij, ita, quod Episcopus non possit eam facere
sine Synodo: nam esto ante Concil. id posset, tamen eam Co-
cilium ibi præscribat istam formam non est ab ea receden-
dam. Quidquid dicant Nauarr. & Man. Rodrig. supra.
 163 En el punto en que hablamos de la reduc-
 cion de las Missas de testamentos, que la Synodo an-
 tigua de Seuilla, llamo de Penitenciaria, y comun-
 mente se dicen de Coleturia ya recibidas, que no las
 pueda reducir el Obispo sino en Synodo Diocesana,
 aunque alias les concedió la facultad de reducir las
 Capellanias, y Beneficios, lo assentò Castropalao,
tom. 4. tract. 22. disp. unic. punct. 14. num. 4. Porque
 como notò en el num. 1. esta reduccion solo la puede
 obrar el Pontifice, como dispensador del Tesoro de
 la Iglesia, d à quien ella le huuiesse concedido esta
 facultad, Pasqualig. *de Sacrif. nou. leg. quæst. 1162.*
 assentando, que esta reduccion no la podia hazer el
 Obispo fuera de Synodo. *Sic num. 4. Circa aut. in hoc*
Decretum est aduertendum, quod facultas ista specialis,
quam concedit Concil. non se extendit ad omnes Missas sed
tantum ad illas, quæ ratione legatorum celebrandæ sunt,
nec in omni casu posse moderari, sed tamen ex duabus cau-
sis. Prima sit antus sit numerus Missarum, ut nequeat ipse
 sa-

satisfieri. Secunda si tamen tenuis sit eleemosyna, ut non reperiatur qui velit onus suscipere, ut constat ex ijs quæ in it. dict. cap. 4.

164 Y aunque Fermosino fue de sentir, que los Obispos fuera de la Synodo podian reducir las Missas de Beneficios, y Capellanias, en quanto à las Missas sobre que dispuso la Tassacion del Arçobispo, como de ella parece, y dexamos referido. De ninguna manera les considerò potestad para poderlo obrar, como parece de sus palabras, *in cap. Conquestus 16. de for. compet. quæst. 3. num. 9. Et hoc est tenendum de Missis perpetuis, non item de Missis votuiis, & particularibus, quæ absque consensu offerentium, reduci non possunt.*

165 Y esto se funda en el principio natural q̄ considerò Nauarro, de que en las Missas, cuya limosna legitima està entregada, y recibida por los Colectores, tiene derecho adquirido el que la entregò, para que se le digan enteramente, ò se le dê satisfacion equivalente; y como esta, segun notamos arriba, no se la pueda dar el Obispo, sino en fuerza, y virtud de la facultad que le concediò el Concilio, no las pueda reducir, sino es en la forma que èl lo concediò.

166 Y aunque Trullench, *prax. resol. Sacrament. lib. 3. cap. 8. dub. 11. à num. 9.* fue vno de los Autores, que mas extendieron la facultad de los Obispos para reducir las Missas, porque juzgò les competia iure communi, fundado en el sentir de Nauarro. Sin embargo en quanto à las Missas votiuas, y de testamentos se la negò, *dict. dub. 11. num. 15. Dixi etiam Missas perpetuas, non particulares & votiuas absque offerentium consensu, quia conuentione particulari facta ad eas sic celebrandas, Sacerdotes stipem accipientes se obligarunt.* Notando en el num. 9. que por esta razon, sin embargo del Breue del Pontifice Urbano VIII. las Missas de Colecturia se reduxeron en la Synodo de Valen-

cia del año de 1631. Trullench, *diff. dub. 11. num. 9.*
Y siguiendole Martinez de Prad. *in 3. part. quest. 83.*
de Sacrif. Miss. dub. 13. §. 4. num. 26. dixo: *In dicta Synodo, decreta, & facta fuit Missarum reductio*; porque
fuera de él no se podia hazer, ni la pudo mandar el
Arçobispo en su Edicto, como se reconoce de lo que
notò Castropalao (lugar que se trae en su primer pa-
pel) *part. 2. de Benefic. tract. 3. disp. 1. punct. 6. num. 24.*
Y lo mismo siguiò Miranda, aunque es de los que mas
facultad conceden à los Obispos, *in Manual. tom. 1.*
quest. 41. art. 24. Sed nihilo minus quantum ad Episco-
pos, contraria sententia est verior; nempe, quod Episcopi
ad hoc, ut temperari possint onera dicendi plures Missas in
Beneficijs, siue Capellanijs (no empero en quanto à las
Missas votiuas) *non indigent consensu Congregationis*
Synodi.

167 Y aunque el papel del Arçobispo trae por
su sentir à Pasqualigio, *tom. 2. de Sacrific. nou. leg. quest.*
1165. Diciendo, que si bien en el *num. 2.* lleuò la opi-
niò de que no podia el Obispo por si reducir las Mis-
sas; pero que en el *num. 7.* reformò este sentir: Y auien-
do el dicho Pasqualigio arrimadose à la contraria (son
palabras del papel) pareciendole que el Concilio diò for-
ma. Dize en el *num. 7. An autem possint amissa facul-*
tate concessa à Concilio, uti facultate, quam habent
de iure communi. Affirmatiue resolendum videtur, quia
licet tribuat nouam facultatem, non tamen ab eis aufert,
quam habent, & ideo duplici potestate uti possunt.

168 Pudiera auerse aduertido, que desde el
principio del *num. 7.* recopilò las razones, en que
fundauan su sentir los Autores que auia traydo por la
opinion contraria que dexaua refutados, como él
mismo se declaró: *Quod videntur sentire Doctores pro*
prima sententia citati. Y que esta sentencia la reprobò
en el fin del mismo *num. 7. Est tamen aduertendum*
quod

41

quod hodie per decreta de celebratione Missarum est hæc sublata facultas quocumque modo reducendi Missas. Y profigue num. 8. Hinc soluta manent fundamenta oppositæ sententiæ; nam ex primo solum sequitur, quod relicta facultate concessa per Concilium possint uti potestate, quæ sibi convenit ratione muneris, quæ non est alligata Synodo, non autem quod uti possint sine Synodo, facultate concessa per Concil. Trid.

169 Bien reconocieron lo graue de esta dificultad, los que aconsejaron al Arçobispo la reducion de las Missas, con la generalidad que la dispusieron, y la indistincion con que se obrò. Y para satisfacer à ella, en el papel segundo, en el num. 44. respõdiendo-se à si propios, dixeron: *Que solamente se reducen las Missas depositadas en la Colecturia, en las quales no ay acceptacion particular, y no tocan à las que los Sacerdotes se auian obligado à celebrar.*

170 Pero se juzga seria mas sana respuesta, estando entregada legitimamente la limosna en las Colecturias, aconsejar lo que el Pontifice Lucio III. in cap. Significauit, de Censib. Si factum Censum auctoritate Præsulis, & non de nouo impositum fuisse constiterit, Episcopo præcipias, ut prohibitionem sino dilatione relaxet.

171 Por ser cierto, que aunque las Missas se juzgan por oblacion voluntaria, la quarta que dexan los testadores, en quanto à auerse de dar à la Parroquia, para que las distribuya el Obispo, ò Parroco, como se dirà despues, y aduirtió Dicastill. de Sacram. tract. 5. disp. 17. num. 369. son oblaciones necessarias, como con Castelson. Hostiens. y Vbald. notò el Señor Don Iuan de Solorzan. de Gubern. Indiar. lib. 3. cap. 22. num. 24. Y por esto se entregan en las Colecturias, se juzgan patrimonio de la Iglesia, frutos de la Parroquialidad, y los llamó el Derecho: *Quarta*

in cap. Quarta, de Præscription. cap. Officij, cap. Requisiti, & cap. fin. de testamen. Concil. Trident. sess. 25. de reform. cap. 13. vbi Barbof. & de Offic. Parroch. part. 3. cap. 25. & de iuris. Ecclesiast. lib. 3. cap. 240. Canonica portio, ex Nauarro, Riccius, part. 4. resol. 299. num. 1. & 2. Vgolin. de Offic. Episc. cap. 17. num. 2. Bald. Rodrig. Lup. Tusch. & Medic. Fr. Franc. Samuel, pract. Eccles. de sepultur. tract. 1. controuer. 9. concl. 1. fol. 113. largamente el Señor Don Iuan de Solorz. dict. cap. 22. num. 10. y con nouedad, y mucho numero de Autores despues de escrito esto Don Manuel Gonçalez Tellez in Decreta. cap. Cum super. à num. 1. de sepultur. cap. Officij, & cap. fin. de testament.

172 Siendo, pues, esta quarta caudal de la Iglesia, y que como tal, y parte de oblaciones, ò limosna para las Missas que mandan dezir los difuntos por sus almas, como antiguamente se mandauan recoger en su Gaçofilacio, ò Tesoro, *cap. Oblationes*, vbi Glos. verbo *in Gazophilatio* 90. *dist.* y su cobrança, y distribuciõ estaua à cargo de el Ministro Ecclesiastico, que se nombraua por el Obispo, ò Parroco, à quien dieron nombre, y titulo de *Obituario*, segun notarõ Petr. Gregor. *lib. 15. Syntagm. cap. 30. num. 2. Bona quedam destinantur Orationibus faciendis pro aliquo, qui iam obiit, vel moriturus est*, Sebast. Cæsar. *Hierarch. Eccles. quæst. 2. Procem. §. 5. num. 13.*

173 Acafo este Ministro nombrado, y electo por el Obispo, ò Parroco (que lo deuen hazer ex Officio, *cap. Quia, & seq. 89. dist. cap. Imperatorem*, vbi Glos. verbo *Æconomum, de iuram. calumn.* latê Sebast. Cæsar. *Hierarch. Eccles. dict. quæst. 2. Procem. §. 5. à num. 9.*) priuatiuamente para recebir las oblaciones que se mandan entregar, para que con ellas se digan las preces, rogatiuas, y Sacrificios que mandò dezir el testador, tendrà derecho para percebirlas, y adquirir-

rir las à la Iglesia? Quien lo podrá negar? Y fino, le a à Philip. Decio, *in cons.* 148. *num.* 3. No tiene otro modo de perceber sus limosnas, y ofrendas la Iglesia, como con Pedro Perusin. notò el mismo Decio.

174 Y aunque Dicastillo, *de Sacr. tract.* 5. *dub.* 20. *num.* 378. dixo, q̃ aquella persona à quien el testador le encomendasse el cuydado de dar à dezir cierto numero de Missas, y recibir el dinero para ello, no adquiria su dominio, sino solo se deuia juzgar Mandatario, ò Depositario: y de este sentir se pudo sacar la respuesta del papel. Pero se ha de advertir, que esta consideracion de Depositario, no se ajusta al Colector, ni à las Missas que se reciben por la Iglesia, como notò antes el mismo Dicastillo en el *num.* 375. *Quod uero attinet ad Vicariũ, seu Parrochũ, cum ex Officio statuto, vel consuetudine pertinet Missas distribuere.* Porque aunque en estos no resida el dominio del dinero de la quarta que toca à la Parroquia, reside en la Iglesia como Señora de èl, y con la recepcion quedò obligada à las cargas de Oraciones, y Sacrificios, cõ que se le entregaron. Mucho mas siendo al tiempo de la entrega la limosna, ò el estipendio, justo, legal, y el aprobado por la Iglesia, *l. Quicumque, §. Non tamen, de Instit. action. Obligat eum qui præposuit; sed ita, si eius rei gratia, cui præpositus fuerat, contractum est.*

175 En lugar de el Obituario, en el Arçobispado de Seuilla, como en los demàs de el Reyno, se nombra en cada Parroquia vn Colector (de cuyo exercicio, y ministerio consta en la Synodal de Seuilla, de el Señor Arçobispo D. Fernando Niño, *lib.* 3. *tit. de celebr. Missar. cap.* 27. *Instruccion para el Colector General*) en cuyo poder entran todas las limosnas de las Missas que tocan à la quarta Parroquial, y por mano de este las distribuye el Prelado, ò Parroco: con la recepcion de este, y carta de pago, que dà à los herederos

ros de el testador, de auer recebido la limosna de tantas Missas, quedará obligada à su cumplimiento, y en fuerza de el contracto inominado: *Do ut facias* (como aduertiẽ los Escritores que referimos §. 1. n. 29.) que interviene entre el dador, y el Colector: O si se considera como manda, ò legado (segun las disposiciones, *dict. cap. Quarta, de prescript. cap. Officij, & cap. ult. de testam.* que dexamos referidos) dispuesto por el testador, señalando el numero de las Missas, la cantidad que se ha de entregar por via de limosna; segun la tassa legal hecha por la Synodo, no puede dudarse el que estará obligada la Iglesia, y en su nõbre el Obispo, ò el Parroco, en cuya Colecturia se recoge, à que se diga entero el numero de las Missas, cuya limosna se entregò, Vazq. *in 3. par. quæst. 83. art. 6. disp. 324. cap. 4.*

176 Ni se puede dezir, que la limosna que està en poder de los Collectores Generales, ò Particulares, està en deposito: porque como aduirtió Garcia *in Sum. tract. 3. dif. 10. dud. 5. num. 2.* en los Collectores se transfiere el dominio de la limosna de las Missas, y ellos le tienen en nombre de la Iglesia: ellos la recibẽ real, y absoluta, como el Parroco, si se le diesen para distribuirlas entre los Clerigos, segun el sentir de Vazq. *3. par. disp. 134. cap. 6. num. 16.* y cõ solo esta recepcion, quedò enteramente obligada la Iglesia al cumplimiento de el numero de ellas, Prosper. Fagnand. *1. par. Decretal. cap. Significatũ, de Præbend. à nu. 29. Accedit, quod si Ecclesia accipit oblata hac intentione, ut onera adimpleat, vique aliàs, nec rem sub hoc onere oblatam facere videtur suam ad exemplum eorum, qui Beneficia Ecclesiastica obtinent, & Diurnum Officium non recitant secundum opinionẽ,* Calder. *in cap. 1. de celebr. Missar. Quomodo ergo potest eandem retinere?* argum. *cap. Si res aliena 14. quæst. 6. Item ubicũque aliquid*

quid datur ob causam, illa non sequuta potest repeti, l. 1.
 Et quasi per tot. ff. de condit. caus. d. l. 1. In summa, si quod
 ob rem, ff. de cond. indeb. § 1. 1. ff. de cond. ob turp. caus.
 Quae omnia nituntur naturali ratione, Et ideo humanis
 legibus non videntur subesse, Clement. Pastoralis, cū ibi
 notat. de re iudic. §. Sed naturalia, instit. de iure natural.
 Henao de Sacrif. Mis. par. 3. disp. 31. sect. 91 que aun-
 que le refiere por su opinion el papel de el Arçobispo,
 num. 81. en el 83. dize: *Quorum verborum attento tenore*
non prohibentur Episcopi ad minorem numerum reducere
Missas Ecclesie quidem iam relictas, sed non iam acceptatas
ab ea, ob elemosynae tenuitatem, nam ante acceptationem
non possunt dici onus impositum: porque en las
 recibidas, no cabe la reduccion, Thom. Tamburin. de
 Sacrif. Mis. lib. 3. cap. 1. §. 2. num. 8. por el Obispo sin
 Synodo; porque en esto, como no tiene por si (como
 dezamos dicho) la facultad de Dispensador de el Tesoro
 de la Iglesia, y con la recepcion de la limosna,
 hecha por el Colector, quede la obligacion de justicia,
 como assentò Vazq. dict. cap. 4. à q̄ se le diga en
 tero el Sacrificio, no puede priuarle de el, idem Tamburin.
 vbi sup. num. 10. In posteriore eventu, puto, nequaquam
 licere: idque propter contrariam rationem, quae fuit
 acceptatum per primum Sacerdotem, atque adeo onus simpliciter
 fuit impositum: neque enim non acceptatio secundi
 Sacerdotis potest facere, quin fuerit ab Ecclesia mediante
 primo Sacerdote acceptata.

177 Lo qual diò por lo seguro, y fixo, assi atentas
 las disposiciones de el Derecho comun, como la
 de el Concilio Tridentino, Prosp. Fagnan. in 1. par.
 1. Decret. cap. Ex parte, de Const. el qual, despues de
 auer escrito todo quanto toca al punto, desde el n. 20.
 negando absolutamente la facultad de reducir Missas
 sin Synodo Diocesana à los Obispos, dize en el n. 30.
Ad secundum dubium cum clara sit dispositio Concilij in
 Y dict.

*dict. cap. 4. Ses. 25. Tribuentis Episcopo facultatem redu-
cendi in Synodo Diocesana numerum Missarum, quas in
aliquibus Ecclesijs, ex varijs defunctorum relictis imposita
sunt, si numerus sit adeo magnus, aut elemosynæ pro illis
celebrandis, sint adeò tenues, ut non facilem inveniatur
qui velet huic se muneri subijcere.*

178 Solo resta satisfacer à yna duda grãde, que
se puede ofrecer, y parece insuperable, y es lo dificul-
toso, y costoso de formar Synodo para la reduccion
de las Missas, y el perjuizio que se sigue à los que las
dexaron, en que no se digan. A que se ocurre con lo
que nota *Garc. in Sum. tract. 3. dis. 10. dud. 9. punct. 3.*
Lo que yo aconsejaria en esto à los Obispos, y Capítulos
Generales, que se tengan à la costumbre, la qual, segun
me ha dicho una persona graue, y Curial, es, que los Seño-
res Obispos no reducen estas Missas, sino, que las remitan
à la Sede Apostolica, y es lo mas seguro.

P V N T O III.

QUE NO SE PVDIERON REDVCIR
*las Missas, cuya limosna estaua entregada, para que
se dexessen por la intencion de vinos.*

179 **E**N el segundo caso de auer reducido las
Missas votiuas, cuyo estipendio, y li-
mosna han entregado personas viuas, para que se di-
gan por si, ò por su intencion, que no las pudo reducir
el Arçobispo, se comprueua por lo que notò *Prosp.*
Fagnand. in dict. cap. significatum, de Præbend. à quien
nos remitimos, por no alargar este papel: por el qual
solo se concede esta facultad à la Sede Apostolica,
como declarò la *Clement. Quia contingit, de Religios.*
demib. Pues aunque en el *num. 17.* intentò probar, q̃
ni el Pontifice podia reducir estas Missas à menor nu-
me-

mero, por necesitarse de consentimiento de el ofe-
 rente, que permita el perjuizio, y derogacion de el
 derecho que tenia adquirido de justicia, à que se le
 dexessen las Missas, Suar. *in* 3. par. *quest.* 86. *art.* 6. *dis-*
put. 86. *cap.* 4. Vazq. *adduct.* *supr.* ò a restituïrle la li-
 mosna que huuiesse entregado, ex Vazq. *in* 3. par. *dis-*
put. 231. *cap.* 4. Nauarr. *de restit.* *lib.* 2. *cap.* 2. *nu.* 329.
 Tolet. Suar. Fraginel. & alijs Dicastil. *de Sacram. tract.*
 5. *disp.* 17. *num.* 334. trayendo en apoyo de este sen-
 tir la disposicion de el Concilio de Trento, *Sess.* 25.
cap. 9. *de reform.* *Restituto Patrimonis eo, quod ab eis idcirco*
datum est. Sin embargo, desde el *num.* 22. como es
 justo, concediò esta Potestad à la Sede Apostolica,
 como Administrador vniuersal de los bienes de la
 Iglesia, en que se ha de aduertir lo que escriuiò en es-
 te punto Dicastil. *de Sacram. tract.* 5. *disp.* 4. *dub.* 17. à
num. 328. El qual, como Fagnano, no concediò esta
 Potestad à los Obispos, porque no la tienen pa-
 ra derogar, ni mutar los contractos: y asì Trullench,
lib. 3. *de Sacram.* *cap.* 8. *dub.* 11. *num.* 11. *Nam parti-*
culares, & votivæ Missæ, absque offerentium consensu, re-
duci non possunt, ut docent communiter Doctores, & in-
nuitur supr. hoc dub. num. 14. *& 15. Quia conventionè*
particulari facta ad eas sic celebrandas, Sacerdotes stipem
accipiētes se obligarunt. En estos terminos se ha de no-
 tar lo que con Granados, *controu.* 6. *tract.* 14. *disp.* 11.
num. 8. assentò Martin. de Prad. 3. par. *quest.* 83. *de Sa-*
crist. Miss. dub. 14. *§.* 1. *num.* 2. *Limitat tamen Granad.*
num. 8. *dicens: Non video quomodo possit Pontifex dis-*
pensare cum Religiosis, & concedere, ut non impleatur
iusta voluntas hominis, qui collata stipe, petit Missam:
alio qui omnes contractus iusti inter viuentes possent p. f-
sim à Rege, aut Papa rescindi, non expectata contrahen-
tium voluntate, ita ut ab uno contrahētium tolleretur pe-
cunia, & daretur alteri, aut priuaretur suis mercibus, &
 da-

darentur alteri: quod certe dici non debet. *hac Granad. August. Barbof. de Potest. Episcop. alleg. 29. num. 145. ibi: Limita tertio in Missis particularibus vtiuis, vel pro defunctis, &c. quæ iustis stipendijs sigillatim à particularibus personis petuntur, nisi consensus eorum, quibus illæ debentur, habeantur; quod raro, vel numquam accidere solet; nam iustæ causæ Prælati ad idem concedendum, non adsunt; quia hoc est contra illudius naturale, id quod nostrum est sine facto nostro ad aliū transferre non potest.*

P V N T O III.

QUE NO SE PUDO EXECVTAR LA

reduccion de Memorias perpetuas, Capellantias, ni Beneficios, sin Synodo.

180 **S**on tantos los puntos forzosos de tocar en la materia presente, que por no dilatar este papel, se procurará reducirlos à reglas generales. Para lo qual se assienta, que aunq̃ las Memorias perpetuas, Capellantias, y Beneficios, son en especie diuersas cada vna, sin embargo (como notò Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 6.*) improprie, se comprehende debaxo de la voz *Benefitium*, como aduirtió el mismo cap. 10. *Lara de Annuar. & Cappellan. lib. 1. cap. 1. & lib. 2. cap. 2.* Y assi, sin distinguir cada especie, se discurrirá sobre todas in genere.

181 Los Aniuersarios, ò Capellantias (como los Beneficios) ò se fundan por las mismas Iglesias al tiempo de su ereccion para el seruicio de ellas, administracion de los Sacramentos, regulando el numero segun las rentas, y lo necessario à la sustentacion, conforme lo mandado por los Sagrados Canones, cap. 1. cap. *Cum auctoritate de institution. cap. Cum M. Ferrarien. de Constitution. l. Non plures, C. de Sacros. Eccles. §. 1. Nouell. ut determinat. sit Ordo Cleric.* Petr. Greg. dict. tract. cap. 8. & quæ notat Barbof. in collect. ad dicta cap.

cap. Don Manuel Gonçal. Tellez *in cap. Ex parte, de Constitution.*

182 O son Aniuersarios, Capellanias, ò Beneficios que se fundan por ereccion, fundacion, y dotacion Patronal al tiempo de la ereccion de la Iglesia, ò despues, *cap. Filijs 16. quæst. 2. cap. Abbatem 18. quæst. 2. tot. tit. de iur. Patron. Concil. Trident. sess. 25. cap. 9. de reform.* Garcia, Petr. Gregor. & adducti à Barbof. *in collect. ad dict. cap. 9.* Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 10. num. 16. § cap. 17.* Y aunque el Derecho considerò otra calidad, de si las Iglesias, ò Beneficios son numerados, ò no, de q̄ tratò nuevamēte D. Manuel Gõçal. *Com. Decret. in cap. Ex Constit.* se omite por aora, ciñendo la materia à solo lo de q̄ se trata.

183 En el primero caso, pues, de que los Beneficios, Capellanias, ò Aniuersarios son señalados, y prescriptos por la Iglesia para su gouierno, es cierto, que disminuida la renta, pueden los Obispos reducirlos; aunque lo negò con Francisco de Leon, *Thesaur. for. Eccles. part. 1. cap. 26. num. 46. § 47.* Mone-
ta *de commutat. vltimar. voluntat. cap. 5. num. 177.* por ser la natiua primera calidad, y la que el Derecho, y la Iglesia atienden, de que ayan de gozar los Sacerdotes que siruen al Culto Diuino, de los frutos, y rentas necessarias para su decente sustentacion; y en este caso es, en el que se dize, que el Derecho les concediò facultad de reducir los Beneficios, *cap. Cum M. Ferrariensis de Constitution. cap. In Ecclesia de Institution. cap. Final. de verb. sign. & quæ ibi notant DD. cumulat* Barbosa, exponit D. Manuel Gonçal. Tellez, Petr. Gregor. *de re benefic. cap. 19.* y de que han deducido los Autores, que los Prelados *ex iure communi*, tienen facultad de reducir, por diminucion de las rentas, los Beneficios que juzgaren conuenientes al buen gouierno de la Iglesia.

184 Y aunque en este caso se asienta la facultad, y potestad; es de advertir (como notò la Glossa *in cap. Cum accessissent*, verbo *Confirmatum*, de *Constit.*) que para la comutacion, reducion, ò extincion (no tratamos aora si es necessario, ò no el consentimiento del Cabildo, porque se puede ver en lo que escriuen Abb. Innocen. Imol. Barbos. *Et ceteri in dict. cap. Cum accessissent*) es necesario que se execute, si la fundacion fuèssè por autoridad Apostolica con su aprobacion, y que se haga per obitum de los Beneficiados, ò Capellanes, Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 19. num. 2.* Y que las cargas del seruicio de la Iglesia, y las obligaciones de Oficios, Sacrificios, y Missas que estuieren señaladas en la fundacion, se cumplan por los que quedaren.

185 En el segundo caso, de que las Capellanias, ò Beneficios, sean de fundacion Patronal, con carga, y obligacion precissa *in limine foundationis*, aun corren otras reglas mas estrechas.

186 La primera es, si la Iglesia acetò esta carga, y el Capellan, ò Beneficiado primero, y en esta conformidad se ha seruido la Capellania, y por vacante no la quiere acetar otro Capellan por la tenuidad de la renta; aunque quiso Pasqualig. *de Sacrific. nou. l. g. quest. 1 169. num. 6.* con Tamburino, que la acetacion de la Iglesia, y primer Capellan, hazian tan irretratable, è irreducible la obligacion de las Missas, que sin autoridad Pontificia no se podian reducir; sin embargo lo contrario es prouable, de que se puede hazer por el Prelado, *cum Consilio Capituli*, *cap. Final. de verb. signific.* y lo que notan Abb. Imol. Felin. y los demàs, *in dict. cap. Cum accessissent*.

187 La segunda es, quando la Capellania, ò Beneficio està acetado, y el Capellan, ò Beneficiado lo acetò con renta fixa conocida, carga, y obligacion de

de cierto numero de Missas: y esta renta no se ha disminuido en si, antes es la misma, la justa, la legal, y legitima que deuia ser al tiempo de la aceptacion, y possession de la Capellania, y Beneficio; en este caso no cabe la reducion, ni se puede derogar el derecho de los Patronos, limitandosele el numero de las Missas, y Sacrificios, como assentò Pasqualigio, *quest. 1168. num. 2. ibi: Verum hæc difficultas non videtur posse habere locum in oneribus Missarum ex fundatione, aut conuentione. Nam certum est, quod in conuentione partes concordant de onere, & proinde non habet locum reductio, quia si onus, quod imponitur non placet suscipienti, aut imponens, ipse moderatur, aut conuentio non habet locum. Et similiter etiam cum fundatio non sortiatur effectum nisi conueniant fundator, & Ordinarius, aut quiuis alius, in cuius fauorem fundetur, in legibus foundationis cessat reductio ante acceptationem, quia fundator ipse concordat cum parte. Vnde solum difficultas est quo ad Missarum onera relictæ ex testamento.*

188 Y el no considerarse facultad, ni potestad en los Prelados para hazerse la reducion de las Missas de estas Capellanias, y Beneficios ya aceptados, nace del Derecho adquirido à el Fundador ex contractu, que interuierte, tanto al tiempo de la fundacion, como de la aceptacion particular del Capellã, ò Beneficiado, por el qual le assiste la justicia à su entero cumplimiento Suar. *in 3. part. quest. 83. art. 6. disp. 86. sess. 1. Vazquez in 3. part. quest. 83. art. 1. disp. 234. cap. 6. num. 25.* y cuya derogacion, ni por via de reducion à menor numero de Missas, ni comutacion, està en la potestad ordinaria, como notò Nauarr. *lib. 3. de celebr. Missar. cap. 6. alias 9. nu. 1.* & 11. Domin. Couarr. *cap. Tu de testament.* sino solo en la suprema del Pontifice.

189 Agustin Barbosa, siendo de los Autores que

que mas autorizaron la potestad de los Obispos, auiendo assentado por conclusion en el tratado de *Potest. Episc. part. 2. alleg. 29. num. 1.* la que tenian en Synodo para reducir las Missas, en llegando à este punto, dixo en el *num. 12. § 13. Limita primò supra positam resolutionem habentem Prælatos ut supra posse Missas reducere, & ad minorem numerum reuocare, non procedere in Missis in fundatione Ecclesiæ impositis, cum in his Episcopus, ac prædicti alij dispensare nequeant, & ita decisum referunt. Monet. in dict. cap. 5. num. 376. Piafec. in praxi noua Episcopali, part. 2. cap. 3. num. 31. Aloys. Ricc. dict. resol. 341. à num. 4. Miranda dict. art. 11. concl. unic. prop. finem. Vgolin. de Potest. Episc. cap. 61. num. 1. Ragus. in vas. Eccl. s. discipl. cap. ult. de Episcop. quæst. 6. nu. 86. Homobon. de examin. Eccles. part. 1. tract. 4. cap. 14. quæst. 129. Diana dict. part. 1. tract. 14. resol. 1. in fin. Limita secundo in Beneficijs requirentibus in sui fundatione certum numerum Missarum, quia in eo non potest Episcopus ex vi Concil. Missas reducere ad minorem numerum; prædictum enim Concil. videtur tantum agere de Missis ex defuncti dispositione relictis. Ita Sac. Congreg. decidisse referunt Gab. t. in Margarit. a casuum conscientia, verb. Beneficium, part. 24. col. 2. § verb. Missa ult. Nald. verb. Missa, n. 18. Posseu. cap. 2. num. 15. quæst. 9. Bonacin. dict. §. 2. num. 10. Torreblan. dict. cap. 9. num. 74. contra Henriq. lib. 9. cap. 2. num. 6. in Commentar. lit. P. § Miranda, dict. art. 12.*

190 Los Autores modernos en este punto se han diuidido en sentires diuersos, diziendo vnos, que los Obispos pueden en Synodo hazer la reducion de las Missas de Capellanias perpetuas, y Beneficios, etiam, que la obligacion sea puesta in limine fundationis.

191 Discurriò en esta materia, con las doctrinas,

nas, y principios de el Derecho Fagnan. in cap. Ex parte, num. 9. de Constitut. cuyas palabras se pondrán, por reducirse en ellas todo lo que se ha tocado por los Escritores, afsi antiguos, como modernos: *Hæc tamen secunda cōclusio procedit, dummodo præbende fuerint dotatæ ab Episcopo, vel Capitulo. Secus si ab alijs, quia tunc in præiudicium Patroni, qui illas fundavit, vel dotavit, nequeunt Episcopus, & Capitulum illas suppressere, & ad pauciores numerum reducere, ut in cap. Monasterium, & cap. Rationis, & ibi notatur 16. quæst. 7. & tenent Innoc. & Compostel. in cap. Cum accessissent, supra eod. Bellamer. ibid. num. 7. vers. Sed numquid, Cardin. in 5. quæst. & Abb. num. 4. in fin. & num. 5. & Hostiens. hic num. 9. vers. Et hoc est verum. De quo latius dicam infra num. 15. & num. 29.*

192 Mayormente, si las Missas son carga personal de el mismo Beneficiado, Fagnan. dict. cap. Ex parte, num. 28. *Secundus casus est respectu Missarum, quas Beneficiatus per se ipsum celebrare tenetur. Et hoc casus etiam si redditus Beneficij postea diminuti fuerint, non videtur Episcopus ullam facultatem habere illas reducere ex Glos. citata in cap. Clericus victum 91. dist. Quæ hanc reductionem, nec Episcopo videtur concedere. Et est ratio, quia cum hoc casu pia voluntas testatoris, vel fundatoris, tam de iure, quam de facto per ipsum Beneficiatum impleri possit; non est cur liceat Episcopo illam commutare; sed hæc facultas est soli Papæ reservata, ex dict. Clemēt. quia contingit, de Relig. domib. ut abundè ostensum est supra.*

193 Y prosigue en el num. 29. *Nec prædictis obstat hæc Decretalis, cum Glos. in verbo Diminuti, & cap. Cum accessissent, cum sua Glos. in verb. Confirmata, supra eod. Quoniam imminutis redditibus tunc demum possunt Præbende ad pauciores numerum reduci auctoritate Episcopi, quando illarum numerus fuit ab ipsis Ecclesijs, vel Ecclesiam ordinantibus, seu gubernantibus institutus.*

Et determinatus, ut in l. In Ecclesijs, C. de Episc. Et Cler.
 Et in Authent. Ut determinatus sit numer. Clericor. in ru-
 bro, Et nigro, Collat. 1. Et in cap. 1. de Institut. Secus si sit
 institutus à Patronis in Beneficiorum fundatione, ut ple-
 ne ostensum est sup. num. 9. Et 15. Atque ita argumen-
 tum ex his iuribus desumptum in oppositum retorquetur,
 ut quomodo Episcopus facultatem non habet redu-
 cendi numerum Præbendarum, ita nec numerum Missa-
 rum annexum, quando ex lege fundationis est præfinitus,
 ut idem sit iudicium de corpore Beneficij, ac de oneribus illi
 annexis, Argum. cap. Si quis obiecerit 1. quæst. 3. l. Cum
 principalis, ff. de regul. iur. Et regul. Accessorium.

194 Sin embargo de lo que dexamos referido,
 y los principios sobre que discurriò Fagnano: para
 legitimar lo obrado, y executado por el Arçobispo,
 su papel 2. en el §. 6. à num. 41. assienta, que aunque
 Mach. Laym. Azor, Henriq. Capesán. Rodrig. y Tru-
 llench dizen, que los Obispos pueden en Synodo re-
 ducir las Missas señaladas *in limine fundationis*; pero
 que Diana, Garcia, Lezana, Castropalao, Bonacina,
 Pasqualigio, y el Padre Martinez de Prado afirman
 lo contrario, y que ni en Synodo podian hazer la re-
 duccion de estas Missas.

195 De esta variedad de sentencias, deducen,
 que no auiendo de juzgarse comprehendidas estas
 Missas en la disposiciõ Conciliar, quedò en los Obis-
 pos la facultad de reducirlas, en fuerza de la que les
 competia *ex iure communi*. O porque no se la quiso
 quitar el Santo Concilio, ò porque siendo caso omis-
 so, les quedò esta potestad ilega.

196 Y antes que se entre à satisfazer lo que pò-
 dera el papel de el Arçobispo, se ha de advertir, que la
 misma dificultad, cõ la variedad de las opiniones que
 se proponen en él, la notò Garc. in Sum. tract. 3. diffic.
 10. dub. 3. Pero, que en el num. 10. la respondiò assi:

Se tengan à la costumbre, la qual, segun me ha dicho una persona grave, y Curial, es, que los Señores Obispos no reducen estas Missas, sino, que las remiten à la Sede Apostolica, y es lo mas acertado.

197 Pero vamos conformes, en que el Santo Concilio no comprehendiò, ni diò la facultad de reducir las Missas, y obligaciones impuestas *in limine foundationis*, à los Obispos en Synodo, y que fue caso omisso, y asì les quedò, como diximos, su facultad, y jurisdiccion ilefa para hazer las reducciones por sí. Pero por donde, ò porque disposicion de Derecho les està cõcedida esta potestad, ò facultad à los Obispos, para hazer ley general? (Aduiértase, que dezimos ley General, y Reducciõ General, qual es la executada, y publicada por el Arçobispo.) Para que absoluta, è indistintamente reduzgan todas las Missas de Capellanias, y Beneficios, asì no Patronales, como de Patronazgos Eclesiasticos, y Seculares.

198 Pues aunque se trae en fauor de la Potestad ordinaria de los Obispos, en el papel de el Arçobispo, §. 4. los cap. *Cum accessissent*, cap. *Cum M. Ferrariensis*, cap. *Ex parte*, el 2. & ibi Glos. de *Constitut.* & cap. *Quoniam*, de vit. & *honest. Clericor.* Y se asiente, que este comũ sentir es de los Escritores Canonista, strayendo en su confirmacion à los Doctores que referimos num. 194.

199 Es necessario aduertir, que asì estos textos, como los Autores, hablan sobre los Beneficios, ò Capellanias que se fundaron para el estado, y gouerno de la misma Iglesia, que es lo que notamos en el principio de este §. à num. 181. Azor *inst. Moral.* par. 2. lib. 6. cap. 30. *quest.* 14. Y para conocimiento de esta verdad, veanse à la letra los Autores que se citan, y se reconocerà en el punto que hablan, y la resolucion con que dixeron su sentir, y se hallarà, que la facultad de

de reducir, es, quando se trata de hazer por diminucion de sus rentas de la misma Iglesia, sobre que se formò su estado. Nueuamente Don Manuel Gonzalez Tellez, *Comment. ad dict. cap. Ex parte*. Y asì Pasqualig. *in quest. 1165*. aunque se alega por el sentir contrario, y dize en el *num. 1.* la resolucìon en fauor de la Potestad Episcopal, *ratione numeris, & Officij*, y porque le toca *ex regimine Ecclesie*. Pero en el *num. fin.* lo limita: *Et non sint impositæ in limine foundationis.*

200 Però confìderase esta Potestad, y facultad en los Obispos, para disponer el estado de sus Iglesias, en fuerza, y virtud de los textos, y doctrinas referidas, sobre que se discurrirà despues. Empero executaràse sobre los Beneficios, y Capellanias q̃ fuerien de Patronazgo? podrà el Prelado, en virtud de la Potestad que se considera les diò el Derecho por el *cap. Cum accessissent, cap. Cum M. Fraternitatis, cap. Ex parte*, y los demàs, reducir las Mìssas de los Beneficios, y Capellanias Patronales, sin citacion, y noticia, y aun consentimiento de los Patronos? Pondrèmos lo que asientan los mismos Autores, que se refieren en el papel de el Arçobispo, para que ellos satisfagan à la duda, Lãbertin. *de iur. Patronat. lib. 3. art. 7. quest. 6.* despues de auer asentado (con las doctrinas de Calderino, Abad, Felino, Roque de Curt. y otros, en que no se discurre, por no alargar mas este papel) que los Obispos no tienen facultad de obrar en Beneficios, ni Capellanias de Patronazgo, dize en el *num. 2.* *Nihil posse fieri per Episcopum in præiudicium Patroni, eo non consentiente, procedere etiam in Legato Papæ.* Y aunque en el lugar que le cita el papel de el Arçobispo, q̃ es *ead. lib. art. 7. quest. 6.* en el *num. 1.* dà facultad de comutar las Mìssas à los Obispos, quando no alcançan las rētas, y trae el *cap. Cum dilectus, de consuetud. & cap. Nos quidem, de testam.* Sin embargo en el *num. 2.*

figuiendo las disposiciones de los mismos textos, que dan la facultad al Obispo, con comunicacion de el Patrono, ò en negligencia, y omision suya: en el num. 4. añade: *Et circa hunc punctum dicit Roch. scilicet an requiratur consensus utriusque, videlicet Episcopi, & heredis in commutatione legatorum, esse etiam videndum. Imo in dict. cap. Nos quidem in antepenult. col. Vbi intelligit requiri consensum utriusque in commutandis legatis, vel dispositionibus.* Y auiendo discurrido en todos los puntos que se pueden considerar en este caso, y sobre la reduccion de las Missas que se haze por diminucion de frutos, si toca al Obispo que la executa, no solo *ex vi potestatis ordinariae*, sino de la presunta voluntad de el fundador: en el num. 7. resuelve: *Si ergo corrigitur defectus dotis à principio Ecclesia non fundata, multo magis & post illa fundata, & requiritur consensus heredis, tam in primo, quam in secundo casu: quia non dicitur Episcopum hoc facere, sed ipsammet fundatorem representatum per heredem, cuius representatio hoc casu tenet, quia verè sumus in illo casu, in quo si fundator viueret, & videret fructus diminutos, vel auctos, ipse diminueret, vel augeret Missarum celebrationes, &c.*

201 Siguiò à Lambertino, por los textos, y principios mismos el señor Valenç. *cons. 130.* Y aunque en el num. 54. en que lo refiere el papel de el Arçobispo, defiende la reduccion de Missas, que se executò en aquella causa, en el num. 57. asienta, que se executò con noticia, y citaciõ de la Patrona: *Sed prævia citatione Patronæ, ut valeret dicere ei incumbentia, vel contradicere.* Porque esta facultad, y potestad de reducir, se la tienen à iure en los Beneficios, y Capellanias de Patronazgo, es con consentimiento, ò por lo menos citacion de los Patronos, como se puede ver (fuera de lo que diximos con Lambertino, y Valençuela) en lo que escribe Barbosa in *Collectan. ad*

*dict. cap. Ex parte, num. 4. de Constitut. Cum Patronorū
consensu. Idem exponit de Potest. Episc. par. 3. alleg.
67. num. 1. Azor Institut. Moral. lib. 6. par. 2. cap. 30.
quest. 13. Respondeo, minime sine consensu fundatoris,
aut heredis, Monet. de commut. ult. volunt. cap. 12.
num. 113.*

202 No se puede negar, que este punto es muy
controuertido; pero su dificultad ha cōsistido en auer
escrito los Doctores sin distincion: y assi, por no in-
currir en el mismo riesgo, se ha de distinguir: O se
trata de hazer Ley, Estatuto, ò Mandamiento General
para reducir las Missas de Capellanias perpetuas, y
Aniuersarios, por estar corto el estipendio de las Mis-
sas, y no auer quien se quiera conformar à dezirlas
por él: O se intenta reducir, particular, ò singularmē-
te alguna Capellania, ò Aniuersario, por la misma
causa de defeccion, ò extincion de los bienes en par-
te, tal, que no rindan congrua à los Capellanes.

203 Y tambien se ha de distinguir, si son Missas,
cuya paga, y satisfacion de la limosna toca à herede-
ros particulares, à quienes grauò el testador: ò son
Missas, cuya obligacion es à cargo de la misma Igle-
sia: Distincion, que para reconocer la potestad de los
Obispos, y en que se puede exercer, ò no, notò Pros-
per. Fagnan. in 1. par. *Decretal. cap. Ex parte, à num.
24. de Constitut.*

204 En vno, y otro caso, para considerar Potes-
tad en los Obispos de reducir, ò moderar las Missas,
quando la deuen executar en Synodo, y quando sin él
hizieron distinción juridica, y legal, Henric. in *Summ.
lib. 9. cap. 22. num. 6.* Fagund. in *Præcept. Decalog. lib.
3. cap. 1. num. 15.* diciendo: O se trata de moderar en
caso particular vna Capellania, ò Beneficio por fal-
ta de renta para las Missas señaladas, ò las que estàn
caídas no se quieren dezir, por el corto estipendio: ò

se trata de reducir en general todas las Capellanías, y Aniversarios de vn Obispado por Ley Vniuersal. Esto, no lo puede hazer el Obispo sin Synodo. Moderar empero las Capellanias, y Beneficios en caso particular, à pedimiento de el interessado, por falta de caudal, puedelo hazer, oídas las partes, como se dirà en el Punto siguiente. Oyganse à Henriquez, y los q̄ lleuan esta distincion, aunque se juzga son pocos los q̄ tienen la contraria, sic Henriq. *Si in Capella, aut Anniuersario sit magnus Missarum, & Officiorum numerus, pro tenui stipendio Episcopus (qui in alijs commutare communiter non potest, ultimam defuncti voluntatem) posset, & deberet ad minorem numerum reuocare constituta congruente stipe; ita ut ex multis Pitancijs efficiatur una victui diurno sufficiens. Ut Anniuersaria commutet eget. Episcopus Synodi Consilio, iuxta Concil. Trident.* Ledesma in Sum. dict. cap. 18. concl. 6. Otras vezes los reáitos son muy tenues, y que apenas llegan al justo estipendio, y entonces el Obispo, conforme al tenor de el Concilio Tridentino, podrá reducir el numero de las Missas.

1205 Que en virtud de la facultad de el Concilio, se pueda hazer la reduccion general en Synodo, lo assentò Barbosa de Poteſt. Episc. alleg. 29. num. 10. y que sin Synodo, no, refutando à Rodriguez, lo dixo con estas palabras Thom. Tamburin. de Sacrific. Mis. lib. 3. cap. 1. §. 2. num. 6. *Quare non est audiendus Rodriguez, cum absolutè docet, quod Episcopus etiam absque Synodo exercere hanc potestatem valet, ut recentiores consulti subscripserunt. Non est inquam audiendus, qui a clare contrarium precipitat à Tridentino.* A prueba su sentencia con la practica de el Arçobispado de Valencia, Trullench prax. resol. Sacram. lib. 3. cap. 8. num. 9. *Et multoties dum felicissimè vixit Missarum reductiones absolutè concessit.*

206 Discurrió en este punto, con la disposicion de el Concilio, y doctrinas de Nauarro, Fagundez *in prim. Eccles. præcept. lib. 3. cap. 7.* desde el *num. 11.* y aunque en el *num. 12.* asentó, que el Obispo podia reducir las Missas de Capellanias sin Synodo, reconoció era necesario responder à la doctrina de Nauarro, y las autoridades en que se fundaua de el *cap. Cum accessissent, Glos. in cap. Ex parte, de Constitut.* Y despues de auer discurrido largamente, lo mas que concedió à los Obispos en el *num. 14.* fue, que instando la necesidad, pudiesen executarla con comunicacion de su Cabildo: *Loquendo tamen de Missis, credo tamen posse Episcopum, ubi opus esset, Synodi Consilio; solum de consensu Capituli, non expectata Synodo, urgenti causa, eas reducere ad numerum strictiorem.* Y acaba el dict. n. 14. *Nec Concilium Tridentinum ita est intelligendum, ut omnino velit non posse Episcopos id efficere urgenti causa, saltem de consensu Capituli.*

207 Y aunque en el *num. 15.* (como él dize, sin Autor) dió à los Obispos facultad de moderar las Missas, con consejo de Varones Doctos, por la dificultad de convocar Synodo: esto fue solo, como diximos, en reduccion particular, no por edicto general, como aduirtió Ledesm. dict. cap. 18. concl. 16. *ad fin.* Finalmente, se ha de aduertir, que los Obispos, sin consejo de el Concilio Synodal, instando la necesidad, pueden disminuir el numero de las Missas de las Capellanias Colatiuas.

208 Y assi se ha de confesar al Arçobispo la recebida costumbre de la Iglesia, de que por defecto de bienes, y tenuidad de estipendios, se reduzgan las Missas; pero esto deue entenderse en casos particulares, con conocimiento de causa, y citados los interesados, mucho mas si fuesen Patronos Seculares, como se aduirtió con Lambertino, y los demás desde el

el num. 201. Mas auiendo de ser por Ley General, no se puede executar sino en virtud de la Constitucion, y disposicion de el Santo Concilio de Trento, Fray Christian. Lup. in Schol. & not. Synodal. Gener. par. 3. dissert. 2. cap. 11. Et hanc cōsuetudinem uti innoxiam probauit Tridentina Synodus, Missarum fundationes, quibus ad nexi census tenuitas nequeat competentem suppeditare denarium permittens reduci ad minorem numerum.

209 Comprehendiò todo el discurso Fagnan in cap. Ex parte, num. 21. Ad primum dubium respondetur, reductionem seu moderationem onerum predictorum, cum respiciat commutationem piæ voluntatis soli Romano Pontifici esse reseruata. Textus est clarus in Clemen. Quia contingit, & ibi Glosan verb. Sedis Apostolicæ, de religiof. domib. ibi: Nota per hanc litteram solum Papam alterare posse usum illorum, quæ per fideles donata sunt, vel relicta. Quam glosam sequuntur ibi Cardin. in 10. notab. & in 2. oppositione, num. 9. & quæst. 4. nu. 11. Immol. nu. 16. Abb. num. 3. in verb. Solus Papa, & Vitalin. num. 17. & reliqui omnes. Quod etiam Concilium Tridentinum, cap. 6. sess. 22. Dispositio enim testatoris ut lex debet seruari, cap. Ultima voluntas, & ibi Glos. unic. 13. quæst. 2. S. disponat in Authent. de Nept. quam non potest inferior a Principe tollere, l. si quis ad declinandam, S. sin autem, C. de Episcop. & Clericor. cap. A nobis, & ibi Abb. num. & Couarr. num. 7. de testam. Et hanc sententiam in proposito non obscure probauit Concilium Tridentinum in dict. cap. 4. sess. 25. Dum facultatem reducendi onera Missarum tribuit Episcopo, non simpliciter, & absolutè, sed in Diocesana Synodo: nam si hæc reductio, & moderatio de iure Episcopis licuisset, utique Concilium, quod emanauit a l. ampliandam facultatem Episcoporum, non eam restrinxisset ad tempus Synodi Diocesanae. Argum. l. legat. inutiliter, ff. de adim. legat. l. Quod fauore, C. de legib. & cap. Quod ob gratiam de regul. iur. lib. 6. Quod si prouentus hæ-

Cc

re-

reditatis non sufficiant ad implenda omnia onera iniun-
 cta, videtur posse inferior à Principe facere dictam mode-
 ratione, usque ad ea quæ possunt ex dictis redditibus ad im-
 plet. l. Legatam municip. ff. de administr. rer. ad Ciuit.
 pertinent. Et ibi Glos. unic. quæ adderet. Concordat cap.
 Nos quidē, de testament. Et notat Cardin. ubi supr. quæst.
 4. Et 5. neque enim hoc casu hæres potuit plus grauari,
 quam fuerit honoratus Ang. l. Imperator. §. Cum quidam,
 & ibi Bart. ff. de legat. 2.

210 Que los Obispos no tengan la potestad de
 reducir à iure, porque los textos en que se fundan Na-
 varro, y Rodriguez, para conceder sela, no hablan en
 el caso de Missas que penden de fundacion de Secula-
 res, sino por el estado mismo de la Iglesia, y para su
 gouierno, como se colige del mesmo cap. Cum venis-
 sent. Y lo que de él notan todos los Doctores, es, solo
 si puedē reducir las Prebendas de vna Iglesia à menor
 numero del q̄ està señalado en la erección de la misma
 Iglesia: y así se reconoce del mismo cap. Cū venissent,
 Et in cap. Ex parte, & ibi Glos. despues de Prof. Fagn.
 Garc. in Sum. tract. 3. dis. 10. dud. 9. En el Concilio Bra-
 carēse, y en el Derecho Canonico, dict. cap. Cum accessissent,
 cap. Ex parte, Et cap. Cum M. Ferrariensis de Constitut.
 Et cap. Quoniam de vit. Et honestat. Clericor. se les dà en
 alguna manera, porque el poder no està declarado acerca
 las Missas; y essa deue de ser la razon porque en el lugar
 del Concilio Tridentino, que luego citarēmos, no està à la
 margen citados estos textos, ni hazen memoria de ellos
 muchos Iurisconsultos. Con todo esso muchos Doctores mo-
 dernos asientan que es Derecho antiguo este poder que tie-
 nen dichos Señores Obispos; pero se ase, ò no, lo cierto es que
 por Derecho nuevo del Concilio Tridentino, sess. 25. cap.
 4. de reform. tienen este poder.

211 Pero concedamos à los Obispos la facul-
 tad mas ampla que de Derecho se puede confiderar,

y veamos como se halla esta recibida en España, junto con la Constitucion del Santo Concilio, para que se sepa como se ha de executar la reducion por Ley, ò Estatuto, en caso que conuenga, por ser, como notarò Garcia de Benefic. part. 7. cap. 1. num. 130. y Moneta de commutat. ultim. voluntat. cap. 5. num. 372. Este Derecho que produce la costumbre al que se deue atender, *ut latè notamus*, §. 2. à num. 100.

212 Hallamos, pues, calificado, el que auiedo de hazer reduciõ por Ley, ò Estatuto General, aya de ser en Synodo (como lo dispone el Santo Concilio) por la costumbre del Arçobispado de Seuilla, segun lo assienta el mismo Edicto de Tassaciõ, y Reduccion, publicado por su Arçobispo: *Y que ha cien años cabales; porque en la Synodo del año de 1572. celebrada por el Señor Don Christoual de Roxas nuestro predecessor, se tassò assi, y despues en la Synodo siguiente del año de 1604.*

213 Las palabras con que se formò la reducion en la Synodo del Arçobispo Don Christoual de Roxas, son estas: *Item las Missas rezadas, y Cantadas de Capellanias perpetuas, por no poderse reducir, sin que primero se haga computacion, y quenta del verdadero valor de los vienes que tienen, y de lo que valian las possesiones, y rentas de las dichas Capellanias, no se les pone cierta limosna, ni haze reducion: hazer se ha con toda breuedad. Y assi lo mandarèmos, y cometèmos se haga, haziendo informacion, y verdadera relacion del valor, cargo, y grauamen que tienen.*

214 Y aunque en la Synodo que se celebrò el año de 1604. por el Señor Cardenal Don Fernando Niño, no se halla huuiessè auido reducion de Capellanias, Aniuersarios, ni Beneficios; si bien en la Instruccion de Visitadores, que està desde el fol. 134. B. se preuino todo quanto pudo conducir al buen gobierno, y execucion de las fundadas de aquel Arçobis-

bispado. En ella nó se tratò de semejante reducion.

215 Lo mismo que se executò en Seuilla, en quanto à reducion general de Missas de Capellaniàs, se obrò por Constitucion, sobre toda la Diocesis, en la Synodo de Palencia, que celebrò el Obispo D. Alvaro de Mendoza, año de 1582. *lib. 3. de celebr. Miss. cap. 28.* cuyas palabras son: *Ala pitanza ordinaria, disminuyendo el numero de las Missas à la dicha cantidad.*

216 Otra cosa es, si se considera la potestad de los Obispos para disposicion particular de algun Beneficio, ò Capellania, por causa de aver faltado los frutos sobre que estaua impuesta, y se trata de hazer la reducion conforme al valor de los reditos: que en este caso fuera torpeza el negarla à los Obispos, è incurrir en la ignorancia de los principios del Derecho Canonico, y Ciuil, y en este sentir es, en el que hablan los Autores que han escrito en esta materia, y esta es la practica que se executa en el Consejo de la Gouernacion del Arçobispado de Toledo, la que sigue Lara *de Annuer. & Capellan. lib. 1. cap. 13.* la que dize Garcia se obserua en el Obispado de Auila, la que assientan Martinez de Prad. Dian. y el Moderno, Garcia *in Summ tract. 13. diff. 10. dub. 9. num. ult.* y lo que alega para su apoyo el papel de el Arçobispo en el §. 4. *num. 34.* Y lo q̄ mas assegura este sentir, es la Practica, y Derecho obseruado en el mismo Arçobispado de Seuilla. Pues como parece de los exemplares, que se han presentado por parte de el Fiscal Ecclesiastico de la Dignidad Arçobispal, en justificacion de la Tasfacion, y Reducion publicada por orden del Arçobispo, todo lo obrado antecedentemente ha sido regulado à las disposiciones de Derecho, Canones del Santo Concilio de Trento, y Constituciones Synodales de aquella Diocesis.

217 Pues autendose dispuesto por la Synodo
que

que celebrò el Arçobispo Don Christoual de Roxas, el año de 1572. que la reducion de las Missas de Capellánias, se haria con el conocimiento de causa, que pedia la materia, segun parece de las palabras que se han referido, *num.* 213. Vna delas reducciones, que se obraron, y de que se ha presentado testimonio. Parece es q̃ à instancia de el Licēciado Lorenço Ramirez de Contreras, vezino de la Puebla de los Algodonares, se intentò reduccion de las Missas de la Capellania que fundaron el Doctor Fernando Gonçalez de Contreras, y Eluira Ramirez su muger, en la Iglesia Parroquial de la Villa de Zahara, en que salio sentencia de reduccion, por falta de la renta, en 22. de Março de 1596. Pero esta sentencia se diò, citandose al Patron, oidas las partes, reconocidos los instrumentos, ajustado el defecto de las rentas, y con pleno conocimiento de causa.

218 De la misma naturaleza es la libertad que se diò por el Vicario General de el Arçobispado, y reduccion de las Missas, à fauor de el Capellan, que possieia la Capellania, que fundò Iuan de Silua en la Iglesia Parroquial de Santa Barbara de la Ciudad de Ezija; porque à ello motiuò el ser la paga de la renta à cargo de el Patron, constò el auerla él consumido, por ser pobre, y no auer dado satisfacion alguna al Capellan.

219 Y reconociendo todos los demás exemplares son de esta misma calidad, y obrados en reduccion particular, y con citacion de los Patronos, è interelados.

220 O sobre dar por libres à los Colectores del Arçobispado de las Missas que se les cargauan, y se daua libranças à las Comunidades, sobre ellos, y no las cumplan por no auer recibido las limosnas, ò estipendio, por no auer auido rentas de q̃ satisfacerse.

221 Y no pudiera practicarse en otra forma, ni darse otra inteligencia à los Autores que escriuen en este punto; porque demàs de que era dar extension à las resoluciones de los Pontifices en el *cap. Cum accessissent, cap. Cum M. cap. Ex parte*, y de los demàs, que hablaron en casos particulares, seria contrauenir à la disposicion del Santo Concilio de Trento, *sess. 25. cap. 9. de reform.* En él, pues, se dispone, que si las Fundaciones hechas por Seculares, de Capellanias, ò Beneficios no tuieren lo justo, y decente para el Culto Diuino, ni renta capaz para cumplirse la calidad que se señala en la Fundacion; no que se reduzga el numero de las Missas, ni de las obligaciones, porque esto era violar el Derecho que tenian las partes adquirido, y en que se contrauenia à la justicia que obligaua al cumplimiento del pacto de Fundacion, ò doctacion, sino que se extinguiesse el Patronazgo, y se le restituya al Fundador lo que entregò.

222 En esta mudança de disposicion, reducciones, ò extinciones, se gobernò la atencion del Derecho con tanta prouidencia à no perjudicar à los interesados, por el natural que se considera en no quitar à nadie lo que es suyo, y por la fee publica que assiste al cumplimiento de los pactos, que Abad, Innocencio, Imola, como notò con Calderino, Felino, *in dict. cap. Cum accessissent, de Constitut.* desde el *num. 15.* y particularmente en el *num. 17.* advertiò, que aun en los Beneficios Ecclesiasticos, erigidos en la Fundacion de la Iglesia, para su estado, y gouierno, no se podia por el Obispo disponer, mudar, alterar, ni reducir, sin citacion del interesado particular, si le huviessse, aunque fuesse Ecclesiastico.

223 Pues si esto es asì, y lo recibido por todos los Doctores; que se dirà de vna Ley, Estatuto, ò Reducion, que se despacha, no solo à moderar lo que
roca

54

toca à las Iglesias propias, y à su estado, fino sobre toda la Diócesi, en la qual se hallan incluidos, y alterados con su generalidad, no solo Patronazgos Eclesiásticos, y de legos particulares: Contra lo dispuesto en la Synodo Romana, referida, *in cap. Monasterium* 16. *quest.* 7. y la Constitucion del Papa Gregorio, *in cap. Rationis, ead. caus. 5 quest.*; fino lo supremo del Patronazgo Real, adquirido, ya por conquistas, ya por Fundaciones, à quienes referuò con la atencion que se reconoce, el Santo Concilio de Trento, *in dict. cap. 9.*

224. Que se podrá dezir en este caso, donde no solo se derogan los Derechos supremos de la Regalia, sin participacion, ni noticia à su Magestad? Responda por el Fiscal, San Leon Papa, *Epist.* 73. *Quid Religiosus poterit pietas vestra decernere, quam ut que non tam humanas, quam Divinis sunt statuta Decretis* (que es la conseruacion de los Patronazgos Reales, segun la disposicion del Santo Concilio) *nullus ultra sinat ut impetere.*

225. Que dolor se podrá considerar en los coraçones de los Patronos de tantos Patronazgos, como contiene la Ciudad de Seuilla, y su Diócesi, fundados por personas de Alto Grado, cuyos Excèlentes, è Ilustres Progenitores los dexaron erigidos, para demonstracion de su fee, y deuocion? Y que deueràn representar ellos, y el Fiscal en su nombre, à quien toca mirar por su inuiolabilidad, reconociendo que sin su noticia, y como dixo el Pontifice Gregorio, *in cap. Considerandum, dict. caus. 16. quest.* 7. sin explorar su voluntad, si lo era de honrar aquellas venerables memorias, supliendo la falta de sus rentas, ò estipendio, para que se cumpliesse con el entero numero de Sacrificios en q̃ se construyeron: *Eas voluerint tenere, 5 honorare?* Y que sentiràn, viendo desde luego borrado

do el numero de las Missas, que señalò la afectuosa Piedad, y Zelo Catholico de sus Fúdadores? y al mismo tiempo, con la publicacion de el Edicto de reduccion, hallar cerradas las puertas de su caridad, no les citando, para si quisiessen socorrer à los Sacerdotes con rentas legitimas, à que no se escusassen de el entero cumplimiento de sus obligaciones, y gozassen los difuntos de el supremo, y grande fruto de el Sacrosanto Sacrificio de las Missas?

P V N T O V.

RESPUESTAS A LAS SATISFACCIONES
que se dan por el Arçobispo, para la justificacion de la reduccion.

226 **P**onderase en el papel del Arçobispo, desde el *num.* 32. que la disposicion de el Santo Concilio, *dict. Ses. 25. cap. 4.* no restringiò à los Obispos la potestad que aliàs, les tocava à iure, para reducir las Missas de Beneficios, Capellanias, y Aniversarios, à menor numero, siempre que lo juzgassen necesario, sino, que solo fue vna Constitucion de cõgruencia, que se juzgò por tal, para que corriessse con mayor acierto el gouierno Ecclesiastico, comunicadas las materias que tocauan à èl, en Synodo; pero sin que esto pudiesse producir limitacion de el Derecho antiguo ordinario.

227 Lo segúdo, se procura esforzar en el §. 10. desde el *num.* 53. que aunq̃ Garcia, Diana, y Pasqualigio dixeron, que el Santo Concilio diò forma à las reducciones, disponiẽdo, que fuessen en Synodo; que este sentir no es cierto, porque la Constitucion Conciliar no prescribiò forma substancial, tal, q̃ su omisión huuiesse de viciar el acto; porque ni puso clausula irri-

irritante, ni aquellas calidades que son necesarias, para que se induzca precisa, y segun la qual se aya de obrar. Ponderando para esto doctrinas, textos, y lugares que confirman su sentir.

228 Lo tercero, que esta Reduccion no lo es directè, sino indirectè, señalando el estipendio jùsto à las Missas, y que de este señalamiento nace precisa la Reduccion, ex defectu fructuum; cõ que no se puede juzgar por disposicion prohibida, ni comprehendida en las Constituciones Pontificias, y Conciliares, que la prohiben à los Obispos.

229 No pudiera la mayor doctrina, ni el mayor estudio adelantar con mas solidos fundametos, ni asegurar mas la justificacion de lo obrado por el Arçobispo, aunq sus acciones todas no necesitã de defen-
sa, ni de ponderacion para ser estimadas, y aclamadas por loables. Pero como el cargo Episcopal, y la Potestad ordinaria Ecclesiastica, es menester fundarla, ò en Constituciones Conciliares, ò en disposiciones Pontificias, ò en costumbres recibidas, no basta decir, que los Obispos gozan de Potestad para reducir las Missas: y en consequencia lo deuen estar los Beneficios, Capellanias, y Aniversarios; y que esta, no se la limitò el Santo Concilio de Trento, ni se comprehendiò en su disposicion: Es necesario mostrar el Canõ, ò Constitucion que la concede. Pues aunque se discorra por los textos en que se fundaron algunos Autores para concederla, no lo disponẽ, ni sus Interpretes los declaran con la generalidad que se intèta fundar en los papel es de el Arçobispo.

230 Sea el primero (por guardar la forma de su coleccion) el *cap. Cum accessissent, de Constitut.* por cuyo argumento Nauarro, y por el *cap. Ex parte, eod. tit. in Manual. cap. 25. num. 138.* à quien han seguido los que escriuieron despues, quiso gozassen de esta facultad

dad los Obispos. Pues de él, de su disposición, è inteligencia, no se prueua lo que se intenta; porque el caso de aquel texto, fue el auerse suprimido vna Prebenda, repartiendo los frutos, y valor de ella à fauor de los Canonigos que la suprimieron. En que es de notar, que para la execucion de la supresion, intervino recurso à la autoridad Apostolica; pero constando ser incierta la causa que se refirió al Pōtifice, y que obligò à confirmar la extincion de la Prebenda, y el que antes constò, que el motiuo que auian tenido los Canonigos para hazerla, fue codicia, y no razō. Mandò el Pontifice, q̄ se boluiesse à su antiguo ser. Y aunque de esta especie sacaron argumento los Autores, para que faltando los frutos de vna Prebenda, se pueda reformar, y extinguir, el texto no lo dize, antes la Glosa, despues de traídos diferentes textos à fauor de la Potestad de los Obispos, resoluiò: *Sed verius credo, quod non possint sine autoritate Papæ.*

231 Y siendo este texto el capital de la materia, y segun el qual se regula la inteligēcia al *cap. Cum M. Ferrariensis*; y al *cap. Ex parte, de Constitut.* es cierto, que ninguno dà à los Obispos Potestad para reducir Capellanias, ni Beneficios, aunque aya causa, *sine Cōsilio Capituli*, ò sin citacion de los interessados, ora seā Ecclesiasticos, ò Seculares, sic Panormit. *in dict. cap. Cum accessissent.* El qual, despues de auer puesto, y tratado el punto de reducir las Prebendas, en el *num. 4.* dize: *Et primo præmite, quod Capitulum sine Episcopo, & Episcopus sine Capitulo, ista, vel similia explicare non possunt.* Y despues: *Si aliquis alius à Capitulo instituit illas Præbendas, vel Dignitates, non potest Capitulum diminuerè, sine autoritate fundatoris, vel heredis, cap. Monasterium 16. quæst. 7. Quod est bene not. & originaliter fuit dictum Host. Et per hoc dictum Cal. dicit se obtinuisse quod Episcopus non potest dispensare per Institutionem*

nam Beneficij, vel ipsam imminuere, vel per eam venire sine consensu Patroni: quod est semper not. Si ergo ex Institutione Beneficij collatio est fienda Presbytero, non potest Episcopus sine licentia Patroni dispensare, ut praefertur non Presbytero. Ad idem adduco not. dictum Innoc. in cap. fin. de Cleric. non recid. ubi dicit Episcopum non posse contra statum Beneficij dispensare.

232 Siguē à Panormitano todos los antiguos, no dando à los Obispos, *ex iure*, la facultad de reducir, ni suprimir Beneficios sin noticia de los interesados, explicando el cap. *Cum accessissent*. Moneta (juntando muchos Doctores) *de conmutat. ultimar. voluntat. cap. 12. num. 113*. Cum Barbosa, Petr. Gregorio, y otros, Don Manuel Gonzalez Tellez, *Comment. ad dict. cap. Ex parte, de Constit. num. 10*. Fermolin. in dict. cap. *Ex parte, quæst. 1. num. 28*.

233 La misma inteligencia diò Panormit. al cap. *Cum M. Ferrariensis*, y al cap. *Ex parte*, como parece en el num. 2. en que se remite à lo que dexaua escrito in dict. cap. *Cum M.* asentando, que la reduccion de las Prebendas, por defecto de redditos, se deue hazer con aprobacion de el Pontifice; pero que quando la necesidad obligasse à que se huiesse de hazer por el Obispo, *ex vi Potestatis ordinariæ*, y por conueniencia de el seruicio de la Iglesia, siempre ha de ser concurriendo el consentimiento simultaneo, noticia, ò consejo de el Capitulo, sic Abb. Panormit. in dict. cap. *Cum M. num. 1*. Nota primo *vnam legitimam causam restringendi numerum Præbendarum, & Canonorum*, quando scilicet redditus Præbendarum non sufficiunt ad sustentandum congruè Canonicos, nam tot sunt instituen di in Ecclesia, quot possint congruè viuere ex redditibus illius; ut in cap. 1. de instit. & cap. unic. de stat. reg. lib. 6. & puto per ea quæ dixi supr. cap. proxim. quod Episcopus cum Capitulo possunt numerum antiquum restringere

ex pluribus Præbendis constituendo pauciores, tendit enim in dedecus Ecclesie, quod Canonici, qui constituerunt unū corpus cum Capitulo non possint ex redditibus congruè sustentari. Y con esta resolucion, y no en otra forma, se admite la reduccion, y la inteligencia de el *dict. cap. Ex parte*, por Agustín Barbosa, sobre él: y en la *alleg. 67.* Moneta, Ferosino, y los q̄ dexamos referidos.

234. Ni se puede deducir de la disposicion de el *cap. Nos quidem, de testam.* que sacado de la doctrina de Lambertino, en el lugar que se alegará, trae por su sentir el papel de el Arçobispo, queriendo por él, que los Obispos gozan *ex iure*, la Potestad de reducir Beneficios, y Capellanias. Porque su Constitucion es diuersa, y para caso de que no se puede dar extension al nuestro, ni por comprehensio, ni declaracion; pues en él solo se les concede la de hazer cumplir las voluntades de los testadores, y el que en caso de omision de los herederos, ò testamentarios, requeridos, y passado vn año, ellos la executen, en que nos remitimos à lo que nueuamente escriuiò sobre este texto, dandole la inteligencia que referimos, siguiendo à los antiguos, y modernos, Don Manuel Gonçal. Tellez.

235. El texto, de que mayor argumento se puede sacar para la Potestad de los Obispos, es el *cap. Quoniam, de vit. & honest. Cleric.* Por el qual se le concede à los Obispos, la de señalar en las Iglesias de sus Diocesis las Prebendas, y Beneficios necessarias para su seruicio, regulando el numero, y cargas conforme à sus rentas. Pero es necessario advertir, que esta Potestad es *ad cōstructionem*, no *ad destructionem*, hoc est, para que auiendo rentas, pueda aumentarse Beneficio, ò Capellania, por la conveniencia de la Iglesia Mayor decoro, y Culto al seruicio de Dios, como se puede ver en todos los textos que juntò la Glossa, *in dict. cap. Ex parte.*

236 Pero para reducir, no ha hallado texto nuestra cortedad, que dê facultad al Obispo, ni le hallò Garcia *in Summa*, como parece de lo referido con sus palabras en el *num.* antes se halla expresa disposicion en el *cap. Transmisit fin. de verbor. signif.* para que en caso que se ayan disminuido las rentas: y por esta causa, necesitarse de reducir las Prebendas a menor numero, intervenga autoridad de el Pontifice: y tambien el que aunque la tuuo el Obispo de executar la reduccion, fue simultaneamente con el Capitulo, no por si solo *Episcopo, & Capitulo Xanton. & post: Vos vero. Et in fine: Canonorum numerum dimittatis*; y assi entendierò los antiguos este texto, Fagund. *de Prim. Eccles. Præcept. lib. 7. cap. 7. num. 14.* y nueuamente Don Manuel Gonzalez Tellez, que aùn que se remite en èl, al *cap. Cum M. Ferrariensis*, donde tratò la materia, es en el *cap. Ex parte, num. 10.* de el mismo *tit. de Constitut.*

237 Fundada en estos principios la Synodo de Salamanca, que refieren Henriq. *in Summ. lib. 9. cap. 22. num. 6.* Fray Manuel Rodrig. *quest. Regular. tom. 1. quest. 43. art. 3.* con parecer de los Varones Doctos de aquella Vniuersidad, reconociendo, que aunque los Obispos tenian Potestad à iure, para construir, y fundar Beneficios, ò Prebendas, quando auia capacidad en las rentas; pero no para reducir sin consejo, y noticia de los interessados, le cometìò la reduccion (obseruando el Derecho antiguo, y sentir de los Doctores) no al Obispo solo, sino *cum Consilio Capituli.*

238 En estos mismos principios, Constituciones Pontificias, y el sentir de los primeros Doctores de la Escuela Canonica, se juzga (no se desea errar, sino siempre debaxo de la correccion, y subordinacion à lo que estuuiere establecido, y recibido por la Iglesia,

fia, y captiuando el dictamen al sentir de la Suma Potestad) se fundaron los Padres, que se hallaron en el Santo Concilio para la Constitucion de el dicho *cap. 4. Sess. 25.* Porque reconociendo, que la Potestad que gozauan los Obispos *à iure*, no era para reducir, ni extinguir cosa, que mirasse al Culto Diuino, bien de la Iglesia, y Fieles: y juntamente, que si la necesidad obligasse en algun tiempo à hazer reduccion de Missas, ò pias disposiciones, dispuestas por vltima voluntad, conuenia fuesse, segun se auia practicado, por la Iglesia, y manifestauan las disposiciones de los Pontifices, que dexamos referidas, que era executandose por los Obispos, *cum Consilio Capituli*: porque este se juzgaua interessado en la reduccion. Y que hallandose, que esta misma razon, corria, y se deuia juzgar con todo el Estado Ecclesiastico, de la Diocesis, siguiendo la mente de los Pontifices, dieron en el referido *cap. 4. Sess. 25.* la facultad *à iure*, para hazer Ley General, en que se reduxessen, ò moderassen las Missas de los Beneficios, Aniuersarios, y Capellanias à los Obispos, pero con el consejo de la Synodo, y no en otra manera, como tãpoco podian antes los Obispos reducir las Prebendas por si, *sine Consilio Capituli*, como aduirtió Abad Panormitano, y los Autores citados arriba.

239 Y siendo lo referido conforme à las disposiciones de Derecho, no se hallando en él, que los Obispos antes del Santo Concilio tuuiesen facultad para reducir las Missas de Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios, por si, y sin consejo de los Cavildos, citacion, ò consentimiento de los Patronos, en lo que fuere de Fundacion Patronal; nace la conclusion legitima, de que el Canon del Santo Concilio, *dict. cap. 4. Sess. 25.* fue el que se la concedió, pero con la calidad sustancial, y forma de que la exercies-
sen

fen en Synodo, que esso quiso, y esto mandò, quando puso aquellas palabras: *Facultatem dat Episcopis, ut in Synodo Dioecessana*. A fsi, porque quando se dà vna jurisdiccion de nuevo, que no se tenía, la calidad que se le añade es forma, tal, que sin ella no se puede obrar acto, ni disposicion legitima, Annan. *in cap. Quamvis de usur. lib. 6. Ancharran. conf. 36. Hypolit. conf. 65. Marian. Soccin. conf. 37. num. 9. col. 2.* Como porque quando se señala el modo, ò exercicio de alguna jurisdiccion, ò cumplimiento de voluntad con la palabra, *Vt*, junta à ablatiuos absolutos, segun se decretò, *in dict. cap. 4. ut in Synodo Dioecessana*, esta se juzga concedida con aquella condicion, y se tiene por forma sustancial, y designatiua de como se ha de executar, *l. A testatore*, ibi: *Vt acceptis centum nummis, de cond. Et demonstrat. vbi Bart. Et in l. Quidam, §. Termilius, eod. tit.* sobre cuya inteligencia se puede ver à Barbosa, *in rubr. solut. matrim. part. 1. num. 28.* Leandr. Galganet. *de condition. Et demonstr. part. 2. quest. 1.*

240 Y no se puede confiderar, ni es satisfacion el dezir, bastò, para que se tenga por cumplido con esta forma (que bien se juzgò necessaria, é indispensable por parte del Arçobispo) lo que se contiene en el papel del Arçobispo, de que aunque lo fuesse, y la Constitucion del Santo Concilio, requiriesse por forma para la tassa, y reducion de las Missas, el que se hiziesse en Synodo, no se deuia tener por nulo lo que se obrasse sin ella, asì: Porque el Concilio, no puso la circunstancia del Synodo por forma, y para valor, sino para utilidad, y para mejor cons. jo; como porque no teniendo en la Synodo las personas que se juntan en ella voto decisiuo, sino consultiuo, y de consejo (por residir en el Obispo la autoridad, y potestad de decretar, y dezidir, menospreciado el consejo de las

Synodales, principio que se confiesa:) Puede bien el Obispo adquirirle, y hallarse esse consejo en otros hombres doctos fuera de Synodo.

241 No se duda, que este principio, y esta razón, no se esconderia à la suma prouidencia de el Santo Concilio, ni tampoco el que podian escoger los Obispos para su consejo, y auida al Ministerio, personas de mayor doctrina, y letras, que las que por Derecho deuen ser llamados à la Synodo.

242 Pero se deue aduertir, que la Santa Iglesia en las materias de su gouierno, y quando se deue resolver, y decretar constitutiuaamente, aunque dexa libre arbitrio de buscar el consejo, y la doctrina en los manantiales mas puros, y caudalosos de ciencia: no considero por capaces para el Consejo, que *sapit iurisdictionem*, à aquellos, que aunque miembros de la Iglesia, en quanto Catolicos, no se hallan con la hermandad, y fraternidad que vne, compone, y adorna su Orden Hyerarquico, y que son llamados à su ministerio, y ayudan à su gouierno.

243 Acaso en el *cap. Cleros 21. dist.* en que se prescribe, y señala este Orden Hyerarquico Espiritual, y entre los que le formaron, y componen, están señaladas otras personas, que las que gozan en ella de oficio, y Ministerio, cada vno en su grado? El Santo Concilio de Trento en el *cap. 2. de reform. Sess. 24.* para las Synodos Diocesanas, en que se ha de dar el consejo, de que se juzgò necessita el Prelado para el regimen de su Diocesi, quiso se formasse de particulares sugetos, ò de los Assefores Legales, por razón del orden de sus Oficios, y Dignidades, ex Zerola, & alijs, latè Barbosa, *collec. ad dict. cap. 2.* (que como diximos) componen el cuerpo, y ordenes que constituyen in abstracto lo jurisdiccional Hyerarquico de la Iglesia.

244 Avrà quien dade la potestad del supremo Antistite, que tiene en si lo supremo de la jurisdicció, y de las llaues, que puede à su arbitrio disponer el gouierno de la Iglesia? De ninguna manera. Pero no avrà tampoco quien diga, que aunque en juntas particulares de hombres Doctos, aya mandado su Santidad, se trate vna materia, pero que quando se aya de manifestar, y publicar en vltima resolucíon, dexe de noticiarla, y comunicarla à los Cardenales sus Cõsejeros, y Asiesores Legales? *cap. Statutum, de heretic. in 6. vbi Ioann. Monach. Felin. & Decius, in rubric. de Constitution. Hanastaf. Germon. de Indult. Cardinal. §. quod tu. Homobon. de Human. vit. stat. part. 1. cap. 4. vers. Adde etiã. Sebast. Cæs. Hierarch. Ecclesiast. part. 1. disp. 2. de Cardinalib. §. 2. num. 10. Francisc. Halier. Hierarch. Ecclesiast. lib. 4. cap. 3. art. 3. & 4.*

245 Su Santidad en las materias arduas publicas, en que se necessita establecer Leyes Generales para la Iglesia, de quien dize que se vale? Diganoslo el Pontifice Bonifacio, *in cap. Saper eo, de Heretic. in 6. De Consilio Fratrum Nostrorum*, y lo que notan los Autores que dexamos referidos, y advertiò Lorin. *Act. Apostolor. cap. 1175.*

246 De que resulta, que todo lo que se obrò por el Arçobispo en orden à la Tassaciõ, y Reducció, en la forma, y modo que lo obrò, aunque pudo ser legitimo en si, no lo fue *in habitu*, ni pudo recibir aptitud de executarse, sin que se necesSITE de passar à respõder à las demàs oposiciones, porque ellas en si, con lo que queda dicho, tienen la respuesta.

QUE LA APROBACION HECHA POR
por el Nuncio de su Santidad, de la Tassacion, y Reduc-
cion, no pudo darle virtud, ni fuerza,
para que se execute en estos
Reynos.

247 **D**E la Poteſtad del Nuncio de ſu Santi-
 dad, y de lo ſupremo de ella, no ſe pue-
 de dudar, ni ſe ha de entrar en la diſputa, en que vo-
 luntariamente lo hizieron los que eſcriuieron los pa-
 peles de el Arçobispo, el primero en el fol. 10. y el ſe-
 gundo en el §. vii. à num. 71. De ſi ſe ha de dar credito
 à Miniſtro tan Grande, con ſolo ſu aſſeueraciõ, pa-
 ra que ſe crea tiene la facultad legitima de obrar lo
 que diſpone, manda, ordena, ò confirma. Porque aũ-
 que en eſto ha ſido vario el ſentir de los Eſcritores, y
 ſe deſiera à la opinion que quiere el Arçobispo, y ſe
 confidere en el Nuncio la Facultad para aprobar la
 Taſſacion, ſin embargo el uſo, y exercicio de ella no
 le podrá tener, particularmente en materias que no
 ſon meramente eſpirituales, y que tocan priuatiua-
 mente al Eſtado Ecleſiaſtico, ſino que miran igual-
 mente à él, y à el Secular, como es la Taſſacion del eſ-
 tipedio de las Miſſas, y la Reducion de las obligacio-
 nes, y cargas de los Patronazgos Seculares, ſi no eſ-
 tuiere la comiſſion, y facultad que tuuiere para ello
 preſentada en el Conſejo, y executado lo diſpuerto
 por el Auto acordado de 23. de Diziembre de 1564.
 y otros de los años de 1630. y 1639. que ſe refieren
 en las Adiciones al tit. 8. lib. 1. Recopil. Porque ſin
 preſentarse, como ſe diſpone en las Adiciones al
 dicho titulo: *No ſe deue permitir ſe uſe de jurisdiccion.*
 Pues como parece de otra Adicion: *Los Nuncios de ſu*
San-

Santidad no pueden usar de jurisdiccion: Hasta tanto que cumpliendo con su obligacion, y con la obsequancia que siempre hauido en estos Reynos, exhiba las facultades, y Comisiones que dize tiene de su Santidad, y que se ayan visto, y reconocido por su Magestad, y por el Consejo, y bueltosele para que use de ellas, con las aduercencias, y modificaciones que parecieren convenientes.

248 De la obsequancia de estos Ordenes: De que sin estar admitida por su Magestad la jurisdiccion de los Nuncios en estos Reynos, lo que se despachare en su contrauencion, no se execute, se recoja, y remita al Consejo, lo declarò la Adicion al mismo *tit. fol. 43. B. y fol. 44.* Escriuieron largamente en esta materia Domin. Couarr. *practic. cap. 35. num. 4.* Zeuall. *commun. contr. Commun. quest. 894. à nu. 338.* Parej. *de instrumentor. Edict. part. 1. tit. 2. resol. 1. per tot. Domin. Salgad. de Supplic. ad Sanctiss. part. 1. cap. 2. num. 51. Et cap. 10. num. 37.* Diximus latè *de leg. Politic. lib. 2. cap. 9. à num. 31. cum sequentib.* Nouissimè D. Manuel Gonçal. Tell. *Comment. ad cap. Cum in iure, num. 3. de Offic. Et potest. iudic. de legat.*

249 Y no auindose presentado esta facultad en el Consejo, no se puede exercer en estos Reynos, aun quando mirasse su exercicio solo al de jurisdiccion Ecclesiastica, como declarò el Consejo en la Adicion referida, *fol. 44.* *En quanto el exercicio de la dicha jurisdiccion Ecclesiastica.*

250 Pero aun quando hallassemos calificado el libre vso de la jurisdiccion en el Nuncio de su Santidad; es cierto que en la que se ha visto, no parece (salua meliori censura) se pudo comprehender el caso en que estamos: Porque la duda que se propuso por el Nuncio, à su Santidad, la remitiò à la Sagrada Congregacion de Cardenales Interpretes del Santo Concilio de Trento, y lo sobre q̃ declararon, fue sobre

bre los abusos que se executauan en estos Reynos, contra la Constitucion del Pontifice Urbano VIII. (La qual para en quãto à la aprobaciõ de la tassaciõ, se assienta admitida por la parte de los Escritores del Arçobispado, pues en fuerza desta Constitucion, y para su execucion es la facultad dada al Nuncio, auiedo negado cõ todo esfuerço el que este Breue no està admitido en España, en ambos papeles, en el primero desde el fol. 5. y en el segundo en el §. 8. desde el num. 45.) Y la respuesta fue cõ estas palabras: *Quod Amplitudo tua moneat Ordinarios locorum, in quibus praesertim ab suis irrepisse compererit, ut taxam stipendij, seu elemosynae manualis Missarum, pro cuiusque regionis qualitate, si opus fuerit augendam conficiant, eamque Amplitudo tua, pro sua prudentia, auctoritate Apostolica approbet, & confirmet.*

251 Esta declaracion, como de ella misma cõsta, no fue preceptiua, sino solo exortatiua para que el Nuncio amonestasse à los Obispos, hiziesen, y dies- sen justa tassacion al estipendio de las Missas, conforme a la calidad de cada Prouincia, para quitar con esto los abusos que se auian introducido: Pero no diò potestad para hazerla por si à los Obispos, ni que se aprobase la que no estuuiesse hecha legitimamente, ni la executada en contrauencion de el Santo Concilio, y derogacion de el Derecho cõmun, que dexamos probado en el §. 2. y 3. y se halla recibido, y practicado en España, de q̃ en conformidad del dicho Sãto Cõcilio, se hagan estas Tassaciones en Synodo.

252 Y se deue creer, que si à vn Prelado tan Grande, tan Docto, tan Atento, y Zeloso, como es el Nuncio de su Santidad, se le huiera declarado los derechos, y consideraciones que quedan advertidas, mandara se executasse la tassacion, segun las costumbres, y derechos Ecclesiasticos, y que no la aprobara hecha en otra forma.

253 Ni tampoco parece que en la facultad dada al Nuncio, se quiso comprehender la reducion que executò el Arçobispo: porque la Congregacion solo tuuo por objeto la tassacion del estipendio de las Missas manuales q se auian de dezir quotidianamente, como parece de sus palabras : *Vt taxam stipendij seu eleemosynem manualis Missarum*. Pero passar en virtud de esta facultad, à abrogar la reducion de Missas, cuyo estipendio estaua recibido, è incorporado en el Patrimonio de la Iglesia, las de Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios, impuestas por contrato, *in limine foundationis*, sin oir, ni citar a los interesados, no parece que puede ser de el animo, y voluntad (como queda dicho) de vn Prelado tan Piadoso, como es el Nuncio de su Santidad.

§. VI.

QUE EN AVERSE EXECVTADO LA
Tassacion de el estipendio de las Missas, creciendo la hecha en la vltima Synodo de Seuilla, se contraxino al Derecho de la Regalia, à quien toca la proteccion, y execucion de el Santo Concilio, en cuya virtud se celebrò la Synodo.

254 **E**N todo el discurso de este papel, se ha procurado fundar, que el derecho que assiste à los Obispos para señalar justo estipendio, ò limosna à las Missas, es, de que lo ayan de executar en Synodo, segun lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. De que nace, que todo lo que obraren, dispusieren, ò mandaren contra la forma dada por él, queriendo hazer, y señalarle por sí, no solo es nulo, *ex defectu potestatis*, sino derogatorio de la Regalia Suprema de su Magestad, à quien toca despues de cele-
Hh
bra-

brada la Synodo (como assentò con Fr. Manuel Rodriguez. *quest. Regular. tom. 1. quest. 35. art. 2.* el Señor Don Iuan de Solorç. *de iur. Indiar. lib. 3. cap. 7. n. 41.*) reconocerle, y ordenar se reforme lo que fuere en derogacion de los Derechos Reales, y su jurisdiccion; y despues de reconocido, y publicado, como Protector de la misma Synodo, procurar el que se cumpla, y no se contrauenga à lo en él establecido, y ordenado. Idem in *Polit. Indian. lib. 4. cap. 7. fol. 545. ibi: Pero aun quando sucediere, que se celebren, tambien ay otra especialidad cerca de ellos en estas Indias, y es, que ni ellos, ni los Synodales, ò Diocesanos se pueden publicar, ni poner en execucion, hasta que se embien al Rey Nuestro Señor, como quien es, y ha de ser su Protector, y se vean, y reconozcan en su Real, y Supremo Consejo de las Indias; porque no contengan algo, que perjudique al Real Patronazgo, ò retarde la conuersion de los Indios, ò el uso de los Privilegios de las Ordenes Mendicantes. Lo qual dize Fray Manuel Rodriguez, que se estableció à instancia de los Religiosos de ellas, Villaroel en el Gobierno Ecclesiast. tom. 2. quest. 19. art. 6.*

255 Este Derecho es en si tan inherente al Supremo de la Regalia, por la correspondencia, y correlacion que se considera entre las dos Republicas Espiritual, y Temporal (aunque la Secular siempre sujeta, y obediente, à todo quanto conduxere directamente à la cõseruacion de lo Espiritual, etiam, que se figa euidente riesgo, y daño à la Secular, como notamos con San Gregorio en el tratado de *leg. Politic. cap. 5. §. 1. num. 2.* Jassi para la conseruacion de vna, y otra en lo esencial, y formal, como para la obseruancia de los Derechos Sagrados, Concil. Ephesin. par. 2. cap. 12. ibi: *Reipublice nostræ Constitutio ea quæ in Deum est pietate præcipuè nititur, multa quæ inter hanc, & illam cognatio ac familiaritas intercedit. Nam &* ex

ex se inuicem pendent, & utraque prosperis alterius successibus incrementa sumit: quando quidem ut vera Religio iustà actione perficitur, ita Respublica utriusque opem nixa florescit. Cum itaque Deus imperij habenas nobis tradiderit, ijsque qui imperio nostro parent, pietatis & securitatis quoddam quasi vinculum nos esse voluerit; harum inter se societatem, providentia & hominibus medios nos præbentes, in divulsam perpetuo conservare cõtendimus.

256 Por lo qual, como en las Synodos se trate, confiera, y resuelva, no solo en quanto a lo que mira al cumplimiento de los Articulos de la Fè, observancia de los Sacramentos, y todo lo mãdado, y dispuesto por la Iglesia, sino tambien lo que toca al gouerno Ecclesiastico, en quanto à la correcciõ de costumbres, y otras cosas que se encaminan, tanto à la Ley de Jurisdiction, como à la *Diocesana*, de que hablamos en el §. 1. à num. 60. Las quales tienen por objeto promiscuamente à Ecclesiasticos, y Seculares, no se hallarà Synodo en estos Reynos, que no se ayan hallado personas Seculares por su estado, y que por lo que toca, ò puede tocar à este, no se aya remitido al Consejo, dadose traslado à su Fiscal, visto se por él para reconocer si en lo que se ha decretado en ella, puede perjudicar à la Regalia, Jurisdiction, y Derechos que tocan à su Magestad, como Rey, como Patron universal, y particular de las Iglesias de estos sus Reynos: y asimismo para si se cõtiauene à lo mandado, y dispuesto por el Santo Cõcilio de Trento, cuya proteccion le toca. Y con noticia de sus Constituciones, y Decretos, y parecer de el Fiscal, visto se en el Consejo, y con su Decreto se despache licẽcia para su impresiõ, ò como la Synodo se formò, ò reformando se lo que se juzga conveniente.

257 Y aunque à la deuida conseruacion, y execucion de esta Suprema Regalia, sin tolerar la menor

violacion de ella, daua Derecho la costumbre, y vsos antiguos, executados en estos Reynos, se halla mandada conseruar por disposiciones, y Constituciones Reales, como parece de el Priuilegio, despachado por el Consejo (de que se hizo mencion en el n. 48.) para la impresion de la Synodo de Palencia, en la qual se dize: *Lo qual, visto por los de el Nuestro Consejo. Por quanto en las dichas Constituciones, se hizo la diligencia que la Pragmatica por Nos fecha, dispone.*

258 Qual sea esta, consta de diferentes Synodos; pero especialmente de la de el Arçobispado de Seuilla, celebrada por el Señor Cardenal Don Fernando Niño el año de 1604. de que harèmos mencion despues.

259 Y por la Synodo, celebrada por Don Bartolomé Santos de Risoba Obispo de Siguença, y se imprimiò el año de 1660. En la qual parece por testimonio de el Secretario Miguel de Noriega, que lo es de su Magestad, y mas antiguo de el Consejo, que auiendo pedido se licencia para su impresion, se mandò dar traslado de ella al Señor Fiscal: el qual, auiendo visto sus Constituciones, pidiò: *Se reformasse la Constitucion primera de el tit. 25. en todo, y que se guarden las Leyes de estos Reynos, y lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento;* y asì se executò, como tambien lo mismo, en la Synodo de Badajoz, que se imprimiò el año de 1672.

260 Y este vso, y practica de la Regalia, no es contrario al Derecho Ecclesiastico, Potestad de los Obispos, y Constituciones Canonicas, antes conforme à el. Pues aunque se ha disputado, si los Principes temporales pueden tener, ò exercer algun acto en la convocacion, decision de los Concilios; absolutamente hemos de seguir la deuida reuerencia à lo Supremo de la Iglesia Catholica Apostolica Romana, con-

confessando, y assentando firmemente, que à ella le toca supremamente este Derecho.

261 Pero tambien se ha de reconocer la diferencia que se halla de Concilios: porque los ay *Generales, Vniuersales, Nacionales, Provinciales, y Diocesanos*, à quienes ha dado la accepcion común, Titulo de *Synodos Diocesanas*. En estas tres especies ay grande diferencia en la convocacion, en la concurrencia de los sujetos, y en las materias que en ellos se deuen tratar, y resolver, sobre que nos remitimos à lo que escriuieron Brixian. *de Synod.* Iacobac. Belarmin. *de Concil.* Acuña *in cap. 1. dist. 18.* Fragof. *de regim. Reipubl.* Sebast. Cæsar. *Hierar. Eccles.* Narbona, y otros, y nueuamente Dion Manuel Tellez *Comment. ad text. in cap. Quod super, de maiorit. & obed.* Mas dexandolo que mira à la materia de los Concilios *Vniuersales, Nacionales, y Provinciales*, nos reducirémos solo à la calidad, y naturaleza de *las Synodales*.

262 En los Concilios, pues, ò *Synodos Diocesanas* (segun la disposicion de el Pontifice Inocencio III. referida *in dict. cap. Quod super*) no se puede establecer, ni mandar cosa que contrauenga à los Sagrados Canones, ni al Derecho Comun Ecclesiastico, *ut late post Acuña in dict. cap. 1. dist. 18. notat D. Manuel Gonçal. Comment. ad text. dict. cap. Quod super, num. 7.* Pero en él se puede, y deue establecer todo quãto mira à correccion de costumbres, establecimiento de el gouierno de las Iglesias, administracion de Sacramentos, horas de celebrar los Diuinos Oficios; las ofrendas, y oblaciones que se deuen dar por los Fieles, y en que forma, las de los entierros, Exequias, Missas, y Sacrificios que se han de dezir por los Difuntos, los derechos, ò estipendios que se han de dar, y perceber por su ocupacion.

263 Todas estas materias, aunque son Espiritua-

tuales, no son de las mayores, ni de las que tocã à los Articulos de la Fè, materia, y forma de los Sacramētos, ni de aquella Gerarquia, cuyo conocimiento, y determinacion pertenece à la Poteſtad de la Iglesia, ya que eſtã negada la aſſiſtencia, conferēcia, y determinacion al Estado Secular; ſino mixtas, con parte de temporalidad (còmo en terminos, con las Leyes de Partida, que dexamos referidas *num. 26.* y doctrinas de el Señor Couarr. y otros, notò Pereir. *de man. Reg. cap. 8. num. 9.* § 10. reprobando el ſentir de los q̃ quiſieron, no ſe podian cobrar eſtos derechos de Seculares, por mano de las Juſticias Seculares.) Y como el objeto para la paga de derechos, y eſtipēdios, no ſon ſolo personas Eccleſiaſticas, ſino tambien las de el Estado Secular, que eſtãn ſugetas à ſu cumplimiento, ſe convocan, y aſſiſten en las Synodos, como dexamos notado en el §. 2.

264 Como eſtas materias, pues, que contienen ſecularidad, puedan diſponerſe en la Synodo, y mandarſe, ya contra las Conſtituciones, ò Inſtitutos Canonicos, ya contra lo diſpuerto por el Santo Concilio de Trento, ò ya en perjuizio de la juridiçion Real, que pertenece à ſu Mageſtad; entrò el Derecho, la coſtumbre, y la pràctica que dexamos aſſentada, de q̃ ſe pida licencia en el Conſejo para ſu impreſſion, y ſe vea en él: y como dixo el Señor Solorz. ſe reforme lo que fuere contra el Santo Concilio, y Derechos Reales. Pero no teniendo coſa alguna que los contradiga, ſe dê la licencia à ſu publicacion, è impreſſion, para que con eſto queden, ſi no con mas autori- dad, con mas vigor, y fuerza para ſu execucion, y obſervancia. Lo qual, no ſolo es contrario, antes es cõ- forme à los Inſtitutos Eccleſiaſticos, y à lo que decretò el Concilio Efeſino, eſcriuiendo al Emperador Teodoſio, en eſtas palabras, *Act. 5. iubeatis* (inquiūt)

ut ea que Constituta sunt ab Oecumenica & Sancta Synodo ad pietatis confirmationem contra Nestorium, & eius impium dogma, suum robur obtineant, assensu vestre pietatis stabilita.

265 Y con esta distinción, y que para este efecto de reconocer, obedecer, y asistir a lo que se acordare en las Synodos Diocesanas, y no para otro efecto, se deuan participar a los Principes temporales, hemos de poner las palabras de Petr. March. concord. Sacerd. & Imper. lib. 2. cap. 10. num. 8. *Quod attinet ad Canones, qui non quidem de Fide, aut Sacramentorum ritibus, sed de reliqua disciplina feruntur, quia legum perpetuarum vires obtinere debent, & Clericorum, immo etiam sepius Laicorum personas respiciunt, ex quibus Reipublice corpus componitur, novamque aliquam de discipline formam constituent, quam plurimi Principum interest, ut ea Decreta maturè discutiant, antequam eorum executionem publicā, & Forensē lege sua indulgeant, ne fortassis aut publicæ utilitati, aut tranquillitati aduersetur.*

266 No se intenta atribuir al Consejo jurisdicción, ni derecho, que no sea ajusta lo al Zelo Catolico de Nuestros Catolicissimos Reyes, como aduirtió en este punto Don Fernando de Mendoça. *Concil. Illiberit. lib. 1. cap. 8. Absit, Beatissime Pater, ut hinc aliquis eam erroris maculam Hispaniæ aspergat, ut eo tempore, aut unquam in Concilijs Prouincialibus, vel Generalibus inter esse plebem potuisse dicat, & cuius iudicio in Ecclesiasticorum causas tractari, ac definiri.*

267 Ni tolerar el errado sentir del Emperador Licinio, que quitò la potestad de convocar Concilios sin su licencia. Ni seguir la doctrina de algunos que quisieron, que la facultad de convocar, y celebrar Concilios, pendiese del arbitrio de los Principes temporales, como ponderan Michael Rousset. *Histor. iurisd. Pontific. lib. 3. cap. 3. March. dict. cap. 10.*

§ sequentib. Ni tampoco se ha de hazer caso del exemplar del Emperador Marciano, que por Pre-
matica Sancion derogò la Creacion de Metrovoli-
echa à fauor de Capadocia, separandola de la de Ty-
ro, por dezir que sin su noticia, no podian los Obis-
pos hazer nuevas Creaciones de Metropolis, sobre
territorio de el Imperio, separandolas de el, en que
estauan diuididas. Ni de el del Rey Enrique de Inga-
laterra, antes que se declarasse enemigo de la Iglesia:
escriuiendo al Concilio q̄ celebraua Santo Thomàs
Cantuariense, preuiniẽdole, no se decretasse en aque-
lla Synodo, cosa que fuesse en menoscabo, y descae-
cimiento de su Magestad, y Regalia, como notò Fr.
Christ. Lup. *in not. ad Conc. Gener. 8. par. 2. fol. 1340.*

268. Porque solo se trata de assegurar la justa, y
legitima razon en que se funda este Derecho, sin se-
guir exẽplares de Principes, ni doctrinas de Autores,
de quien no solo se pueda dezir, pero ni pensar, que
no atendieror à la veneracion de la Iglesia, à la con-
servacion, y defensa de sus Derechos, è inmunidad,
como se deue, y hã de procurar todos los Catolicos,
como diximos: Porque siendo cierto, que en los Sy-
nodos Diocesanas se tratan materias que tocan à
temporalidad, y por esta parte asisten, y han asisti-
do siempre personas Seculares, como notamos en
el §. 3. y se puede vèr en lo que nota el Concilio Illi-
berit. Don Manuel Gonçal. Rousel. *dict. lib. 3. cap. 3.*
à num. 3.

269. Verselas Constituciones de las Synodos
en el Consejo, para reconocer, saber lo dispuesto, y
obedecerlo, como aduertimos en el num. 115. y notò
D. Fernando de Mend. *dict. cap. 8. Ut auribus reciperet
quæ Catholica Ecclesia Episcopi decreuerunt, ut re, & ope-
re postea exequeretur.* No solo es repugnante al Dere-
cho Ecclesiastico, sino justo, y conforme à el, pues de

otra manera se turbaria el orden de las Republicas, faltaria la razon de su consonancia, y armonia, y se trocaria el gouierno Polirico, y Ciuil Ecclesiastico, dando lugar a que sin noticia de la Poteftad Secular, dispusiese la Ecclesiastica, y expidiesse ordenes en materias temporales, y sobre sugetos Seculares.

270 Y esto, no solo se funda en la obligacion Soberana que asiste a los Superiores Ecclesiasticos de gouernar Arquitectonicamente sus subditos, como aduirtio a los Obispos Anton. de Pret. *in Clip. Pastoral. cap. 1. num. 22.* sin violacion del Derecho Secular, y sin necesidad precisa a lo Espiritual, tanto como a los Principes Seculares, que con la misma atencion deuen procurar el que no se les deroguen, ni alteren sus Regalias, formando, y disponiendo Estatutos contra su jurisdiccion, o contra los Canones Sagrados, principalmente del Santo Concilio Tridentino. Sino en los principios de la jurisdiccion ordinaria, segun ella ningun Iuez, ni el Nuncio de su Santidad, puede exercer jurisdiccion Ecclesiastica en estos Reynos, como dexamos notado a n. 247. sin presentar sus Bulas, y Comisiones en el Consejo, para reconocer quales son, y si por ellas se derogan derechos Reales, jurisdiccion, y Regalias temporales.

271 Pues como podra dezirse, no ser justo, y muy conforme a Derecho, que quando se convoca Synodo, y se celebra, se aya de exercer jurisdiccion en virtud de lo en el dispuesto en territorio del Principe, sin su noticia, y antes q se le de licencia para su impresion, y sin q se vea, y se reconozca, q es lo que esta dispuesto en ella, y sobre q materias, no solo para que se obedezca lo dispuesto en el, que fuere conforme a las Constituciones Canonicas, sino tambien para que intervenga el assenso Real a dar fuerza a la execucion de lo que en ella se ordeno, como quiso el Pon-

271
tífice Inocencio III. *in cap. Cum inter, d. Election. Vice regia postuletis assensum*, para el cumplimiento de vna gracia que se auia de executar en la Dominacion de el Rey de Sicilia: y si esto se cōsidera justo por solo el derecho que le podia tocar à la Regalia, en la execucion de vna gracia, quanto mas se deue atender, y esperar, que se atiende en la de los Decretos, y Constituciones de vna Synodo?

272
Assentada esta Regalia (siempre vsada in- violable en estos Reynos, bastante para su legitimi- dad, como notò Abad Panormitano, *in dict. cap. Cum inter* 18. num. 4.) de presentarse las Synodos en el Consejo, para su reconocimiento, y licencia. Passemos à considerar, que auendose celebrado Synodo Diocesana para el Arçobispado de Seuilla, el año de 1604. y presentandose en el Consejo (como parece de vn Auto prouido por el Cabildo de la Santa Igle- sia de Seuilla en Sedevacante, de 26. de Enero de 1609. que està al principio de sus Constituciones.) Por justos motiuos que deuio de auer para ello, se re- tuvo mucho tiempo, sin dar la licencia pedida para su impressiõ, hasta el año de 1609. que se conce- dió. Estas son sus palabras: *Por auer estado deteni lo el dicho libro en el Real Consejo de Iusticia de su Magestad, de donde fue debuelto, y entregado al dicho Señor Cardinal Arçobispo, y auiendo e mandado imprimir.*

273
De auersele debuelto al Arçobispo por el Consejo, y dado licencia para su impressiõ, nacen dos cosas. La primera. Que auendose visto, y reco- nocido, se hallaria en sus Constituciones alguna cosa contraria à el Santo Concilio Tridentino, De- rechos Reales, ò su Iurisdiciõ, y que hasta reformar- se, no se permitiò su impressiõ. La segunda. Que con esta licencia, gozò, y tuuo la virtud, y vso legiti- mo para su execucion, tãto en lo Espiritual, para que
no

no era necesaria licencia, como en lo q̄ pudiesse mirar, y disponer sobre legos, y materias temporales.

274 Vna de las cosas incluidas en esta Synodo, y calificada con la licencia de el Consejo, fue la Tassacion de el estipendio de las Missas, executada en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. Podráse esta Tassa alterar, y mudar fuera de la cantidad señalada en aquella Synodo, sin que se contrauenga à la disposicion Conciliar? Podráse decirse quexa injustamente el Fiscal de su violacion, y de la derogacion de la Regalia, reconociendo alterado aquello à que el Consejo asintió en lo literal de la Synodo, y fue su animo se observasse, y executasse? que es lo que aduirtió Don Fernando de Mendoc̃ en el lugar citado, *num.* . Y como podrá el Consejo

permitir se publique vn Edicto, no solo de Tassacion de el estipendio de las Missas, sin Synodo, y sin su noticia, y contradiciendolo el Estado Secular, y en su nombre, la Ciudad de Seuilla, siendo el objeto de este mandamiento, su Piedad, y deuocion; sino de Reduccion de Missas, limitando los Sacrificios, y moderando los Sufragios à las Animas de los difuntos, que solo pudieron llevar al otro Mundo la esperança de estos tan supremos beneficios?

275 Cesse este discurso con ponderar à la Magestuosa Autoridad de el Consejo, lo que representan al Emperador Leon los Obispos de el Concilio Calcedonense en la Epistola, que està en las Actas, *tom. 1. fol. mibi 241. Vestra igitur pietatis est, Sanctissimum etiam in hoc agere celum, & illa sancire, quæ legibus, & Sacris sanctionibus, & cunctis Dei Ecclesijs pacem conferre videantur.*

QUE EL EDICTO DE TASSACION,
y Reduccion, publicado por ordẽ de el Arçobispo de Sevilla,
y Letras confirmatorias de el, se han de retener en el Con-
sejo, mandando se observe lo establecido en la ultima Sy-
nodo de aquel Arçobispado.

276 **T**odo lo dilatado de este papel (aunque
se ha procurado, que no parezca molesto)
ha sido necesario, para acreditar los motivos cõ
que el Fiscal entrò a manifestar al Consejo, que la
Tassacion, y Reduccion hecha, y publicada por el Ar-
çobispo, aunque *in abstracto* es justa; pero *per accidens*,
de prater intentionem, contiene injusticia, tal, que se
deue mandar retenerla, y que no se vse de ella.

277 No se intenta esta retencion por el medio
ordinario, de que usa el Consejo en las Bulas, y Bre-
ues Apostolicos para el efecto de suplicar à su Santi-
dad su reformation, ò derogacion, de que escriuiò el
Señor Don Francisco Salgado, *de supplicat. ad San-
ctissim.* Nos *de leg. Politic. lib. 2.* No pide se execute en
esta Tassacion el medio de jurisdiccion que exerce el
Consejo, quando manda retener Autos de Iuez su-
yo inferior.

278 **Pidela.** Lo primero, por el remedio Pro-
tectorio, y Directiuo, que deue vsar, y usa el Conse-
jo, dirigiendo, y encaminando con sus despachos à
los Prelados, ò Iuezes Eclesiasticos, à q̃ sus ordenes, y
mandatos sean segun las Constituciones de los Sa-
grados Canones, y disposiciones legitimas de Dere-
cho: por ser esta obligacion la que toca à los Reyes,
y Principes *ex officio*, y el que no se turbe lo estable-
cido, y ordenado por los Sagrados Canones, Conci-
lios Generales, ò Synodales, como lo considerò San
Isidoro *in cap. Administratores 23. quest. 5. Admini-
stra-*

Seculares planè Secularium Dignitatum, qui ad Ecclesiarum tuitionem, pupillorum, ac viduarum protectionem, rapaciumque refrenationem Constituto, esse proculdubio debent; quoties ab Episcopis, & Ecclesiasticis viris Conuerti fuerint, eorum quærimonias attentius audiant, & secundum quod necessitas experierit, absque negligentia examinent, & diligenti studio corrigant.

279) Pondero latamẽte esta autoridad el Señor Don Francisco Salgad. *de supplic. ad Sanctiss. part. 2. cap. 1.* Y este Derecho Tuitiuo de los Canones, y disposiciones Conciliares, establecidos para el gouerno temporal de la Iglesia, le assentò Petr. March. *Concord. Sacerd. & Imper. lib. 2. cap. 10. per tot.*

280) Lo qual (omitiendo lo mucho que se pudiera juntar en este punto) procede mas seguro, en estos Reynos, y particularmente en el Consejo, para en quanto à la execucion del Santo Concilio de Trẽto, y su obseruancia, sin permitir, ni tolerar, que los Prelados, ni otro Iuez Ecclesiastico obre en su contruencion: por estarle encomẽdado este cuidado, y tuiciõ por las leyes 59. y 62. tit. 4. l. 81. tit. 5. lib. 2. Recop.

281) *Quid namque* (dixo el Señor Don Francisco Salgad. *diñ. par. 2. cap. 1. num. 54.*) *prodesset, Regẽ Catholicum ita diligentem in somnem se, & vigilantem præbere in Oecumenici Concilij prouocatione, incitatione, & conscriptione, si in eiusdẽ executionis protectione, & executione, defecisset.*

282) Por esta razon, y Soberano motiuo, todas las vezes que se despachan Breues, Bulas, Letras, o Mandatos, en derogacion de lo dispuesto, y cõstituido por el Santo Concilio, si absolutamente se oponen à el, se retienen en el Consejo, sic Dom. Salgad. *diñ. cap. 1. num. 65.* *Nam regulariter in his litteris, quæ contrahunt directè alicui Decreto eiusdẽ Concilij, illudque percutiunt, litteras retineri in Senatu mandatur, ne illis*

282
pars impetrans utatur. Porque permitir el Consejo el uso de semejantes despachos, seria faltar à la obligacion, y buena administracion de justicia, y el cargo que encomendò la Iglesia à los Señores Reyes Nuestròs Señores, de que se observassen integras sus Constituciones.

283 Pero quando el Mandato, Bula, Breue, ò Despacho no es directè dispositiuo contra Constitucion Conciliar, sino que su execucion se encamina à quebrantamiento de alguna forma, señalada por sus Constituciones, de tal fuèrte, que la jurisdicciõ Arqui-episcoponica de la Iglesia, queda ilefa; porque lo que contiene el Mandato, ò Letras que se intentan executar, solo contiene la derogacion de el Canon Conciliar, en la forma, ò el medio por q se usa de la jurisdiccion: entonces, en virtud (como queda dicho) de la autoridad Protectoria, el Consejo dirige el Mandato, disponiendo no se execute contra la disposicion de el S. Concilio, sin q se disminuya por esto la jurisdicciõ Suprema Ecclesiastica, ni se dexe de dar prouidècia à lo q cõuene à su gouierno, Dom. Salgad. *dict. ca. 1. n. 68. § cap. 3. num. 28. Ne illam (iurisdictionem inquam) in contrauentionem Concilij Tridentini alius exerceat, quam ad quem de iure Canonico pertinet.*

284 En este Derecho Protectorio, Tuitiuo, y Directiuo, se funda la practica, y uso de el Cõsejo, en que sin violacion, derogacion, ò diminucion, *in radice*, de la jurisdicciõ Ecclesiastica, retiene las Bulas, Breues, Letras, ò Mandamientos Rotaes, ò de otro Prelado Ecclesiastico, inferior à su Santidad, que se despachan en derogacion de la primera instancia, remitiendo la causa à los Iuezes Ordinarios, à quien toca por la Constitucion de el *cap. Cause omnes*, de quo latè Dom. Salgad. *dict. tract. par. 1. cap. 5. § par. 2. cap. 2. § 3. Diximus de leg. Polim. lib. 2. cap. 13.*

285 Y porque fuera superfluo el trasladar lo que sobre la proteccion, y cuidado con que los Señores Nueftros Reyes han atendido à que se guardê Sacrosantas las Constituciones de el Santo Concilio de Trento, despues de lo que sobre esto han escrito Bobadilla, Zeuallos, Narbona, Pareja, los Señores D. Iuã de Solorzano, y D. Frâncisco Salgado, solo se repetirà lo que se juzga bastante para la determinacion de esta causa, y dexamos referido en el §. 1.º *num. 50.*

286 Y es, que siempre que se ha procurado por los Obispos, ò Prelados disponer, y executar algùn orden, ò mandato en contrauencion de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, ò por Synodo celebrada en su execucion: en este caso, como no se toque, ni perjudique à la raiz de la jurisdicciõ Ecclesiastica, antes se trate de cõservar la Suprema, que reside en el Santo Concilio, y que se guarde la dispuesta por él, y deducida de sus principios, el Consejo retiene el nuevo orden, y manda, que como es justo, se obserue lo establecido por el Santo Concilio, ò Synodos, celebradas en su virtud. Y en esta conformidad se executò con D. Francisco Blanca Obispo de Malaga, que auiendo formado vn Arancel, ò Tassacion de derechos, y estipendio de Missas, alterando lo dispuesto por la Synodo Diocesana, se mandò retener en el Cõsejo, que no se vsasse de él, y se observasse lo dispuesto por la Synodo, como se podrá conocer delo que se refiere mas largamente en el §. 1.º desde el *num. 50.*

287 Pues siendo esto tan cierto, como se reconoce, y tambiẽ el que por las Synodos de el Arçobispado de Seuilla, celebradas por los Arçobispos Don Christoual de Roxas, y Señor Cardenal D. Fernando Niño, està señalado estipendio à las Missas en la conformidad, y como se mãda, y dispone por ellas: como podrá el Consejo permitir se admitta la nueva Tassacion,

cion, reconociendo por ella derogadas las Constituciones Conciliares, y las de los Synodos que autorizò con su assenso Regio, y su licenciata, sin faltar à lo que encomiendan las leyes Reales, y toca à su officio, como representò el Papa Leon al Emperador Ludouico II. referido por Graciano, *in cap. Nos, si in competenter 2. quest. 7. Nos, si in competenter aliquid egimus, Et in subditis iuxta legis tramites non conseruauimus, Vestro, ac Missarum Vestrarum, cuncta volumus emendare iudicio*, luo Carnot. *in Decret. par. 5. cap. 22.*

288 Y esta autoridad Directiua en los Reyes, y su Consejo, para que los Obispos obseruè lo dispuesto por el Santo Concilio, y no permita se obre contra lo declarado en sus Canones, lo explicò Bobadilla *lib. 2. Polit. cap. 18. num. 196.* en estas palabras: Los Reyes, y Principes estan obligados à dirigir la execuciõ, y cumplimiento de los Decretos, y ordenaciones de la Iglesia Catolica, à la Tuicion, y Defensa de ella, y de las personas Ecclesiasticas.

289 Lo segundo, en que se funda auerse de retener este mandamiento, es, por razon de la reduccion que en èl se haze, assi sin executar la forma legitima, y legal que estaua dada en la Synodo, celebrada por el Arçobispo D. Christoual de Roxas, q̃ se refiriò *n. 213* como porque se hizo en la forma q̃ contiene el Edicto General, è indistintamente, como se ponderò desde el *num. 215*. Y no solo sobre Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios de las Iglesias de toda la Diocesis de Seuilla, de que es Protector, y Patron vniuersal su Magestad, sin citar à los interesados, ni oirlos, ni al cuerpo de la Synodo, à quien toca en nombre de todos representar las razones, y derechos que pueden motiuar à los Prelados, ò à la suspension de lo q̃ proponen se execute, ò à la firmeza, y legitimidad de la resolucion.

Si-

290 Sino sobre Beneficios, Capellanias, y Aniversarios de los Patronazgos Reales, de que goza su Magestad en el círculo de el Arçobispado de Seuilla; y sobre tantos Patronazgos de legos, como es notorio ay en el, à quienes se perjudica con la reducion, asì en la minoraciõ de Sacrificios, como en que se aya mandado publicar, y executar sin su noticiã, y citacion, violandose en esta parte no solo el Derecho que les pertenecia por las Fundaciones, sino el Diuino, y Natural que obligan à la citaciõ, y sin la qual jamàs quiso obrar nada la piedad de la Iglesia. *Clemen. Pastoralis, de re iudic.*

291 Que sea la legitima, y principal causa de retencion la derogacion de qualquiera Derecho que toque al Patronazgo Real, ò de Legos, no se necesita ponderar, teniendo expressa la disposicion de la *Ley 25. tit. 3. lib. 1. Recop.* lo que en ella han escrito los Autores del Reyno, y los Señores, Solorzano, y Salgado, juntamos, *in tract. de leg. Politic. lib. 2. cap. 13. Henriq. de Põis. Clau. lib. 6. 4. n. 3.*

292 Lo tercero, es justissima causa de retencion de la Tassacion, y Reduccion hecha por el Arçobispo, el quitarse à los Vassallos de su Magestad el Derecho publico que les pertenece, de assistir à las Synodos, donde se dedon tratar, conferir, y resolver estas materias, segun la costumbre, Derecho Canonico, y lo particularmente establecido por el Santo Concilio de Trento, en que nos remitimos à lo que escriuiò el Señor Don Franc. Salgad. *de supplic. ad Sanctissim. part. 1. cap. 5.* que funda largamente la atencion, y desuelo con que deue estar el Consejo à no permitir se executen ordenes, ni mandatos que perjudiquen los Derechos publicos, y vniuersales de el Reyno, y Vassallos de su Magestad.

293 La quarta razon que assiste al Fiscal, para la retencion de este Edicto, ò Mandamiento, es el auerse cõ él, y su publicacion, usado de vna jurisdiccion que no tiene el Arçobispo por no auersela concedido el Santo Concilio, en la forma que la ha exercido, pues solo conforme à él podia hazerse la Tassacion, y Reduccion en Synodo: Y

executandola por si solo, obrò en su contrauencion, y juntamente en derogacion de los Derechos Reales Protectorios del Santo Concilio, y de las Leyes 59.l.62. cap. 2. tit. 4. cuya execucion està cometida al Consejo, l. 81. tit. 5. lib. 2. Recop. Domin. Salgad. de suplic. ad Sanctiss. part. 2. cap. 1. Latè notamus, tract. de leg. Pelit. lib. 2. cap. 7. y de jurisdiccion que le tenia limitada su Constitucion. Y quando se intenta vsar de semejante jurisdiccion, como es en perjuizio del Derecho Protectorio de su Magestad, deue el Consejo exercer su autoridad, segun assentò Ant. Faber in Cod. lib. 7. tit. 17. dist. 3. *Tale sit ut non tantum ab equitate abhorreat, sed etiam Supremi Principis, vel Magistratus laici: praesertim verò Senatus iurisdictionem, & auctoritatem quoquo modo ledat.*

294 Y no es necessario, que para la retencion del mandato, suspender su execucion, y ordenar, no se vse de él por medio del juicio de redencion, dimane el Edicto de la Autoridad de su Santidad, ò de la Rota: Porque quando se vsa de jurisdiccion, ò potestad, à cuyo exercicio, ha de anteceder reconocimiento del Consejo, para si se derogan Canones, y disposiciones de el Santo Concilio, Regalias de su Magestad, Leyes del Reyno, ò Jurisdiccion Real, para retener lo que se despachare antes de el reconocimiento, y se vse de este remedio, aun con los Iuezes inferiores, està declarado en las Adiciones al tit. 8. lib. 1. Recop. fol. 44. En el Verso. Y por otro Auto se mandò, se despachan prouisiones de su Magestad à los Corregidores, y Iusticias de las Ciudades, y Villas, Cabeza de Partido de estos Reynos, para que qualesquier Bulas, Breues, y otro despacho que pareciere auerse despachado por el dicho Maestro Don Cesar Faqueneti, Nuncio Extraordinario de su Santidad, las tomen, y remitan por aora, y no permitan se vse dellos, y las embien originales al Consejo.

295 Y vltimamente es causa de retencion legitima, del Edicto, y que en él se vse de este Derecho, el escandalo que ha causado en la Ciudad de Senilla, y toda su Diocesi: Mandando el Consejo, no se haga nouedad en lo
esta.

establecido, y cōstituido por las Synodos de aquel Arçobispado, como en caso semejante refiere auerse executado en vn Mandamiento despachado por el Doctor Villegas Governador de el de Toledo, el Señor D. Francisco Salgad. *de supplic. ad Sanctiss. part. 1. cap. 4. num. 44. Et cum Doctor Villegas (vir non satis laudandus) huius Archiepiscopatus Toletani Gubernator Generalis pro Serenissimo Infante Cardinali, voluisset suspendere licentias Religiosorum ad cōfite dum obtētas, & prædicandū sine sua, Rex Catholicus Noster Philippus IV. tanquam Protector status Ecclesiastici (pro ut latissimè probauimus cap. 1. hac 1. part. per totū) auctoritatē Regiam interposuit, ad cuiāda scādala maximā, & commotiones inde ortas in Ecclesia Dei, ac ita decreuit: Nouitas ne fieret.*

296 Mayormente, que ofendiendo el Edicto, ò Mandamiento tantos derechos, como se han ponderado, vsar el Consejo de el remedio de la retenciō, para defensa de los de su Magestad, y de sus Vassallos, no solo es lícito, sino obligatorio, por el precepto de la naturaleza, q̄ lo dicta, y aun manda, el oponerse à la ofensa dētro de los limites de la inculpada defension, *l. Sed & si ad leg. Aquil. Bart. Fortun. Garc. in l. ut vim. num. 10. de iust. & iur. vbi Bald. Marius Salomon. Franc. Ioannet. Claud. Sailcell. & Soccin. Anton. Gomez, lib. 3. var. cap. 3. à num. 20. vbi Addit. Zeuall. quæst. 88. Latē Farin. quæst. 125. part. 6. præcipuè à num. 338.*

297 Y como no puede auer otro medio de repeler la ofensa q̄ se està obrando con la publicacion del Edicto, y su execucion, dentro de los limites de la defension, que el de la retenciō, y mandar al Arçobispo, no haga nouedad, guarde lo constituido por las Synodos de aquel Arçobispado; es necessario, y aun preciso el vso de esta defension, como se executò la del Aranzel hecho por el Obispo de Malaga D. Francisco Blanco, q̄ dexamos referido *nu. 50.* Y en las Synodos de Seuilla del Señor Cardenal D. Fernando Niño. Las del Obispo de Siguenza D. Bartolomè Santos de Risoba, q̄ se retuuiērō en él, hasta q̄ se reformaron en conformidad de lo pedido por los Señores Fiscales,

les, como tambien se adierte en el §. antecedente.

298 Y quando no huuiera mas razõ para justificar la pretensió del Fiscal, q̃ el auerse introducido en estos Reynos vna nouedad (aunq̃ sea con el fin justo, y honesto con que lo intentò, y executò el Arçobispo, como notò el Señor D. Franc. Salgad. con muchos Doctores, *de supplic. ad Sanctississ. part. 1. cap. 6. n. 3. Etiam si bono animo hæc facere dicat*) nõica practica da, de hazer Tassaciõ del estipendio de las Missas, y Reduciõ de las de los Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios, por Edicto General sin Synodo, no solo figuiendose dello la turbaciõ q̃ se ha representado por la Ciudad de Seuilla, sino dando exẽplar à los demàs Obispos, y Prelados, para q̃ intentassen seguirle, sin atenciõ à la obseruancia, y execuciõ de lo decretado por las Constituciones de los Cõcilios Synodales, y costũbres loadas, y vsadas por los antiguos Padres; bastaua à executarse por el medio q̃ pide, y el recurso intentado, como largamẽte assiẽta el Señor D. Franc. Salgad. *dist. cap. 6. per tot. precipue n. 4. vers. Canonica, enim instituta, & O Ecumenica Concilia Patrum antiquitas disposita, & laudabiliter obseruata in Regnis, moribusque Provinciarum recepta, & custodita semper conseruanda sunt, & in tuto esse debent.*

299 Siendo, pues, los fundamentos, y razones que se han ponderado en el discurso de ste papel, tan ajustados à los Sagrados Canones, disposiciones del Derecho, y sentir de los Doctores: Espera el Fiscal, q̃ el Consejo ha de ser feruido de mandar retener la Tassaciõ, y Reduciõ hecha por el Arçobispo, ordenandole q̃ no proceda à su execucion, sino q̃ se obserue en aquel Arçobispado lo estableci-do, y decretado por sus Synodos, sin tolerar su violacion, poniendo à los ojos de su atenciõ, demàs de lo dicho, lo q̃ escriuiò S. Leõ Papa: *Epist. 52. Agite quod & Christianæ est prohibitatis, & Regiæ: ut præ dictus Episcopus pareat Patribus, cõsulat Paci, neque sibi stimet licuisse, quod Antiochenæ Ecclesiæ sine ullo exemplo, contra statuta Canonum Episcopum ordinare præsumpsit.*

Licenciado Don Pedro
Gonçalez de Salcedo.